

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador  
Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación  
Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Comunicación y Opinión  
Pública

La comunicación popular como acción política: una mirada a las orientaciones,  
significaciones y estructura organizativa de sus actores colectivos en Venezuela

Magaly Felipa Maristella Valdez Sarabia

Asesor: Mauro Cerbino Arturi

Lectores: María Belén Ávalos y Fernando Casado

Quito, julio del 2019

## **Dedicatoria**

*“Soy otra madre, que duerme poco, pero sueña mucho (...) pero ya ves estamos tu y yo, construyendo un mundo para los dos; por ti, por mí, por todos los compañeros que ya no le compran a este sucio juego”, Ana Tijoux.*

A todos los que hacen este mundo más justo, menos hostil y en especial, a quienes no claudican a pesar de las adversidades históricas y las crisis estructurales. A quienes tienen proyectos colectivos por encima de sus intereses personales.

A la izquierda de crítica auténtica que disputa espacios con la palabra encendida y la moral en alto.

A las mujeres libres que sueñan, que luchan, que viven.

## Tabla de contenidos

<b>Resumen</b> .....	IX
<b>Agradecimientos</b> .....	X
Introducción.....	1
<i>Formulación del problema de investigación</i> .....	5
<b>Capítulo 1</b> .....	7
<b>Esfuerzos teóricos sobre la comunicación popular</b> .....	7
<i>1.1. Algunas divisas epistemológicas</i> .....	12
<i>1.2. Itinerarios para la acción colectiva</i> .....	13
1.3. Orientaciones .....	15
1.4. Significaciones .....	19
1.5. Estructura organizativa .....	21
<i>1.6. Esfera de la acción colectiva</i> .....	24
<i>1.6.1 Tensiones estructurales y contradicciones</i> .....	26
<i>1.7. Acción social, acción colectiva y acción política</i> .....	26
<i>1.8. El conflicto con el adversario</i> .....	28
<i>1.9. Variables para la identidad colectiva</i> .....	31
<i>1.9.1 Dimensiones de la identidad colectiva</i> .....	33
<b>Capítulo 2</b> .....	35
<b>Aportes al estado de la cuestión y contexto de la comunicación popular en Venezuela</b> .....	35
2.1 Antecedentes del contexto político venezolano.....	35
2.2 Un escenario histórico en construcción .....	39
2.3 La crisis venezolana en clave de Estado, Gobierno y democracia .....	42
2.3.1 El sistema político venezolano .....	43
2.3.2 Dimensión económica y política de la crisis en Venezuela .....	52
2.4 Revisión del discurso científico sobre la comunicación popular en Venezuela.....	56
2.5 Marcos jurídicos e institucionales que rigen la comunicación popular, alternativa y comunitaria en Venezuela .....	71
<b>Capítulo 3</b> .....	80
<b>La comunicación popular como forma de acción colectiva</b> .....	80
3.1 Operacionalización de la acción colectiva .....	81
3.1.2 Énfasis cualitativo .....	84

3.2	Técnicas de recolección de información .....	90
3.3	Análisis de los datos .....	94
3.4	Variables determinadas para la investigación .....	95
3.5	Muestreo.....	96
<b>Capítulo 4</b>	.....	<b>100</b>
<b>Cómo operan los actores colectivos de la comunicación popular en Venezuela</b>	<b>....</b>	<b>100</b>
4.1	Alzando la voz de los actores colectivos.....	101
4.2	Orientaciones de los comunicadores populares .....	105
4.2.1	Fines y objetivos en contenidos cognoscitivos.....	105
4.2.2	Uso de los medios en el manejo de aparatos y equipos.....	108
4.2.3	Nivel de formación .....	110
4.2.4	Instancias cercanas .....	111
4.3	Significaciones de los comunicadores populares .....	113
4.3.1	Democratización de la comunicación.....	114
4.3.2	Participación ciudadana.....	115
4.3.3	Instancias y organizaciones institucionales .....	116
4.3.4	Canalización de demandas.....	117
4.4	Estructura organizativa de los comunicadores populares .....	119
4.4.1	Acuerdos con otros comunicadores populares .....	120
4.4.2	Definición del adversario.....	121
4.4.3	Relación con otras instancias.....	122
4.4.4	Definición e impacto de la crisis .....	124
4.5	Dos casos significativos: Catia TV y Tves Pueblo .....	126
4.5.1	Perfil de actores colectivos de Catia TV .....	126
4.5.2	Perfil de actores colectivos de Tves Pueblo .....	128
4.5.3	Libertad y pluralidad .....	130
4.5.4	Democratización y participación .....	132
4.5.5	Conocimientos, formación y destrezas.....	133
4.5.6	Procesos, valores y modelos que configuran la comunicación popular .	134
4.5.7	Elementos que configuran la comunicación popular.....	135
4.6	El MINCI y la comunicación popular .....	138
4.7	La doctrina del Estado.....	142
4.8	Comunidad y comunicación popular.....	145
4.9	El adversario para Catia TV y Tves Pueblo .....	147

4.10	Redes de solidaridad.....	149
4.11	Contextualización de la crisis.....	150
4.12	Interacción estatal: vínculo ideológico.....	154
4.13	La comunicación popular como modo de vida cotidiana.....	156
4.13.1	La vivencia compartida .....	157
<b>Capítulo 5</b>	.....	<b>163</b>
<b>Conclusiones</b>	.....	<b>163</b>
5.1	La comunicación popular como acción política.....	164
5.2	Lo político de la acción colectiva: campo cultural simbólico.....	171
5.3	La identidad colectiva: el “nosotros” compartido .....	174
5.4	Comunicadores populares organizados .....	178
5.5	El campo popular de la comunicación .....	182
Anexos	.....	184
Lista de referencias	.....	194

## **Tablas**

Tabla 1. Categorías asociadas a la comunicación popular .....	69
Tabla 2. Leyes y reglamentos analizados .....	77
Tabla 3. Uso de instrumentos y herramientas.....	109
Tabla 4. Significaciones sobre instancias u organismos institucionales .....	116
Tabla 5. Significaciones canalización de demandas.....	117
Tabla 6. Subprocesos, valoraciones y pretensiones de los actores colectivos de la comunicación popular.....	134
Tabla 7. Demandas de los comunicadores populares tomadas del Plan de la Patria.....	144

## **Ilustraciones**

Ilustración 1. Relaciones entre variables .....	95
Ilustración 2. Muestra representativa de MAC.....	96
Ilustración 3. Campo cultural de lucha: adversario y enjau .....	149
Ilustración 4. Tipos de luchas .....	179

## **Gráficos**

Gráfico 1. Definiciones porcentuales de la comunicación popular .....	102
Gráfico 2. Grado de identificación de la comunicación popular .....	103
Gráfico 3. Apariciones porcentuales de objetivos de la acción.....	106
Gráfico 4. Impacto de la crisis.....	109
Gráfico 5. Nivel de formación .....	111
Gráfico 6. Instancias con que se mantienen relaciones cercanas .....	112
Gráfico 7. Vinculación con otros actores .....	113
Gráfico 8. Grado de identificación sobre la democratización de la comunicación .....	114
Gráfico 9. Grado de identificación con la participación ciudadana .....	115
Gráfico 10. Acuerdos entre comunicadores populares .....	121
Gráfico 11. Definición del adversario .....	122
Gráfico 12. Relación con otras instancias .....	123
Gráfico 13. Definición porcentual de la crisis .....	124

## **Redes semánticas**

Red semántica 1. La comunicación popular, alternativa y comunitaria según el discurso científico en las revistas consultadas .....	69
Red semántica 2. Ordenamiento jurídico e institucional de la comunicación popular y la comunicación del poder popular.....	79
Red semántica 3. Relaciones en torno a los elementos constitutivos de la comunicación popular según grado de aparición.....	136
Red semántica 4. Estructura del Minci según actores colectivos de la comunicación popular.....	139
Red semántica 5. Contextualización de la crisis.....	151

## **Relatos autobiográficos**

Relato autobiográfico 1. Génesis Prieto .....	158
Relato autobiográfico 2. Néstor Belisario .....	159
Relato autobiográfico 3. Franyerlis Prieto.....	159
Relato autobiográfico 4. Nubia Capote .....	160
Relato autobiográfico 5. Iris Castillo.....	161
Relato autobiográfico 6. Wilfredo Vásquez .....	161

## **Anexos**

Anexo 2. Guía de observación sobre orientaciones.....	185
Anexo 3. Guía de entrevista sobre orientaciones .....	185
Anexo 4. Guía de entrevista sobre significaciones.....	186
Anexo 5. Guía de entrevista sobre estructura organizativa .....	188
Anexo 6. Entrevista semiestructurada aplicada.....	189

### **Declaración de sesión de derechos de publicación de tesis**

Yo, Magaly Felipa Maristella Valdez Sarabia, venezolana, autora de la tesis titulada “La comunicación popular como acción política: una mirada a las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de sus actores colectivos en Venezuela”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de la maestría en Investigación en Comunicación y Opinión Pública concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, julio del 2019

A handwritten signature in black ink that reads "Magaly Valdez". The signature is written in a cursive, flowing style.

**Magaly Felipa Maristella Valdez Sarabia**

## **Resumen**

La crisis sociopolítica actual en Venezuela es el contexto en el que los comunicadores populares afianzan espacios de construcción social y política junto al gobierno, al tiempo que luchan por evitar el quiebre de la democracia participativa y protagónica del país que tienen en los últimos años, producto de desplome económico que los asedia.

Es por ello, que esta investigación presenta un enfoque simbólico de las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de los actores colectivos de la comunicación popular en tiempo de crisis, a fin de estudiar por qué la acción colectiva deviene en acción política tomándose elementos institucionales y gubernamentales que están presentes en la acción estatal.

El objetivo es analizar cómo estos actores construyen una identidad colectiva en su cotidianidad, en tanto intercambian redes, lazos y vínculos a fin de enfrentar a un adversario. La metodología presenta variables e indicadores bajo un enfoque mixto de investigación social con especial énfasis en el análisis cualitativo.

Los resultados reflejan la puesta en juego de una lucha cultural contra los medios de comunicación tradicionales, que le permite a los comunicadores populares mantenerse en las estructuras intermedias del sistema social venezolano, tras una fuerte carga de interacción con el Estado.

**Palabras Clave:** acción colectiva, acción política, identidad colectiva, comunicadores populares, Venezuela.

## Agradecimientos

### *Waküpe kru'man*

Si algo me ha enseñado este país andino de cordillera imponente en montañas ensimismadas, es a dar las gracias. Quiero empezar por otorgar un profundo agradecimiento a mi madre y compañera María Luisa Sarabia, quien me ha dado aún sin merecerlo, su solidaridad de género sin cortapisas ni restricciones, haciendo una parte de mi suya para que yo avanzara en mis convicciones académicas. A Rafael Vilar, por su apoyo incondicional pretérito, por sus apuestas a mi futuro y por reivindicar su solidaridad y nobleza conmigo en cada episodio de la tormenta. A Pancho, quién me hizo la niña más feliz del mundo.

A mi EM: por ti luché todos los días para que cuando crezcas puedas tener la capacidad de cuestionar, subvertir y soñar. Eres mi paisaje inquieto, mi sueño despierto y mi musa intranquila, gracias a ti he descubierto un saber que nunca antes pensé en cultivar; tú me enseñaste que como dijo el poeta venezolano: *quien tiene un hijo, tiene a todos los niños del mundo*. Espero que algún día luches y asumas que estamos del lado correcto de la historia.

Al pachakutik: Javier Chilibingá. Negro: tú te apoderaste de mis noches y mis madrugadas, nos involucramos en compromisos militantes y espacios comunes de la academia, tú me ayudaste a mejorar no solo mi tesis sino mi vida con ese criterio metódico que te caracteriza y tus ojos risueños, con el fragor de tu sonrisa unánime y tus versos desnudos. Gracias por ser mi noctámbulo y asiduo compañero.

A mi hermano Javier, por ocuparse de lo que no le correspondía en su juventud y hacerse cargo de nosotras para que pudiésemos andar, estudiar, reír, vivir. Siempre te estaré agradecida, quiero que lo sepas.

A mi padrino Mario, por ser un segundo papá en toda mi vida; por brindarme su mano y sus herramientas para avanzar.

Un honrado homenaje a mi abuela Hermenegilda Sánchez (+), quién fue testigo de mis desvelos y me abrazaba con su calidez humana en sus días finales. A mi abuela Magaly Salazar de Grant por su espíritu joven y su ímpetu flagrante. Yo crecí siendo mujer y mujer renaceré. Ustedes son el vivo ejemplo de la alegría, el amor maternal y la felicidad acérrima que da la vida. Nunca tuve un abuelo, pero las tuve a ustedes y soy afortunada por ello.

A mi hermana Felicia por ser mi niña bonita, el reflejo de mis ambivalencias cotidianas; a mi tío Miguel Uzcategui por permitirme ser su huésped bolivarenses en Caracas, a mis tías Marisabel Sarabia y Carla Bucholz, a mis amigas, primas, amigos, profesores y profesoras de todo el camino, en especial a Irainil Marín, Marcos Mansilla, Magaly Gamarra, Maixon Castillo, Tania Reverón, Gabriela Simosa, Juan Arcia, Ixchel Coraspe, Ismael Márquez, Rubén Darío Vásquez, Leonor Barroso, Sonia López, Dalia Guillén, Maggie Sanoja, Miguel Gámez, Peggy López, Alexandra Romero, Belkis Romero, Cinthya Carrazco, Yetel Ricaño, Yulette Lizardi, Neolises Veliz, Yurisjonekris Martínez y si falta alguien, que me perdone por mis olvidos poco intencionados.

Especialmente a ti Damaris Herrera, por ser la cómplice asediada de esta mujer bizarra, por siempre tener una sonrisa fraterna y un abrazo consecuente. Por ser mi amiga fundamental y mi hermana elegida.

A Johan López: soy tu pupila quijotesca, la fiel admiradora de tus letras, de tu verbo y tus criterios políticos. Gracias por el despertar de la crítica, por hacerme escoger el camino más difícil pero el de mayor solvencia.

A todos los comunicadores populares, que gentilmente me echaron una mano en mi investigación con sus aportes imprescindibles, con su palabra cualificada y sus convicciones inherentes.

A mis profesores Mauro Cerbino, Isabel Ramos, Susana Sel, Marco Panchi, Palmira Chavero: sin sus aportes ni sus calidades humanas y académicas no podríamos haber llegado tan lejos. Gracias por democratizar el piso 5 de la torre II y creer en quienes venimos de otros países, con dificultades auténticas y equipajes desbordados de sueños. A Vanessa, por su competencia precisa.

A mi asesor, Mauro Cerbino: por su trayectoria infalible. Porque muy pocos maestros despiertan el pensamiento crítico en sus estudiantes y usted siempre fue incisivo en ello.

A todas, todos y todes los del chaquiñán, *Waküpe kru'man*.

## **Introducción**

El trabajo que se presenta a continuación, supone un intento por reconfigurar las agendas de investigación sobre la comunicación popular en Venezuela y Latinoamérica, al establecer como variables y unidades de análisis las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de los actores colectivos.

El capítulo 1, presenta algunos esfuerzos teóricos, epistemológicos y políticos para hablar de comunicación popular como fenómeno colectivo. Se hace un recorrido por la comunicología latinoamericana y se deja claro que la comunicación popular carece de criterios de formalización en las ciencias sociales.

Luego, se desglosan las dimensiones analíticas del corpus teórico, exponiendo brevemente qué es una esfera de la acción, la diferenciación entre acción social, acción política y acción colectiva, y, por último, qué es el adversario para quienes comparten una identidad colectiva.

El capítulo 2, presenta aportes al estado de la cuestión sobre comunicación popular abonando el contexto político venezolano, la configuración de la participación en el periodo de estudio, el advenimiento de la crisis sociopolítica que afectó los modos de organización social en el país y las particularidades del sistema político que pasó de una desconsolidación de la democracia en 1998 hasta la naciente e ideal democracia participativa y protagónica de la V República.

En este mismo capítulo, se hace una reconstrucción del contexto extraída de los discursos científicos de investigadores venezolanos sobre comunicación popular, alternativa y comunitaria. Si bien es cierto que la mayoría escribe ensayos del tema, las reflexiones y disertaciones de estos autores nutren el contexto del estudio a partir de una estrategia de aproximación a la revisión documental.

Posteriormente, se hace una descripción generosa de los marcos jurídicos, legales e institucionales de la comunicación popular venezolana a propósito de insertar estas referencias en el sistema de significaciones de sus actores colectivos.

Sobre el capítulo 3, se despliega la metodología utilizada. Con ella, el diseño de la investigación, la operacionalización de las variables, el énfasis cualitativo que se otorga al modelo mixto empleado en forma helicoidal, el desarrollo de los instrumentos de las entrevistas semiestructuradas y en profundidad empleadas para recolectar la información, así como los relatos de vida que representan formas de expresión de la cotidianidad de los comunicadores populares, entre otros.

Por ende, se buscó un análisis de los datos sistemático y riguroso presentado a través de matrices de ordenamiento de información, gráficos, tablas, redes semánticas e ilustraciones, bajo una lógica de muestreo intencional que contó con el consentimiento informado de los participantes.

En el capítulo 4, se muestran los hallazgos de la investigación, precisando con satisfacción cada una de las unidades de análisis a modo de evidencia empírica. Los indicadores son desglosados, junto a las dimensiones y subdimensiones que compone cada concepto. También, se incorpora a detalle el modo de vida de los comunicadores populares, sus relatos, resistencias, críticas, cuestionamientos y más, dejando claro que la hipótesis construida a lo largo de la investigación dejó ver elementos que la teoría no previó, como, por ejemplo, el modo en que los comunicadores populares se van adaptando al nicho institucional y las oportunidades políticas que se les presentan a fin de preservar su carácter de actores colectivos.

En las conclusiones, se realiza con hondura por qué la acción colectiva es eminentemente política. Lo que, a su vez, revela la identidad compartida colectivamente en base a las orientaciones políticas de los comunicadores populares, sus significaciones en torno a las estructuras formales de acción y la estructura organizativa que preservan y se conformó alrededor del gobierno.

Finalmente, se refleja un esfuerzo político por apuntar a la formalización científica de un campo de estudio olvidado en los años 70, 80 y 90 del siglo pasado. Con claras pretensiones de generalización metodológica, pero con la humilde convicción de abrir el debate a otros temas que giran en la misma dirección.

Para ello, se tomó la obra maestra de Alberto Melucci (1999) y (2000) sobre la dimensión simbólica de la acción e identidad colectiva, así como la perspectiva de algunos teóricos de la acción colectiva como Touraine (2001), Offe (1992), Kaase (1992), Klandermans (1992), Inglehart (1992), Kuechler y Dalton (1992), Bretón (1999), Svampa (2001) Tarrow (1992) (1997), Manfred y Bürklin (1992), McAdam (1999) y Rucht (1992), entre otros.

\*\*\*\*\*

La investigación en general explica, cómo la identidad colectiva se constituye en un sistema de acción multipolar a partir de indicadores sobre apariciones de fines y objetivos, uso de medios y herramientas, y relaciones con el ambiente; la identificación, conocimiento e interpretación de reformas legales e institucionales para la restricción y limitación de la acción; y por último, el entramado de negociaciones, mención al adversario, oportunidades de participación, potencial de movilización, contextualización de la crisis y correlación de fuerzas con el Estado y gobierno venezolano.

Por lo tanto, las vías para plantear la acción política de los comunicadores populares están vinculadas a la noción de democracia, Estado y gobierno. La primera, considerada una superestructura política (Sartori 1992) que vehiculiza las oportunidades de participación dadas a los actores colectivos en las últimas dos décadas por parte del Estado y la última referida a las alianzas estratégicas de estos con el gobierno. Con la búsqueda de un debate al respecto, se pretende volver a definir a la comunicación popular como un proceso de significación de sus actores colectivos en la vida cotidiana.

Los comunicadores populares hacen apuestas políticas, culturales y simbólicas para consolidar su acción colectiva dentro de un proyecto de transformación social que llaman “un nuevo modelo comunicacional”, disponiendo de vínculos, relaciones y compromisos con instituciones oficiales, movimientos sociales y comunidades. Esta nueva comunicación en países como Argentina, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela<sup>1</sup>, es planteada como experiencia relativa a lo popular, de cambio social, para

---

<sup>1</sup> En Argentina destacan autoras como María Cristina Mata, Mirta Varela y Larisa Kejval e investigadores como Alejandro Grimson que produce trabajos desde el paradigma de la cultura; en Bolivia el más destacado es Alfonso Gumucio-Dragón desde una perspectiva de comunicación para el desarrollo; en

el desarrollo, participativa, comunitaria y/o alternativa. Estos trabajos académicos van en dos sentidos: aquellos que se centran en los medios y otros sobre los sujetos de la comunicación.

Para este caso, se presenta a la comunicación popular como un relato cotidiano de sus actores colectivos, cuyas narrativas muestran las orientaciones, significaciones y relaciones inherentes a su identidad colectiva. También, como un hecho cultural que involucra experiencias de organización, participación y educación popular desde la apropiación de la comunidad como espacio para la agencia política y parte sustancial de la *vita activa*<sup>2</sup> (cursivas de la autora).

Todo esto, porque la principal premisa es que la comunicación popular es acción colectiva y, por lo tanto, se plantea como “acción política simbólica” desde un análisis intermedio de la estructura donde aparecen intereses que trascienden los antagonismos tradicionales (Melucci 1999) ya que apuestan por un juego dentro del campo cultural de lucha (Touraine 2006).

Es así, como los comunicadores populares generan acuerdos, negociaciones, disputas con el adversario (medios de comunicación tradicionales), interacciones con el Estado, integraciones al sistema político, demandas y reivindicaciones dentro de procesos que resguardan sus condiciones de posibilidad, producción de sentidos y subjetividades en la construcción de su propia esfera de acción colectiva.

Por un lado, está la dimensión política de la acción colectiva que contiene expresiones de valores e intereses, creencias, proyectos, objetivos, fines y estrategias políticas (Dalton, Manfred y Bürklin 1992) y por el otro la carga de inversiones afectivas, cognoscitivas y relacionales (Melucci 1999) que los comunicadores populares generan en sus actividades de la vida cotidiana.

---

Bolivia, Luis Ramiro Beltrán y Jaime Reyes; en Colombia, Morales, y en Venezuela, todos los citados en esta investigación, por ser los más relevantes.

<sup>2</sup> Actividades fundamentales de la condición humana según Hannah Arendt (2009), a saber: labor, trabajo y acción. La acción humana corresponde, de acuerdo con la autora a la pluralidad de hombres –y mujeres– que habitan el mundo y que coexisten en la política (Arendt 2009, 22).

De allí que, los actores colectivos de la comunicación popular en sus interacciones políticas tienen una tendencia a valores populistas y participativos (Dalton, Manfred y Bürklin 1992) como el afianzamiento de lo popular en sus actividades políticas y la suscripción de discurso de “guerra económica” que maneja el gobierno.

Más adelante, se observan orientaciones políticas de base (Neveu 2000) por el acercamiento de sus trabajos comunicacionales a la comunidad y una alta propensión a organizarse sobre alianzas que les permiten movilizar recursos, aprovechar oportunidades y ejercer influencias (Klandermans 1992) como en el caso de las relaciones con el Ministerio de Comunicación e Información (MINCI).

#### *Formulación del problema de investigación*

La acción colectiva en tanto forma de expresión cultural, sirve de marco de referencia para explicar la comunicación popular como modo de organización social que emergió como consecuencia de resistencia del modelo de centralidad económica del siglo pasado. También, surgió para derribar las desigualdades de participación en el sistema mediático tradicional y otras esferas de la vida social.

Tal realidad, abrió la brecha de nuevas oportunidades de organización de grupos minoritarios que quedaron fuera del acceso a la comunicación, lo que condujo a la conformación del Nuevo Orden Mundial de la Comunicación y la Información (NOMIC) como proyecto que reivindicaba las demandas populares (Lewis 1995). En ese sentido, se alzó una comunicación de los sectores populares y movimientos sociales, pero sobre todo del movimiento obrero y sindical, tanto en la ciudad como en el campo, que mantenía estrecho vínculo con las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) en el seno de la cultura popular (Festa 1986).

Venezuela no fue la excepción histórica de este acontecimiento, pues la Iglesia Católica jugó un papel importante en la conformación de clase de estas organizaciones:

El periódico impreso resumía una iniciativa más estable y permanente, promovida en los barrios por movimientos cristianos de base, la Juventud Obrera Católica (JOC) que lo hacía en fábricas y empresas, y organizaciones populares, en su mayoría de

inspiración partidista de izquierda que promovían sus periódicos en barrios y empresas (Villalobos Finol 2011, 40).

En 1966 en Caracas, se llevó a cabo el tercer congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), donde sus Grupos de Trabajo (GT) fusionaron estructuras dando nombre a la comunicación popular, comunitaria y ciudadana luego de diversos intentos de caracterización (Krohling Peruzzo 2015). Estas formas de proyectar la comunicación popular, reunían las participaciones de actores colectivos que se organizaban para disputar el campo político de la esfera comunicacional.

Así como en otros países, en Venezuela la comunicación popular es conexas a un diseño alternativo presentado por el Estado que tiene doble función social,

la que pretende democratizar la comunicación como lucha política alternativa al sistema comercial, masivo y transnacional, de por sí negativo. Y aquella otra que propone la revaloración de la palabra del oprimido, como punto de partida de los procesos educativos que liberarían su conciencia (Alfaro 1988, 2).

También sucede que hay un sobredimensionamiento de la participación en dos niveles, uno macrosocial político y otro microsocio educativo, a través de nuevos actores y sujetos sociales que rebosan la participación social y terminan en una disociación de su carácter vinculante con las clases populares (Alfaro 1988).

De esta manera, se fue formando el fenómeno colectivo de la comunicación popular, cristalizada en la identidad política de sus actores y teniendo como factor clave el contexto donde surge.

## Capítulo 1

### Esfuerzos teóricos sobre la comunicación popular

Definir la comunicación popular como campo de estudio es un desafío teórico, epistemológico y metodológico que pasa por la delimitación de nuevas fronteras semánticas (Melucci 2010) hasta la formalización de sus elementos ontológicos. El objeto de esta investigación se orienta hacia los comunicadores populares a partir de los esfuerzos teóricos que ofrece la acción colectiva vinculada a un escenario latinoamericano como lo es Venezuela.

En ese sentido, se trata de un nosotros compartido construido como “herramienta crítica para el control social de los poderes mediáticos tradicionales y para el empoderamiento ciudadano y la participación activa en la esfera pública” (Cerbino 2018, 126-127). Una especie de construcción cotidiana de un modo de vida cristalizado en la acción política de sus actores colectivos. Para ello, se pretende un análisis de la comunicación popular como forma de acción colectiva en base a las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de los comunicadores populares: hombres y mujeres dedicados a esta labor en los últimos años.

Vale resaltar, que en términos sistémicos los actores colectivos son sujetos sociales “que a su vez puede ser cualquier otro actor individual dado (alter); el actor que se toma a sí mismo como punto de referencia (ego) o una colectividad que se considera como una unidad a los fines del análisis de la orientación” (Parsons 1999, 24). Esto permite entender, cómo la orientación en el sistema de acción permite que los comunicadores populares compartan símbolos comunes.

Si se nota, la agencia de estos sujetos puede estar determinada por la acción colectiva pero no necesariamente supone la existencia de un movimiento social, pues ésta se manifiesta en formas y dimensiones diferentes que van adquiriendo cierto grado de legitimidad en la medida que se realiza una acción conjunta intencional y se actúa bajo una lógica de reivindicación (Neveu 2000).

Ahora bien, las variables y unidades de análisis conducen a la pregunta de investigación: ¿cómo la comunicación popular se convierte en acción política a través de las

orientaciones, significaciones y estructura organizativa de sus actores colectivos, y cómo estos construyen una identidad desde sus cotidianidades en la comunicación?

Tanto las orientaciones como las significaciones y la estructura organizativa son sistemas de acción que componen la identidad y acción política de los comunicadores populares venezolanos, de manera que examinar el lugar de apropiación del contexto es una de las vías irrenunciables para escribir las historias de la comunicación popular.

No obstante, las constantes crisis políticas, el cambio social, la comunicación tradicional, la tecnología y el desarrollo, la educación, los sectores populares o subalternos, la participación popular activa y la ampliación de la ciudadanía (Krohling Peruzzo 2015) son factores determinantes para brindar una teorización preliminar acerca de la comunicación popular.

Primero, hay que apropiarse del lugar social donde se desarrollan las dinámicas colectivas y políticas, así como de los tipos de prácticas que surgen del contexto y por último, es importante tomar en cuenta la percepción de los investigadores que la proponen como tema político (Krohling Peruzzo 2015).

En este orden de cosas, hay una construcción de “identidades, coordinación de acciones, reciprocidad de intereses, cooperación, sentimiento de pertenencia, vínculos duraderos y relaciones estrechas entre sus miembros” (Krohling Peruzzo 2015, 441) que marcan las hojas de ruta a seguir en latinoamericana para entender la comunicación popular, con sus debidas particularidades.

No obstante, Sunkel y Catalán (1993) insisten en situar los análisis sobre las comunicaciones –en plural- según el contexto de desarrollo en que se producen, teniendo como característica su tendencia a “un alto grado de politización e ideologización” (Sunkel y Catalán 1993, 81) desde los años 70.

Al respecto, los autores aclaran que en esa década se plantea un nuevo orden de la comunicación basado en principios de democratización y autodependencia informativa, y con él, un cambio de paradigma. En otras palabras, empieza el auge por la comunicación participativa con énfasis en el cambio social y luego entra en escena la comunicación

popular y alternativa hacia los 80, que si bien es positiva su entrada, también es tratada con cierto reduccionismo y bajo un carácter totalizador (Sunkel y Catalán 1993).

La comunicación alternativa [y popular] fue el último refugio en el que se escondió la esperanza y la utopía de esa otra comunicación. Del nivel macro, es decir, de la propuesta de transformación del sistema mundial de la información, la esperanza se vino a refugiar en lo micro. El espacio de lo cotidiano, de lo territorial, de lo micro y de lo popular pasa a ser visto como el terreno más fértil para transformar el sueño en "realidad viviente". De ahí que se produce una exaltación de lo local-popular en tanto espacio que se sitúa en la marginalidad, es decir fuera del sistema y, por consiguiente, en tanto espacio que contiene las semillas de esa otra comunicación. Se trata de darle "voz a los sin voz" pero también de rescatar una otra sensibilidad. Sin embargo, la utopía de la comunicación alternativa nuevamente se hace pedazos (Schettini y Cortazzo 2015, 87).

Esos referentes históricos reflejan la lucha por democratizar las comunicaciones y fomentar una participación activa de los históricamente excluidos, cuyas reivindicaciones podrían estar influenciadas desde el Estado (McCarthy 2012) o bien, seguir el cauce movimientista orientado a la resistencia del orden social o político de la época.

Mientras que a finales de los 90, la situación política de Venezuela, específicamente, mostraba una correlación de fuerzas sólida, el advenimiento de organizaciones populares afianzaba legitimidades políticas que residían en altos índices de participación.

Si bien la participación está conectada a la ventana de oportunidad creada por el ascenso al poder de Chávez, los actores menos privilegiados son jugadores importantes en el proceso que liberan una energía social hasta entonces sofocada, expandiendo la escala del activismo comunitario, participando de manera innovadora en las instituciones y reimaginando la ciudadanía (McCarthy 2012, 168).

Más aún, es necesario marcar una diferenciación de las formas que toma la comunicación popular con otras estructuras participativas como los Consejos Comunales (CC). Al interior de estos, funcionaban los comités de medios alternativos comunitarios y se hacía trabajo social comunitario, lo que significaba una doble función, una persona podía ser “vocero del poder popular” y “comunicador popular” a la vez.

Pero en el contexto latinoamericano hacia el 2000 se inicia una nueva fase de la comunicación popular, alternativa y comunitaria, al esbozarse marcos de referencia que hablan de la globalización y los procesos de producción cultural, manteniendo un enfoque ciudadano de la comunicación en términos de alfabetización mediática.

Luego en el 2012, miembros de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) realizaron en Quito, Ecuador, un “Encuentro sobre Comunicación Popular y Buen Vivir” donde conmemoran los 40 años de fundación de esta organización. Posteriormente, publicaron un libro que recoge las memorias del evento donde caracterizan –entre otros puntos- a los comunicadores populares como sujetos que contribuyen a los procesos sociales, culturales y políticos latinoamericanos arraigados en la felicidad social a través de modos de vida sostenibles y comunitarios (Lizarazo 2012).

Al igual que algunos textos –académicos o no- se romantiza un poco a sus actores, presentándoseles como la “salvación colectiva” ante el credo modernizante de las industrias culturales y los sistemas mediáticos.

Aquí, ALER es el actor político regional que debe ser fortalecido desde sus bases: radios y medios comunitarios de todo el continente. Mientras que, la comunicación popular tiene diversas connotaciones: educativa, evangelizadora e inscrita bajo el paradigma del “buen vivir”.

En ese sentido, estas experiencias colectivas establecen a la comunicación popular como un hecho social y político que se reinventa a la luz de los cambios que vive la sociedad mediatizada actual, con el diseño de proyectos nuevos que siguen siendo intentos de democratización de los derechos (Doyle 2012).

En contraposición, hay esfuerzos teóricos que se refieren a la búsqueda de alternativas comunicacionales sobre proyectos políticos revolucionarios que han demostrado una incapacidad histórica para propagar sus mensajes o desarrollar medios propios (Graziano 1980); algo similar a la falta de una estrategia útil ante la industria de la conciencia desarrollada por los medios tradicionales en el otro extremo (Enzensberger 1971).

Es allí donde la comunicación popular aparece como hecho histórico, porque combina los elementos: alteridad, subjetividad y comunidad, con una oposición al modelo mediático tradicional en su esfuerzo por sociedades libres.

De esta manera, en Latinoamérica y específicamente en Venezuela, la comunicación popular se deriva de las diferencias del contexto, las matrices sociopolíticas y la relación con el Estado, aunque el horizonte común de sus actores sea la transformación de las realidades comunicacionales, es decir, sus reivindicaciones giran en torno a esto.

Parte de los significados que adquiere la comunicación popular como fenómeno colectivo en Venezuela, por ejemplo, sostiene que “las prácticas comunicacionales son incomprensibles si se desligan de las prácticas sociales, las representaciones y los imaginarios sociales, todos los cuales solo pueden descodificarse desde la comprensión de la escala de valores que las motivan” (Hernández y Reina 2010, 20), lo cual indica que constantemente los actores colectivos de la comunicación popular comparten un sistema de valores, creencias e ideologías que motivan su acción.

Al contrario, hay corrientes en Venezuela que consideran la comunicación popular como aparato de propaganda del Estado con pretensiones de hegemonía comunicacional (Bisbal 2006), al unísono con quienes aseguran que estos medios son paraestatales puesto que reciben apoyo directo del Estado con políticas de fortalecimiento (Piña 2010).

Pese a estos contrastes, no se puede dejar atrás la referencia a una comunicación para la lucha de clases que pasa por la democratización de la palabra y la búsqueda del paradigma perdido de la cultura (Matterlart 2012), pero que se está viviendo en este tiempo de convulsiones políticas y económicas e innovaciones sociales.

En conclusión, el análisis de la comunicación popular se da bajo condiciones de escasa literatura. Los textos predominantes datan de los ochenta y los noventa, siendo excesivamente empíricos los de vieja data y ensayísticos los más actuales. A excepción de algunos casos, los estados del arte sobre este fenómeno se centran en los medios comunitarios prominentemente y su raigambre cultural dejando de lado a los actores colectivos con sus tensiones estructurales.

Aunque Cerbino (2018) habla de una comunicación del común, en base a un nuevo modelo contra-hegemónico, hacen falta más agendas de investigación que brinden otras visiones sobre la comunicación popular, alternativa y comunitaria, que vayan en sintonía con propuestas desde la acción colectiva.

Con miras a abrir el debate, el concepto central de esta investigación remite al lugar social de las experiencias populares de los actores colectivos de la comunicación popular junto a sus cotidianidades e identidad colectiva, contenida en sus orientaciones, significaciones y estructura organizativa.

### ***1.1 Algunas divisas epistemológicas***

La comunicación popular entraña un primer desafío de envergadura: carece de criterios de formalización e investigaciones que la consoliden como campo de conocimiento y yendo más allá, como forma de acción colectiva.

Pese a sus debilidades teóricas, es insertada en el campo de la comunicología latinoamericana para el análisis de las matrices culturales y el campo nacional popular (Barbero 1988), vinculada al paradigma del cambio social (Beltrán 2005) y del nuevo desarrollo (Gumucio-Dragón 2004), asentada en procesos comunitarios (G. Kaplún 2008; Mata 2011), y como “articulación de la comunicación de proximidad con la del tipo mediática sin solución de continuidad entre las dos” (Cerbino 2018, 117).

Por otra parte, su alcance está fuertemente emparentado con la democratización de la comunicación (Ramos 2013) y la organización de actores colectivos en movimiento que avanzan y configuran una fase de luchas concretas (Gonzaga Motta 1983), es decir, de reivindicaciones.

En ese sentido, son experiencias allanadas sobre encuentros y posibilidades de construcción cultural, así como “espacios de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de producción de sentido” (Mata 1985) con referentes de identidad.

La dimensión teórica de lo que en el campo académico se ha denominado comunicación comunitaria, popular y alternativa está constituida por una trama conceptual que no sólo se propone tornar inteligibles determinadas experiencias y procesos, también se propone

explícitamente como orientadora de una praxis que aspira a ser transformadora (Kejval 2016, 35).

Más adelante, la comunicación popular tiene su raigambre en la participación, pues ésta “se erige como un horizonte a alcanzar por cualquier experiencia de comunicación que se defina como comunitaria, popular y/o alternativa” (Kejval 2016, 35), con tendencia a la politización, de la que hablaban Sunkel y Catalán (1993).

Ahora bien, ¿qué elementos permiten un estudio de la comunicación popular como fenómeno colectivo? La respuesta está en desarrollar las variables y los indicadores que permitan observarla en el campo de la acción colectiva como posibilidad de construcción de acción política e identidad.

Por lo tanto, esta investigación, pretende mirar esa cotidianidad de los actores colectivos de la comunicación popular en su tendencia a la política institucionalizada, así como el uso de recursos cognoscitivos, motivacionales y relacionales que utilizan para tal fin.

## ***1.2 Itinerarios para la acción colectiva***

Uno de los elementos centrales que ocupa el debate de la acción colectiva y los movimientos sociales es la aparición del conflicto en la escena pública. Históricamente, la protesta y la movilización social se han conformado como escenarios de disrupción de coyunturas políticas, catalizadores de implosiones sociales, entre otras, pero ¿qué pasa cuando hay nuevos repertorios de acción colectiva que no responden a esta lógica del conflicto social, armado o global?, ¿se producen realmente las condiciones para la organización de un movimiento social o de algún tipo de colectividad?, ¿se cristalizan socialmente estas nuevas formas de participación política?, y por último, ¿cómo son analizados los actores que promueven estas iniciativas?

Tampoco, se habla de la importancia de la territorialidad, es decir, del espacio de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales (Svampa 2008). Esta territorialidad en los procesos de comunicación y el papel que los comunicadores populares desempeñan en sus prácticas comunitarias, son importantes para un análisis de la acción colectiva en su simbiosis con el Estado y la política.

Aparecen también los espacios naturales de desenvolvimiento de los actores colectivos, los cuales no se crean burocráticamente, sino que se van formando de acuerdo con sus propias lógicas de territorialidad comunitaria.

En efecto, las comunidades son espacios de organización corporizada para la acción colectiva que guardan un capital simbólico en determinados lugares y es posible que allí nazcan diversas configuraciones de la acción política.

Además, la socialización y sociabilidad fundamentan el abordaje de las estructuras sociales, las relaciones entre sujetos, la acción política en sí misma y las condiciones macro y micro sociales en que se desenvuelven los individuos a partir de sus experiencias cotidianas.

Para el desarrollo de estas condiciones de interrelación hace falta mucho más que un objetivo común y la inserción en el campo de disputa con el Estado. Según Tarrow (1997), la solidaridad es otro de los componentes que acerca a los actores en un hilo de confianza y cercanía entre sí.

El carácter institucional del Estado dirigido a sectores populares y grupos históricamente excluidos les atribuye posibilidades de generar mecanismos democráticos a través de las categorías de participación, organización y poder. Es por ello, que urge diferenciar a estos sujetos a la hora de ejercer su papel de comunicadores populares y si esto los llevó a ocupar otros espacios de la vida social, así como sus niveles de politización en su papel frente al Estado.

Con todo, se plantea la posibilidad de construir una esfera pública de decisión con la mirada puesta en la agencia política de los actores colectivos excluidos en el proceso de regulación mediática (Moreira 2013), que ha sido clave en la construcción de procesos de comunicación.

Por otro lado, es necesario revisar la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) que condiciona el Estado, ya que esta se centra en “los cambios en la política institucionalizada o en las relaciones existentes entre los diversos actores políticos”

(McAdam 1999, 52) y que influye directamente en los modos de organización de la acción colectiva.

Así, se concibe un marco de referencia de la acción que guarda relación directa con las significaciones de los comunicadores populares sobre el contexto en que se desempeñan, es decir, en las estructuras formales de la acción colectiva, o en estructuras informales como las redes de confianza y solidaridad que tejen entre ellos.

Por consiguiente, las condiciones históricas, materiales y las particularidades de sus actividades comunicacionales siempre están mediadas por el Estado, ya que se instaura como la forma simbólica en que el poder establece sus alienaciones en torno a la política (McAdam 1999).

He aquí el nexo del ejercicio de la comunicación popular en proximidad con el Estado y la configuración de nuevas acciones políticas, las cuales se desarrollan en dimensiones de apertura al sistema político, estabilidad o inestabilidad de las alineaciones políticas, las alianzas entre las élites y la capacidad del Estado para mantenerse (McAdam 1999).

Todo este precedente de la comunicación popular permite un acercamiento al *habitus*<sup>3</sup> popular de los sujetos de la comunicación, quienes producen sus interpretaciones del mundo en base al sistema de relaciones y representaciones estructuradas socialmente y que comparten colectivamente, pero en definitiva, delimitadas por el Estado y la política.

A continuación, se explican una a una las categorías y variables dispuestas para este trabajo: orientaciones, significaciones y estructura organizativa no solo como unidades de análisis, sino como las líneas para dibujar el fino lienzo de la comunicación popular y la acción colectiva.

### **1.3 Orientaciones**

Sobre las orientaciones priman los fines de la acción, es decir, los objetivos de los actores colectivos y las condiciones en que estos se desenvuelven desarrolladas por

---

<sup>3</sup> Desde una noción *bourdieana*.

medio de acciones sociales. Significa que todo actor colectivo desarrolla estrategias y acciones para alcanzar objetivos establecidos en plazos que les permiten tomar decisiones estratégicas y tácticas para el desarrollo de sus luchas reivindicativas (Rucht 1992).

Estas estrategias son formas de planificar la acción colectiva y parte de la conducta de los comunicadores populares, por lo que se “pone énfasis especial en los factores de fuerza y debilidad del principal oponente” (Rucht 1992, 227).

Según Rucht (1992), las estrategias se caracterizan de dos formas: por una lógica instrumental orientada al poder y por una lógica expresiva orientada hacia la identidad. La primera, es inherente a la movilización de recursos políticos y la distribución del poder, y la segunda tiene que ver con la forma de expresión de la conducta de los actores colectivos.

Por otro lado, si el modo de organizarse de los actores colectivos conlleva la toma de decisiones sobre los fines, medios y recursos con los que se dispone, las orientaciones recogen estos elementos y los condensan en sistemas de valores e ideologías que movilizan la acción colectiva.

En efecto, las orientaciones forman parte de la movilización cognitiva, que no son más que habilidades políticas que se necesitan para enfrentarse a situaciones políticas requeridas (Inglehart 1992).

De acuerdo con lo anterior, las habilidades que se van adquiriendo para desarrollar la acción colectiva guardan relación directa con los medios donde aparecen las posibilidades y los límites, así como las relaciones con el ambiente.

Todo este campo de acción, está repleto de factores que influyen en las estrategias y la movilización cognitiva de los comunicadores populares porque simbolizan un modo de ver el mundo, o sea, su influencia ideológica.

Tanto los medios como el entorno son lugares no solo materiales donde se desarrollan las acciones colectivas, sino también espacios inmateriales repletos de interacciones y contenidos simbólicos.

En ese sentido, los comunicadores populares tienen orientaciones específicas de acuerdo con los medios disponibles para alcanzar los objetivos propuestos y el ambiente en el que se desempeñan que está compuesto de elementos percibidos e integrados en “un sistema [complejo] de interacción y negociación de las orientaciones, respecto a los fines, medios y ambiente de su acción” (Melucci 1999, 15) que se llama: sistema de acción multipolar.

Para ser más precisa, es un sistema porque se desarrolla dentro de una esfera de acción colectiva, o sea, un campo, un espacio o universo simbólico, entre otros, y es multipolar porque de él se desprenden pluralidades que aparecen y desaparecen en el ejercicio de la actividad comunicacional.

Otro de los componentes de las orientaciones son las negociaciones, las cuales son clave porque reflejan la relación de los actores colectivos con medios, fines, objetivos y otros actores; además, están cargadas de intercambios simbólicos como información para la construcción cognitiva de la acción por parte del comunicador popular.

Del mismo modo, las orientaciones aparecen en el sistema de “redes sociales” que rodean a los actores colectivos porque de alguna manera se constituyen como estructuras motivacionales para la acción.

Hasta aquí, se define la acción colectiva como un proceso donde los comunicadores populares interactúan, se interrelacionan, intercambian contenidos simbólicos y se influyen colectivamente. Esta influencia recíproca convalida las estrategias, los sistemas de valores e ideologías y la movilización cognitiva de los actores colectivos en un solo espectro: las orientaciones.

Estas, pueden ser de tipo cultural, política, económica o social y van apareciendo en base a los fines, objetivos y recursos que los actores colectivos destinan para la acción. El proceso variará esencialmente en la medida que se identifiquen los objetivos a los

medios, el ambiente con los recursos y la congruencia de los medios al campo de acción.

En ese sentido, se armoniza la identificación de la causa con el sentido de pertenencia a ésta y la similitud con todos los actores que “creen” en ella, debido a que “no es un puro problema de conciencia [de la injusticia y la miseria] sino de entender el punto en que se sitúan las expectativas, aquello a lo que uno cree tener derecho” (Barrera 2001, 23).

Por ende, los comunicadores populares tienen expectativas orientadas a objetivos frente a su trabajo colectivo, el cual convierten en “una construcción de la realidad social que les permite relacionarse con el mundo externo” (Melucci 1999, 29) y prepararse para él. Estas expectativas, se colectivizan en la medida que se comparten con otros actores desde posiciones de sujeto similares, lo que ocasiona una búsqueda de fines comunes, que a su vez constituyen el lugar de encuentro con el campo de oportunidades-limitaciones en el que ejercen la comunicación popular.

Por otra parte, el ambiente queda supeditado a las formas de ocupación de un lugar en la estructura social, aunado a normatividad social y la presión del medio, el cual por su carácter coercitivo genera coyunturas de organización para la acción colectiva:

Las bases de ese comportamiento se encuentran en el hecho de que la conducta de las personas es orientada por expectativas compartidas y ello marca la actividad del grupo, que se halla bajo la influencia de la costumbre, la tradición, las convenciones y normas sociales, o las reglas institucionales (Park 1999 citado en Laraña 1996, 27 sobre el comportamiento colectivo).

En resumen, la variable “orientaciones” como unidad analítica se compone de las siguientes dimensiones:

- Adecuación de los objetivos a los medios: ¿se correlacionan objetivos y medios en la esfera de la acción colectiva?
- Caracterización del ambiente con los recursos: ¿se trata de un ambiente rico, pobre, precario, regular en el que se desarrolla la acción colectiva?
- Congruencia de los medios al campo de la acción: ¿hay una relación coherente entre los medios y el campo donde se ejecuta la acción?

Finalmente, las orientaciones de los comunicadores populares permiten sus proximidades a proyectos de transformación nacionales, aunque sus formas de acción colectiva se encuentren parcialmente territorializadas y se remitan a estructuras comunitarias.

#### **1.4 Significaciones**

Tal como se formuló antes, la acción colectiva es vista como un proceso del que se desprenden tipos de colectividad específicas y formas de actuación donde las expectativas compartidas generan recursos sociales, modelos culturales y desafíos simbólicos de cara al adversario.

Con esto se construyen orientaciones, cuya capacidad radica en la evaluación de posibilidades y los límites dentro de la acción colectiva. Desde esta perspectiva, los comunicadores populares no son vistos como sujetos calculadores, sino como actores que valoran las posibilidades, límites y restricciones de su acción.

Esta red de relaciones sintetiza un antes, durante y después de la acción colectiva con énfasis en los significados inherentes a la participación (Melucci 1999), que, a su vez, funcionan como potencial para la movilización.

Asimismo, se niega que el actor colectivo sea un sujeto irracional, amorfo, guiado por los principios de la masa, sino al contrario, un “un ser viviente sensual, que respira, sufre y que está formado por algo más que sólo cálculos racionales” (Mahler 2011, 39). De acuerdo con esta noción, los actores colectivos son animales políticos, cuyas luchas se inscriben en un campo político delimitado por el capital social que se acumula según Mahler (2011).

Dicho esto, las significaciones son parte del sistema de referencia en que se produce la acción colectiva, como por ejemplo un sistema político, un sistema de relaciones internas o un modo de producción (Melucci 2000) y esto está íntimamente vinculado con el compromiso político del actor colectivo, su capital social y su comprensión sensualista.

Si a través de las orientaciones es posible identificar qué lógicas motivan la acción colectiva de los comunicadores populares, las significaciones no son más que formas de manejar los recursos institucionales, jurídicos y constitucionales con los que se cuenta para organizarse como actores colectivos (Offe 1992) y sustantivamente para movilizarse, es decir, los actores colectivos no interpretan, identifican o determinan la restricción o limitación de su acción para su inutilidad, sino más bien evalúan estos recursos de por medio para garantizar su ejecución.

En sentido contrario, las significaciones son parte de la estructura individual y colectiva de los comunicadores populares para acceder al conjunto de oportunidades políticas que ofrecen los marcos legales. Se trata de un proceso de aprendizaje institucional a lo largo de diversas fases (Offe 1992) que van asumiendo los actores colectivos dentro de sus estructuras organizativas.

Los recursos jurídicos sirven para encauzar al actor porque proporcionan racionalidad a largo plazo de la acción concertada, esto quiere decir, que sirven de escudo para legitimar las formas de acción política como oportunidades formalizadas (Offe 1992). Los contenidos legales sobre los que se actúa, orientan la acción colectiva hacia un nivel de madurez organizativa sin que ello signifique un estado de equilibrio, pero que involucra una “preocupación formal y reflexiva por las condiciones en las que el movimiento puede garantizar algún grado de permanencia y un amplio horizonte temporal” (Offe 1992, 326). Esto quiere decir, que la acción colectiva atravesada por significaciones dentro de la acción institucional formalizada requiere un estado de permanencia más o menos estable a través del tiempo y el contexto.

La percepción del contexto, es un elemento clave que muestra al actor colectivo en su faceta de identidad, ya que no solo combina los elementos del sistema institucional sino también los recursos motivacionales presentes.

Concisamente, las significaciones recogen la dimensión individual e institucional de los actores colectivos porque están en contacto directo con los recursos disponibles para movilizar las reivindicaciones en función de la estructura organizativa y bajo orientaciones dirigidas al sistema de referencia donde se desarrolla la acción.

## 1.5 Estructura organizativa

De la estructura organizativa se desprenden las negociaciones, o sea, los “espacios abiertos donde se hacen contratos continuamente renegociables. La organización del movimiento debe asegurar esta negociación, debe permitir que la acción colectiva sea el resultado de un proceso contractual y reflexivo” (Melucci 1999, 74).

De tal manera, que la relación de los comunicadores populares con el ambiente, recursos y medios es un hecho progresivamente organizado en la medida en que se desarrollan capacidades de negociación con otros actores dentro de la esfera de la acción<sup>4</sup> y esto corresponde a niveles o dimensiones que incluyen comportamientos individuales, relaciones interpersonales, niveles organizacionales e institucionales, así como proyectos y contraproyectos que se hallan en la historicidad (Garretón 2001).

Las esferas de la acción reflejan las matrices en que se desenvuelven los actores sociales para la persecución de sus fines u objetivos.

Respecto de las esferas o ámbitos de acción, ellas corresponden al modo de satisfacer las necesidades materiales de la sociedad, lo que se llama economía; las fórmulas e instituciones de convivencia, conflictos, estratificación o jerarquización que definen la estructura u organización social en un sentido amplio; a la configuración de las relaciones de poder referidas a la conducción general de la sociedad, lo que se denomina política; y a los modelos de éticos y de conocimiento y su aplicación, las visiones del tiempo y la naturaleza, la representación simbólica y la socialización, que es lo que llamamos cultura (Garretón 2001, 12).

En consecuencia, la estructura organizativa se determina a su vez por el modelo económico, político, social y cultural en que se forma, y están permeadas según Garretón (2001) por los procesos de mundialización y globalización existentes en la estructura social.

---

<sup>4</sup> Se toma la acepción primaria de Melucci sobre la esfera de la acción refiriéndose al espacio –inmaterial– donde los actores colectivos hacen visibles sus luchas simbólicas, siendo éste un “lugar” proporcionado por el sistema donde aparecen los conflictos y que coexiste con otras esferas de la vida social como la individual, la ciudadana, la pública, aunque no se complementen entre sí. Como se nota hay una conceptualización profundamente ligada a la producción de sentido por parte de los actores colectivos en los niveles de acción social desde una perspectiva simbólica.

También, de acuerdo con Melucci, alimenta nuevos conflictos en la medida que sus protagonistas “luchan por el control del potencial para la acción colectiva que produce una sociedad como desafío a los lenguajes y códigos culturales que permiten organizar la información” (1999, 61).

Es entonces, cuando los recursos materiales y simbólicos para la producción de información se destinan a las relaciones sociales y las orientaciones culturales en una pugna por la producción y reapropiación del significado. Esto lleva a los actores colectivos a elegir entre distintas opciones de cambio social y asumir la responsabilidad de ejercer liderazgo mientras se tejen redes con sus allegados.

Las redes de confianza y solidaridad, son un cúmulo de vínculos entre organizaciones que les permite compartir colectivamente un sistema de valores y creencias, llamadas redes multiorganizativas, las cuales “se desarrollan a partir del entramado existente de organizaciones que son necesarias tanto para generarlas como para mantenerlas” (Klandermans 1992, 175).

Las estructuras de apoyo al interior de las organizaciones, permiten conformar procesos que reflejan sistemas de alianzas y fuerzas en conflicto. Los primeros, relativos al sostenimiento de la forma de acción a través de lazos y los segundos, con la mirada puesta en el adversario.

Los sistemas de alianzas sirven para dar apoyo a las organizaciones del movimiento social aportando recursos y creando oportunidades políticas; los sistemas de fuerzas en conflicto, por el contrario, detraen recursos y limitan las oportunidades. En los sistemas de fuerzas en conflicto tarde o temprano se desarrollan relaciones de concertación entre representantes de las organizaciones del movimiento y las instituciones contra las que éstas luchan, ya sea iniciativa de una o de las otras (Klandermans 1992, 175).

De esta manera, es posible determinar las variaciones de las formas de acción de las organizaciones a partir de los lazos que se sostienen con otras organizaciones e instituciones (Klandermans 1992). Así, el entorno sociopolítico en el que se mueven las organizaciones es un horizonte de liderazgos y protagonismos que confluyen y pueden llegar a juntarse en un determinado momento.

Aparte de estos procesos, también se debe tomar en cuenta la incidencia del cambio de la matriz sociopolítica latinoamericana, donde se vincula para Garretón “al Estado, sistema de representación, base económica social y cultural, con el régimen político” (2016, 20) y se comprende los inéditos marcos organizativos operados por actores colectivos para una construcción y reproducción del momento político de la participación.

La matriz sociopolítica opera como escenarios donde el Estado vuelve una y otra vez para componerse y recomponerse en los proyectos nacionales, creando modelos de sociedad y democracia que recoge una sola matriz propia de Latinoamérica con sus distintas variaciones (Garretón 2006).

De allí que, la matriz sociopolítica es sumamente importante para analizar las diversas estructuras organizativas de los actores colectivos, ya que los procesos de transición de los Estados permiten mantener un análisis de la condición sociopolítica en que se desarrollan estas formas de acción que guardan relación con lo popular.

Por lo tanto, los modos de organización social que asumen los actores colectivos involucran espacios dotados de ideologías donde la gente participa según sus orientaciones, pues “la participación política es más fácil si existen organizaciones políticas que coordinan las acciones de muchos individuos” (Inglehart 1992, 71). Sobre todo, porque se trata de una organización compartida.

Mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción [lo que] significa distribuir valores, y fronteras establecidas por las relaciones sociales [que] condicionan la acción, pero ni los recursos ni las constricciones pueden ser activados al margen de la acción en sí (Melucci 1999, 10).

Siguiendo esta idea, se toman dos aspectos centrales de la estructura organizativa: la motivación y la movilización, que constituyen enlaces para los vínculos con las redes multiorganizativas con otros actores donde nacen las negociaciones y re-negociaciones del espacio simbólico de la acción colectiva.

Así, la estructura organizativa es una variable influida por los sistemas de alianzas y sistemas de fuerzas en conflictos, que básicamente representan vínculos de apoyo entre organizaciones. Además, surgen escenarios derivados de la matriz sociopolítica en que la participación de los actores se ve influenciada por los modelos de Estados actuales.

### ***1.6 Esfera de la acción colectiva***

Para entender qué vínculos se desprenden de los sujetos de acción colectiva es necesario remitirse a las “creencias de los actores como clave de explicación de las conductas colectivas” (Melucci 1999, 2), es decir a la esfera de la acción, el lugar de la apropiación social del contexto.

Constantemente, los sujetos implicados en la acción colectiva están configurando diversas perspectivas de cambio social que se materializan en fenómenos emocionales que puede tener lugar a “utopías parciales” vinculadas al modelo ideal de sociedad que tienen (Garretón 2001).

Esa forma de acción en constante tensión está permeada por factores de cuatro tipos: macroestructurales, mesoestructurales, microcosmos y accidentales. Los primeros se refieren al contexto social, histórico, político y económico en que se produce la acción, los segundos tienen que ver con las variaciones de las condiciones estructurales, así como las inestabilidades y cambios de época que aparecen en el camino, los terceros con los modos en que se organiza la acción interna de la organización y por último los accidentales, que se reflejan en incidentes y eventos inesperados (Rucht 1992).

Los factores se encuentran presentes a lo largo de los procesos de producción de la acción colectiva en las lógicas del dualismo estratégico (Rucht 1992), o sea, en los modos instrumentales o expresivos de formar redes multiorganizativas, donde los recursos relacionales juegan un papel crucial.

Por otro lado, hay unas precondiciones de la acción, es decir, unos elementos que anteceden el desenvolvimiento de los actores colectivos y se presentan en forma de triada: motivaciones, cogniciones y afectividades de estos con la causa, pues “en efecto, los actores colectivos atraviesan un fuerte apego con la actividad que desempeñan y

esto les lleva a una cohesión de las emociones con la acción que irrumpe con las estructuras de la sociedad produciendo transformaciones sociales” (Melucci 1999, 88).

Más adelante, la acción colectiva conlleva a una sublimación del individuo con los liderazgos presentes y específicamente con el líder identificado a lo largo de la construcción de identidad de los actores colectivos, debido a que “la relación madura y real de los objetos se sustituye en las masas con el proceso regresivo de identificación, en el cual el líder se convierte en súper-yo y atomiza la dinámica colectiva” (Freud 1921 citado por Melucci 1999, 27).

El líder es fundamental en tanto más que conducir es quien orienta la acción a través de las conductas colectivas de sus compañeros. Vale mencionar, que hay liderazgos mucho más presentes que otros y algunos, cuyo peso simbólico es tan fuerte que terminan incidiendo más en la acción que aquellos que se ven todos los días.

En consecuencia, hay un vínculo emocional con la causa política donde interviene el líder como referente de la acción colectiva para el resto de los actores políticos. Aquí podría haber una apropiación de la *ruptura populista* (cursivas de la autora) donde se formula la emergencia del líder como suplidor de demandas insatisfechas proveniente de una cristalización de contenido simbólico relativa a la construcción de identidades populares (Laclau 2006).

No obstante, se debe desarrollar una pluralidad de significados sobre las formas de acción colectiva en experiencias como las de los comunicadores populares, pues “combinan formas de acción que: a) conciernen a diferentes niveles o sistemas de la estructura social; b) implican diferentes orientaciones, y c) pertenecen a diferentes fases de desarrollo de un sistema o a diferentes sistemas históricos” (Melucci 1999, 26).

De allí que, la estructura social venezolana permite que se desencadenen transformaciones del campo político en el que los actores colectivos están insertos, pero al que no pertenecen a menos que logren acumular ciertos grados de capital social (Mahler 2011, 41) o en tanto construyan sus negociaciones con otros actores, instituciones, entre otros.

Los individuos interactúan, se influyen recíprocamente, y negocian, para definirse como actor colectivo y para delimitar el ámbito de su acción (...) al tiempo que luchan por proyectos simbólicos y culturales, por un significado y una orientación diferentes de acción social. Tratan de cambiar la vida de las personas, creen que la gente puede cambiar nuestra vida cotidiana cuando luchamos por cambios más generales en la sociedad (Melucci 1999, 63-70).

Sobre esta naturaleza plural de los actores colectivos que se inscribe en códigos culturales dentro de un sistema de intercambio simbólico, surgen formas políticas de representación de las nuevas demandas como expresión a conflictos antagónicos y he allí el principio fundamental de la esfera de acción donde estos desempeñan su papel siempre político. No se pierde de vista la movilización de recursos motivacionales, cognoscitivos y relacionales, ya que estos constituyen la pluralidad de la acción colectiva.

### ***1.6.1 Tensiones estructurales y contradicciones***

Según el contenido y la dimensión de los actores dentro de la estructura social es que se produce la diferenciación entre las formas de acción colectiva. Las contradicciones, tensiones o desequilibrios de los movimientos responden a diferentes variables en el tejido de relaciones complejas de sus actores, lo que posibilita que se distinga de otras expresiones o fenómenos colectivos como la creencia generalizada, por ejemplo.

Esta escena de conflicto para los comunicadores populares venezolanos se presenta en el contexto de crisis, dentro del cual se delimita a un adversario para así alcanzar los objetivos comunes a la causa, pero que no corresponde a una escena pública de choque, conflictiva o de movilización pública, sino simbólica y desde donde se disputan significaciones como la relativa a la “guerra económica”, cuya identificación cognoscitiva es igual a la manejada por el gobierno.

### ***1.7 Acción social, acción colectiva y acción política***

La acción colectiva debe ser estudiada como un sistema complejo de relaciones, de acción y red de movimiento de cara con el sistema político, pero no conformando un reduccionismo de esta dimensión analítica a manera de una sobrecarga política (Melucci 2010), sino como proceso constante de significación dentro del sistema de referencia.

A propósito del debate de los años setenta sobre los enfoques que partían de la movilización de recursos, contienda política, procesos políticos, estructura de oportunidades políticas, entre otras, se ubican dos modelos desde donde se estudió la acción colectiva en el marco de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS).

Uno desde las categorías de aislamiento y solidaridad con énfasis en el cruce interno de los actores colectivos en relación con la crisis económica, la desintegración social, la expresión de intereses, la situación estructural común, la reacción patológica y la marginalidad. Y, el modelo que toma la estructura y la motivación para expresar la acción colectiva sostenida desde la lógica del sistema y las creencias personales (Melucci 1999).

Estas acciones son movilizadas por la constitución del sujeto en actor colectivo, por la búsqueda de su libertad y por el deseo de transformar su medio (Touraine 2001), lo que refleja una vocación de los actores colectivos con la democracia.

En efecto, los movimientos son construcciones sociales donde la acción colectiva es posible mediante la inversión organizativa (Melucci 1999), al tiempo que “los actores y los movimientos sociales que animan a la sociedad civil no actúan naturalmente de manera democrática, aunque un sistema político sólo puede ser democrático si representa los intereses de los actores sociales” (Touraine 2001, 36).

Este inciso refleja dos contrariedades de los actores colectivos, una que tiene que ver con la vocación democrática que manejan al suscribir ideologías y proyectos de transformación social y otra que guarda relación con su inacción democrática, debido a que disputan el campo político en el sentido *bourdieano* (cursivas de la autora).

En efecto, habría que preguntarse si los intereses de los comunicadores populares determinados por sus orientaciones y expectativas tributan no solo a una vocación sino a una actuación democrática dentro del sistema político.

De esta manera, se ponen en juego las intenciones, recursos y límites con que disponen los actores colectivos a través de sus orientaciones y del sistema de oportunidades y

restricciones el que se encuentran, lo que permite que se abarquen dimensiones de solidaridad, conflicto y ruptura de límites del sistema para la acción colectiva (Melucci 1999).

Resumidamente, los actores colectivos más que inscribirse en un sistema de dominación desde el que deciden luchar por el orden establecido, intercambian en su tejido de relaciones valores simbólicos presentándose en la esfera pública a través de conductas colectivas guiadas por el conflicto y la cultura, según Touraine (2006).

### ***1.8 El conflicto con el adversario***

El conflicto es el carburante de la lucha de los actores colectivos en la búsqueda de sus objetivos y el motor de la “conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine 2006, 255).

La identificación del adversario es clave para entender la escena del conflicto simbólico en que se produce la pugna cultural de los comunicadores populares por ganar terreno en el campo político.

Debe reconocerse, en primer lugar, la existencia de una acción orientada por una clase que no es dominada solamente, sino que participa de un campo histórico, que lucha por el control y la reapropiación del conocimiento, las inversiones y el modelo cultural que la clase dirigente ha identificado para sus propios intereses (Touraine 2006, 257).

Esto quiere decir, que el adversario pertenece al sistema de fuerzas en conflicto que privan los recursos políticos y el potencial de participación de la organización colectiva (Klandermans 1992). Cuando hay un enfrentamiento simbólico en la esfera pública y se identifica al adversario abiertamente, se produce un conflicto en el campo cultural de lucha. Al establecer quién es el adversario, los comunicadores populares también reciben efectos como consecuencia de su enfrentamiento, razón por la cual es importante sostener una red multiorganizativa fuerte que permita frenar estos impactos en la organización.

Para un análisis del conflicto dentro de las organizaciones, se ubica a dos actores siempre reconocidos que hace que el sistema social pueda verse a través del conflicto y la ruptura. Dice (Melucci 1999,70) que:

Los conflictos empíricos específicos son desarrollados por diferentes grupos que convergen en la esfera de acción proporcionada por el sistema. La esfera de acción y los proyectos de los conflictos antagónicos deben, por lo tanto, definirse en el ámbito sincrónico del sistema. Los actores, por el contrario, pueden definirse sólo tomando en cuenta factores diacrónicos y coyunturales, particularmente en el funcionamiento del sistema político.

Estas relaciones de dominación son una construcción cognitiva por parte del actor colectivo dentro de su estructura organizativa. Hay una separación de los aspectos del conflicto que tiene su auge en el entramado de relaciones en el sistema político.

De acuerdo con esto, se busca brindar una precisión del conflicto como hecho simbólico, observando a los comunicadores populares no como sujetos que calculan costos y beneficios sino como actores colectivos que buscan solidaridad e identidad (Pizzorno 1983 citado en Melucci [1982]; Melucci 1999).

No siempre los actores políticos buscan conquistar el poder de acuerdo con Touraine (2006), sino que se dirigen hacia un adversario que enfrentan constantemente para delimitar y direccionar la acción colectiva hacia objetivos concretos.

Por tal motivo, los conflictos pueden ser por oposición entre actores o emerger del mismo consenso “sobre las reglas y procedimientos para controlar y usar los recursos que se valoran” (Melucci 1999, 45).

A su vez, la vinculación del conflicto con la acción da origen a otros niveles analíticos que diferencian la acción conflictiva reivindicativa de la acción conflictiva política. Con esto se busca identificar en qué lugar se posicionan los comunicadores populares, ya que,

los conflictos sociales contemporáneos no son sólo políticos, [pues] afectan al sistema como un todo. La acción colectiva no se realiza sólo con el fin de intercambiar bienes en un mercado político y tampoco todo objetivo puede calcularse. Los movimientos contemporáneos también poseen una orientación antagónica que surge y altera la lógica de las sociedades complejas (Melucci 1999, 40).

Por el contrario, la intervención del Estado se visibiliza para Melucci,

mediante los grandes aparatos de planificación y de decisión, mediante la gestión administrativa de toda la vida social. Las luchas antagónicas se fragmentan y se dispersan en la acción de los grandes grupos sociales que, poco a poco, asumen más directamente la racionalización que proviene de arriba (1999, 78).

Sin embargo, el Estado no toma el control de la acción colectiva porque son los comunicadores populares los protagonistas de administrar los recursos para orientar su lucha concreta, aunque sí la dirige de cierta forma.

En una sociedad compleja como la venezolana se presentan dos direcciones que orientan la acción colectiva, una por la vía de la acción social (conflictos sociales) y otra por la vía de la construcción de ciudadanía, tomando las categorías de Melucci (1999). Por ello, se toman como elementos de análisis el ámbito de la experiencia, variabilidad de los tiempos de experiencia y exceso cultural en la ampliación de posibilidades de la acción.

Los actores colectivos están atravesados por la condición de incertidumbre permanente, donde las decisiones modifican continuamente aquellas informaciones disponibles mediante una esfera de la acción permeada por el conflicto simbólico permanente. Estos deciden sobre el destino de su acción y en ello entran en juego los conflictos de ciudadanía en el campo cultural de lucha, los cuales,

se definen a partir de categorías sociales por su relación con el Estado y con un sistema político y se miden en un grado de inclusión/exclusión respecto a este sistema de referencia (...) cuando se adquiere ciudadanía se amplía el espacio que el Estado pone a disposición de ciertas categorías sociales (Melucci 1999, 89).

En este terreno, los códigos culturales dominantes como el discurso hacen visible la acción colectiva frente al poder, donde las demandas e intereses colectivos no responden a las lógicas de los partidos, pero sí lo hacen dentro de alguna forma de representación política (Melucci 1999).

Así que, los actores colectivos se definen a sí mismos, aunque el campo de sus luchas de influencias esté definido desde afuera por las disposiciones legales o por el Estado (Touraine 2006).

Este *enjeu*<sup>5</sup> (cursivas de la autora) del que habla Touraine (2006), es relativo a las formas que adquieren los actores colectivos a propósito del tiempo histórico, así como su relación con el adversario, puesto que antes de la causa que los motiva, los actores asumen una conducta social en la que su lucha es socialmente indeterminada.

Es por esto, que la lucha de los comunicadores populares surge en torno a lo que está en juego dentro de la acción colectiva, la cual “es conducida en nombre del progreso contra la tradición, del universalismo contra el particularismo y viene de la clase dirigente o de la clase popular” (Touraine 2006, 260).

Desde otro ámbito, hay también una prescripción cultural que responde a un criterio de interacción y comunicación en el que los comunicadores populares identifican a su adversario a través de la comunicación unidireccional que estos emiten para lo que desarrollan procesos de un comportamiento conjunto y organizado (Smelser 1995).

Aunque esto hace alusión a formas elementales de comportamiento, es pertinente revisar la forma en que el adversario es construido desde el enfoque de la acción colectiva y el sistema de referencia en el que se mueven los comunicadores populares.

### ***1.9 Variables para la identidad colectiva***

Sobre el grado de estructuración del fenómeno colectivo, desde la agregación a la organización formal, se pueden identificar ciertas variables que otorgan sentido a la acción colectiva, entre ellas el acceso a recursos en el proceso de construcción de

---

<sup>5</sup>Touraine (2006) define esta categoría como aquello que está en juego dentro del campo cultural de lucha simbólica.

identidad, la calidad de las expectativas, el grado de exposición a recursos (cognoscitivos o relacionales), la intensidad y calidad en la participación, así como el inicio y duración del compromiso.

Sobre los niveles de acción, es necesario observar las primeras fases de la movilización en lo relativo a los recursos de identidad, la ola existente de movilización que tiene que ver con el canal para su reacción y posterior abandono.

El proceso de construcción, adaptación y mantenimiento de una identidad colectiva refleja siempre dos aspectos: la complejidad interna del actor (la pluralidad de orientaciones que le caracterizan) y las relaciones del actor con el ambiente (otros actores, las oportunidades y restricciones). La identidad colectiva proporciona la base para la definición de expectativas y para el cálculo de los costos de la acción. La construcción de una identidad colectiva se refiere a una inversión continua y ocurre como proceso. Conforme se aproxima a formas más institucionalizadas de acción social, la identidad puede cristalizar en formas organizaciones, sistemas de reglas y relaciones de liderazgo. En las formas menos institucionalizadas de acción, su caracterización es la de un proceso que debe ser activado continuamente para hacer posible la acción (Melucci 1999, 66).

Pero esta construcción de identidad en base a la manera en cómo se orienta, significa y estructura la acción colectiva, también tiene relación directa con el vínculo ideológico que comparten los actores colectivos. Un vínculo ideológico es la reciprocidad mantenida de los actores colectivos sobre la base de una causa común y que es determinante para caracterizar al movimiento (Kuechler y Dalton 1992).

Así como se habla de estructuras afectivas y relacionales en la construcción de identidad colectiva, es necesario destacar que todo esto también depende de “las actividades de sus miembros y adherentes y de sus motivaciones para dedicar tiempo y esfuerzo” (Kuechler y Dalton 1992, 376), lo que a su vez es un proceso del vínculo ideológico, que tal como se ha dicho, representan al sistema de valores y creencias que rige las conductas de los actores colectivos.

Por otro lado, las relaciones basadas en redes de solidaridad determinan la construcción de una identidad colectiva porque proveen de acercamientos y vínculos de confianza

entre los actores colectivos y tributan a mantener las relaciones sólidas (Tarrow 1997). Incluso para ocupar la estructura de oportunidades políticas, los actores colectivos ejercen la confianza en sus redes sociales.

El razonamiento básico es que los cambios en la estructura de las oportunidades políticas crean incentivos para las acciones colectivas. La magnitud y duración de las mismas dependen de la movilización de la gente a través de las redes sociales y en torno a símbolos identificables extraídos de marcos culturales de significado (Tarrow 1997, 25).

De esta manera, queda claro que la identidad colectiva se orienta no solo por el grado de pertenencia de los actores colectivos a sus organizaciones, sino por el deseo compartido de mantener la acción en el tiempo.

### ***1.9.1 Dimensiones de la identidad colectiva***

Las dimensiones de la identidad colectiva incluyen aspectos donde se materializa la acción y las estructuras de solidaridad que caracterizan a los comunicadores populares entre sí, es decir, los espacios comunes de correlación mutua en cuanto a motivación y el intercambio simbólico de recursos compartidos.

Estas dimensiones se vinculan con:

1. La formulación de las estructuras cognoscitivas relativas a los fines, medios y ámbito de la acción (orientaciones).
2. Activación de las relaciones entre los actores, quienes interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones.
3. Realización de inversiones emocionales y afectivas que permiten a los individuos reconocerse.

Dado que la comunicación popular se presenta como una construcción colectiva de experiencias transformadoras que buscan el diseño alternativo de prácticas comunicacionales dirigidas a las comunidades mediante la participación, organización y educación popular, esta investigación también promueve el debate futuro sobre algunos elementos afectivos como el potencial movilizador, la delimitación de intereses,

expectativas y relaciones, así como la constitución de un campo sistémico de posibilidades y límites (Melucci 2010).

Estas cuestiones de identidad consagran lo que Melucci (2010) llama modo de vida o cotidianidad de la acción colectiva. Esta categoría se relaciona con la vida social en que se desenvuelven los actores en tanto modo de existencia en la esfera de la acción y “la red de actividades que reflejan la organización social, la producción material y la conciencia, así como los condicionamientos que ofrece el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y unas relaciones sociales que las califican” (Vargas Arenas 2006, 125).

Para entender la acción colectiva como parte de una identidad compartida, es necesario revisar los modos de relacionamiento de los sujetos, así como las condiciones de acción y la manera en cómo la van convirtiendo en un acto cotidiano (Vargas Arenas 2006). Por ende, la identidad guarda un profundo vínculo con el modo en que los actores colectivos viven sus causas y luchas ya no como una tarea añadida, sino como parte de su cotidianidad.

## **Capítulo 2**

### **Aportes al estado de la cuestión y contexto de la comunicación popular en Venezuela**

Este capítulo está escrito a modo de aproximación documental. Si bien se plantea a la comunicación popular como un fenómeno de estudio, no hay literatura abundante sobre acción colectiva que mire el sistema de estructuras motivacionales, los recursos afectivos y relacionales de sus actores colectivos. Es por ello, que es un intento por reconstruir el contexto del objeto de estudio, dándole una temporalidad y espacio a partir de las investigaciones realizadas por académicos venezolanos en los últimos cinco años.

Asimismo, incorpora elementos de análisis sobre el contexto político venezolano, su escenario histórico, el modo en que se configura la crisis sociopolítica de los últimos cinco años, así como los marcos jurídicos que rigen la actividad de los comunicadores populares venezolanos.

#### **2.1 Antecedentes del contexto político venezolano**

En un análisis sobre la Venezuela industrializada, De la Cruz (1985) dejar ver tres razones que suscitan el auge de nuevos movimientos sociales como proyecto alternativo durante la República pasada:

En primer lugar, una ruptura cultural que estremece las relaciones humanas producida por el desarrollo del capitalismo industrial y el resquebrajamiento de la moral familiar producida por el progreso. En segundo lugar, la ruptura del modelo de Estado a partir de un desequilibrio entre lo social y político, puesto que la crisis del Estado sería entonces una crisis de la democracia, a lo que se le añade una creciente desconfianza hacia el Estado y los partidos políticos que surge de los criterios de un Estado benefactor que propicia el clientelismo político y la superabundancia de ingresos petroleros aunada a la ineficiencia administrativa, a la incapacidad en la prestación de servicios públicos y el cese de la legitimidad enraizada en el consenso social contra la corrupción. Y, por último, la ruptura del modelo de desarrollo que ha generado brechas de desigualdad ambiental en países semiperiféricos como Venezuela (De la Cruz 1985, 80-88).

Si bien este análisis es de muy vieja data, permite hacer precisiones sobre el proyecto populista en el que los nuevos movimientos sociales en el país son considerados una vía de salida a la crisis durante los años cincuenta, sesenta, setenta y ochenta.

El populismo en Venezuela durante esas décadas fue un proyecto tecnocrático que no permitió salir de la crisis debido al fuerte impacto económico que acarreaba. En ese contexto, se identificaron dos modelos en disputa: el tecnocrático-eficientista y el populista-burocrático, los cuales fueron formados a partir de un largo proceso de industrialización y la división interna de las clases y sus recursos acumulados y naturales que aceleró el redespigamiento industrial, produciéndose entonces una división en el papel del trabajo (De la Cruz 1985).

Catorce años más tarde, en 1999 Venezuela protagonizaba la transición hacia la V República después que hasta 1980 se debilitaran los códigos entre los actores que sostenían la gobernabilidad democrática de un sistema basado en la partidocracia con tendencia al centralismo democrático de Acción Democrática y Copei (cursivas de la autora), hacedores del Pacto de Puntofijo<sup>6</sup> (Coppedge 1994).

Ante esta tradición de los partidos tendientes a concentrar el poder por periodos de cinco años cada uno, los fuertes antagonismos sociales visibilizaron un contexto de convulsión social que detonó en 1989 con *El Caracazo*<sup>7</sup> (cursivas de la autora).

Este clima de desasosiego político generó la apertura de movimientos y organizaciones comunitarias que aceleraron el auge de un nuevo modo de resistencia ante las desigualdades e injusticias, cuyos principios de visión y división se investían de toda la carga histórica de confrontación política hacia regímenes corruptos tras la asunción petrolera (Coppedge 1994).

---

<sup>6</sup> Pacto político sellado por dos partidos tradicionales del país: *Acción Democrática* y *Copei* (cursivas de la autora), que les permitió gobernar 5 años de gobierno a cada uno después “del nacimiento de la democracia” el 23 de enero de 1958. Es importante destacar que este fue un hecho de consolidación del bipartidismo.

<sup>7</sup> Levantamiento social suscitado el 23 de febrero de 1989, donde miles de caraqueños bajaron de los sectores populares para derrocar al gobierno de Carlos Andrés Pérez.

No es casualidad que en ese hilo de la historia se desatarán discursos populares que hacían frente a los sistemas políticos autoritarios instaurados en Venezuela, materializados en voces alternativas equivalentes al descontento político.

En Venezuela durante esas décadas reinó el clientelismo que sometía la participación ciudadana a las decisiones de las élites políticas, lo que permite analizar un escenario de profundas asimetrías en la construcción de ciudadanía (Villalobos Finol 2011).

Estos antecedentes políticos también influyeron en la realidad de la comunicación, pues el proyecto de Radio y Televisión de Servicio Público (Ratelve) “marcó un hito en el debate nacional sobre el alcance de este servicio y sus implicaciones en la construcción del proyecto de sociedad venezolana” (Delgado Flores 2007) lo cual generó un diseño diferenciado de políticas públicas tejidas en torno a la democratización de la comunicación.

A propósito de esto, surge en 1999 con la llegada de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) una ventana de oportunidades para los sectores populares que buscaban reconocerse en el espacio público y encontraron en el marco jurídico un sitio de democracia participativa y protagónica que luego cobró la forma de Nueva Geometría del Poder (NGP)<sup>8</sup>.

Una investigación de López-Maya (2007), refleja cómo ciertos actores populares a los que el chavismo otorgó mayor participación se sienten como “empresarios comunitarios”, en su mayoría mujeres, las cuales pese a las condiciones materiales insuficientes y las dificultades para ejercer trabajo comunitario se integran activamente al rol del cambio social.

De modo que, estos elementos van dando luces sobre lo que antecedió a la comunicación popular en el tejido social venezolano. Después, se incorporan otros contextos desde 1999 hasta 2011, que permiten una visión aún más profunda de los escenarios sociales.

---

<sup>8</sup> Juan Barreto Cipriani lo explica mejor en su libro: La Comuna. Antecedentes históricos del gobierno Popular, editado en Caracas en el 2012.

La inestabilidad de las políticas públicas del gobierno bolivariano, donde la continuidad de proyectos importantes, con los apoyos técnicos y financieros necesarios, depende con frecuencia del compromiso personal de ciertos funcionarios, lo cual crea muchos inconvenientes para la gestión participativa, pues provoca el desaliento y la apatía; a veces, inclusive el disgusto en las comunidades y lo más grave, desacredita el liderazgo comunitario que se compromete con ellas (López-Maya 2008, 201).

Esta referencia, hace énfasis a la necesidad de estimulación del pluralismo y la tolerancia social, pues estos son proclives a una extrema homogeneidad social y cultural, lo que hace necesario una mayor participación y democratización de los espacios políticos.

El clientelismo tiene un camino expedito. La democracia participativa requiere tiempo para su desarrollo y madurez. [Los] consejos comunales son mini-gobiernos creados muchos de ellos con premura, improvisación y falta de apoyos estables, y con demasiadas tareas. Si se lograra frenar la mentalidad de emergencia con que está naciendo un poder esencial para la democracia participativa y se repensara este Poder Popular para encontrar una fórmula no estatal que fortaleciera su potencial de autonomía e interlocución con el Estado, De lo contrario el pronóstico luce poco promisorio (López-Maya 2008, 204).

La autora tiene una posición clara sobre cómo estas organizaciones e instancias de participación –tal como se definen jurídicamente a los *Consejos Comunales* (cursivas de la investigadora) deben atender a orientaciones no gubernamentales, sino más bien de autonomía total.

Más adelante, López-Maya hace un bosquejo de las condiciones materiales en que se encontraban los actores colectivos dentro del Estado gobernado por Hugo Chávez:

Ni antes, ni ahora, el gobierno se ha ocupado de garantizar la seguridad e integridad física en los barrios. Otro gran problema es la inestabilidad de las políticas chavistas; el cambio de un funcionario suele significar la paralización de la innovación y/o los recursos (2008, 199).

Las disertaciones de la académica venezolana dan cuenta de problemas estructurales que el chavismo no logró resolver y que pesan en el diseño de políticas públicas, así como de

movilización de recursos y tropiezos en el desarrollo de la acción colectiva de lo que fueron instancias modelo del *Poder Popular* como lo son los *Consejos Comunales* (cursivas de la autora).

## **2.2 Un escenario histórico en construcción**

La Ley Orgánica de los Consejos Comunales y posteriormente, la Ley Orgánica del Poder Popular ubicaban a los sujetos políticos y actores populares como protagonistas de los procesos de transformación social que se generaban en las zonas menos favorecidas del país.

En ese sentido, León (2014) afirma que históricamente se produjo un proceso de desterritorialización y etnofagia en el que las comunidades venezolanas perdieron sus rasgos culturales de identidad y a partir de allí comenzaron a construir sus bases populares y comunitarias con la llegada de Chávez al poder.

Por otra parte, la Ley Orgánica de Telecomunicaciones, publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela el 12 de junio de 2000, establece que su objetivo es “promover y coadyuvar el ejercicio del derecho de las personas a establecer medios de radiodifusión sonora y televisión abierta comunitarias de servicio público sin fines de lucro, para el ejercicio del derecho a la comunicación libre y plural<sup>9</sup>” y es así como amparados en esta acepción legal, los comunicadores populares venezolanos van desplegando actividades de comunicación libre, plural y comunitaria durante ese año decisivo.

Posteriormente, el artículo 5 del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abiertas Comunitarias de Servicio Público Sin Fines de Lucro<sup>10</sup> instituye que para el ejercicio de estas funciones se debe poseer “un carácter de fundación comunitaria (...) con un perfil social del proyecto” (numerales 2 y 7), en tanto quien solicite la concesión deberá ser el representante de alguna fundación comunitaria o miembro de alguna comunidad específica<sup>11</sup>”.

---

<sup>9</sup> Artículo 2.

<sup>10</sup> Publicada en Gaceta Oficial 37.359 el 8 de enero de 2002, firmada por el ex presidente Hugo Chávez Frías.

<sup>11</sup> Artículo 10.

Es así, como para esos años Venezuela sirve de “vanguardia” a los medios comunitarios latinoamericanos que siguen en su tarea histórica de revertir las investidas de los Estados que niegan sus condiciones emancipadoras.

La mayoría de estos casos latinoamericanos, revisten intereses políticos a propósito de luchas particulares por la reivindicación del derecho a la comunicación, la democratización y cristalización social, así como la sobrevivencia y regulación ante marcos jurídicos liberales que norman la comunicación como un bien o servicio público.

En Venezuela, el portal web de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) creada el 5 de septiembre de 1991, define a un medio comunitario como:

Un espacio de construcción de nuevas relaciones sociales para el empoderamiento de las comunidades y el fortalecimiento de la cultura local, lográndose exclusivamente, con la participación y protagónica de cada una de las ciudadanas y ciudadanos de la zona donde se circunscribe el medio. Por ello decimos que son parte de los que nunca han tenido voz y constituye un proyecto impulsado por el Estado que basa su actuación en principios socialistas<sup>12</sup>.

El componente político y doctrinario puede notarse en el último enunciado que menciona un basamento de “actuación de principios socialistas”, sin miras a la construcción de una ciudadanía comunicativa como categorías válidas.

Luego, enumera cuáles son los pasos a seguir para recibir respuesta de la institución sobre la habilitación administrativa y concesión del medio comunitario que comienza con un “*Manifiesto de Interés*” (cursivas de la autora), el cual contendrá una “descripción del trabajo comunitario, especificando las acciones sociales realizadas por el grupo promotor y las organizaciones de base<sup>13</sup>”.

---

<sup>12</sup> <http://www.conatel.gob.ve/medios-comunitarios-3/>

<sup>13</sup> <http://www.conatel.gob.ve/medios-comunitarios-3/>

También, Conatel ofrece un censo de medios comunitarios y alternativos adscrito al Sistema Integrado de Administración de Medios (SIM) con apertura el 12 de abril del 2016 bajo el lema: *¡Pueblo comunicador, participa!* (cursivas de la autora).

Según las especificaciones de la Comisión Nacional reguladora en Venezuela, el propósito de la información recolectada es la sistematización y ordenamiento bajo criterios de infogobierno de las experiencias de medios comunitarios y alternativos, pero en espacios de organización, conjunción y categorización de colectivos, movimientos sociales y fundaciones comunitarias de la comunicación sin referirse a los comunicadores populares como sujetos y/o actores políticos.

Después, la Ley de Comunicación del Poder Popular aprobada a finales del 2015 define en su artículo 3 con relación a sus ámbitos de actuación que, “están sujetos a las disposiciones de esta Ley, todos los actores de la comunicación del Poder Popular, en sus diferentes formas de constitución, (...) las comunicadoras y comunicadores populares, y, (...) también están sujetos a las disposiciones de esta Ley, los órganos y entes del Poder Público, así como las organizaciones del sector privado, en sus relaciones con las organizaciones de la comunicación del Poder Popular<sup>14</sup>”.

A propósito de estos datos, en una lista publicada en la página web de Conatel sobre medios comunitarios habilitados<sup>15</sup> aparece un registro de 280 organizaciones de comunicación del poder popular constituidas en fundaciones comunitarias, separadas por estado y cuya información arroja el tipo de señal, el número de habilitación, el atributo, la frecuencia/canal asignada, estado, municipio y parroquia de adscripción. Cada una de estas fundaciones proyecta un importante número de comunicadores populares en la lista, no obstante, “se hace necesario que las alternativas comunicacionales introduzcan nuevas visiones y fuentes, temas y contenidos que configuren un modelo comunicacional realmente alternativo” (Pérez 2013, 07).

---

<sup>14</sup> Disponible en: <http://tucomuna.tv/wp-content/uploads/2016/04/Ley-de-Comunicacion-del-Poder-Popular-Pueblo-Comunicador.pdf>

<sup>15</sup> El documento de trabajo se puede consultar en: [http://www.conatel.gob.ve/files/solicitudes/habilitaciones/Medios\\_Comunitarios\\_Habilitados\\_actualizado.pdf](http://www.conatel.gob.ve/files/solicitudes/habilitaciones/Medios_Comunitarios_Habilitados_actualizado.pdf)

### 2.3 La crisis venezolana en clave de Estado, Gobierno y democracia

Para explicar la constitución del Estado social venezolano se hará un acercamiento a los tipos de regímenes políticos de las dos últimas repúblicas como una manera de caracterizar al Estado, gobierno y democracia venezolana.

Con esta reconstrucción del contexto histórico y político se espera acercar las variables de estudio a la realidad en que se forma la identidad colectiva de los comunicadores populares venezolanos, basada en la crisis sociopolítica que vino después.

Es importante aclarar que con la transición de una república a otra hay un fuerte clima de polarización política, marcos jurídicos a favor de los históricamente excluidos y formas de participación ciudadana inéditas que posibilitan la acción colectiva en espacios diversos y específicamente en el campo de la comunicación.

La pregunta gira en torno a si: ¿es posible pensar un país donde el ejercicio de la democracia esté confrontado en terrenos de representatividad y participación protagónica?

Aunque esta investigación se centra en otros aspectos de la acción política como las orientaciones, significaciones y relaciones desarrolladas por actores colectivos de la comunicación en el seno de una crisis estructural, la identificación del momento histórico es clave para entender el papel del gobierno y el Estado en la esfera de la acción como sistema multipolar y plural.

Si bien es cierto que en la Carta Magna hubo una refundación institucional luego de que Hugo Chávez triunfara en las elecciones de 1998 con más del 56% también es notoria la caída del bipartidismo que ubicó al país para la década de los noventa en una escala de inestabilidad media al igual que en Argentina y Bolivia (Lissidini 2011).

Mientras que Hugo Chávez aparecía en la arena política como un *outsider* (cursivas de la autora) a medida que su actuación gubernamental se desarrollaba, sus reformas buscaban concentrar la toma de decisiones de la ciudadanía en su figura, así como suprimir la influencia de intermediarios y representantes políticos propios del modelo de democracia que se derrumbaba (Lissidini 2011).

Todas estas configuraciones políticas se vinculan a la formulación del Estado social de derecho como figura fundamental de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, promulgada en 1999.

En virtud de esto, Combellas (1987) ofrece la tipificación de cuatro aristas distintivas para categorizar al Estado social venezolano. En primer lugar, la inscripción económica que vuelve al Estado un conductor proyectivo de la sociedad en la definición del autor que se relaciona con la crisis económica, luego la nota social arraigada en la inversión del Estado para la estabilidad de los ciudadanos desde políticas públicas tras la inversión que éste ha traducido en políticas sociales, posteriormente la nota política basada en el componente democrático del modelo de gobierno en su trayectoria histórica. Y, por último, la nota jurídica que está determinada por un fuerte posicionamiento de los ideales de libertad e igualdad, justicia social y dignidad humana (Combellas 1987).

Lo que se traza a continuación es una correlación teórica de estas cuatro dimensiones en el sistema político venezolano a partir de una revisión de las condiciones históricas, sociales y políticas que la literatura académica crítica provee para un acercamiento a los diferentes procesos democráticos y gobernanzas de Venezuela.

Las afirmaciones anteriores permiten un acercamiento los principios de representatividad y participación. Sin embargo, autores como López-Maya (2008) prefieren referirse a innovaciones participativas a causa de la profundización de la democracia representativa con la llegada de Chávez al poder, mientras que Combellas (1998) alude a una crisis de representatividad y Maingon (2007) hace hincapié en una crisis del sistema de partidos visible en la ruptura y transición de una república a otra.

### **2.3.1 El sistema político venezolano**

El Estado no es más que la representación social de un cuerpo político moderno que para efectos de esta investigación se definirá como formación histórica de condiciones materiales, sociales y económicas entrelazadas tras la propensión de una clase sobre otra en el pleno desarrollo de contradicciones políticas.

Del mismo modo, el Estado es definido como compleja forma de organización social que según la lectura *bobbiana* (cursivas de la autora) se instaure de los discursos jurídicos como una parte de la totalidad normativa.

Con el advenimiento del Estado Nacional en Venezuela el 5 de julio de 1810 se fundamenta la complejidad de una comunidad política democrática que basa sus principios en el nacionalismo positivo antagónico a otras formas nacionales como el fascismo (Vargas Arenas y Sanoja Obediente 1993).

El Gobierno es desde la suma de todas las instituciones, el cuerpo de ejercicio del poder dentro de la comunidad política, es decir, la modalidad de ejercicio del poder hecha entidad de acción política. Los modernos afirman que el Estado es precisamente la instancia alrededor de la cual se forman todos los ciudadanos y es allí donde encuentran en el gobierno representativo una voz en el espacio público.

En tanto más plural es el sentido de la democracia -como forma de Gobierno- en el modelo de un Estado, mayores son las pretensiones de participar en la vida pública del país, esto conlleva a la permanencia del Estado en el poder (Bobbio 1989).

En cuanto al sistema político, este es concebido como la piedra angular del Estado, pero también el regimiento de la forma de gobierno (la democracia), que como se verá más adelante pasó de ser “democracia representativa” hasta 1998 a “democracia participativa” como modelo ideal en la actualidad que se mantiene con sus debilidades.

En definitiva, el sistema político venezolano ha estado históricamente asentado en el presidencialismo y la tradición de los partidos políticos que ascienden desde unas élites sobre otras. Es una especie de pirámide de poder, donde los partidos políticos están posicionados recurrentemente en el vértice.

Al sistema político se le suman otras categorías para una caracterización amplia de la cultura política venezolana como la consolidación de la democracia, la cual es,

un proceso de eliminación de amenazas de insurrección e intervención militar, para que solo a través de las elecciones y los gobiernos constitucionales sea posible la acción

política (...) que debe continuar al menos por tres mandatos gubernamentales y debe incluir al menos dos transiciones entre el partido o coalición gobernante y su oposición (Peeler 2007, 22).

Sin embargo, en contextos de tensión como el de Venezuela según la historia de la tradición bipartidista, esta consolidación de la democracia propuesta no sería posible. El primer elemento sí está presente durante el desempeño democrático de los principales partidos: Acción Democrática (AD) y Copei que se aliaron en el *Pacto de Puntofijo* (cursivas de la autora) pero el segundo queda fuera del juego pues las cambiantes relaciones y negociaciones en el mercado político hacen que haya menos transiciones de las esperadas.

Debido a las características híper-presidencialistas del sistema político venezolano que mantuvo en el *estatus quo* (cursivas de la autora) a las diversas formas de gobierno predecesoras a la democracia participativa, las categorías crisis, quiebra y reequilibración permiten entender la transición estructural de un sistema dominante a otro radical y su incidencia en la formación histórica de la actual crisis venezolana, incluso para darle una relectura teórica contextualizada a la coyuntura actual (Peeler 2007).

Como se ha dicho, Venezuela al igual que el resto de los regímenes latinoamericanos es presidencialista, por lo tanto, su debilidad radica en que el sistema político (sin mencionar sus instituciones) reposa en la elección de la cabeza de un líder que de acuerdo con la experiencia política socava las oportunidades de competencia democrática, pues “la democracia presidencialista ha existido sobre todo en América latina, lo cual hace difícil separar los obstáculos para la democracia en esa región que se derivan del tipo de régimen y los que se originan en factores socioeconómicos o de otra índole” (Mainwaring y Soberg Shugart 2002, 19).

Por otra parte, se trataba de un Estado empresario basado en formas de clientelismo político, “de carácter asistencialista y paternalista, cuyas políticas eran esencialmente sectoriales, no focalizadas y de corte compensatorio” (Gianforchetta 2011, 03) que buscaba acaparar las decisiones políticas para beneficiar a un grupo reducido de élites.

Esto produjo la ruptura de la dictadura venezolana, pero trajo una serie de consecuencias sociales características del proceso de herencia histórica y que movilizó violentamente a grupos revolucionarios y movimientos sociales para el auge del cambio social que se había convertido en una necesidad política en el país.

Las oposiciones de estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV) frente al *Estado Puntofijista* (cursivas de la autora) se convirtieron en un referente de lucha en los setenta y ochenta de una izquierda progresista que se consolidaba ante las fuerzas represoras de seguridad ciudadana.

De acuerdo con los registros históricos solo el 27 de febrero de 1989 siendo Carlos Andrés Pérez el presidente, la cifra supera los 277 muertos en el levantamiento civil más grande la historia: “El Caracazo”. Pérez cumplía su segundo periodo presidencial (1989-1993), cuando sucedió esta implosión social:

El Gobierno se opuso a los intentos de algunas organizaciones de Derechos Humanos de investigar lo ocurrido, no dio pasos legales contra los responsables de la violencia indiscriminada y excesiva y no asumió ninguna responsabilidad con los familiares de los muertos y los heridos<sup>11</sup>. Aunque la cifra oficial sigue siendo de 277 muertos, [el] Comité de Familiares de las Víctimas de los Sucesos de Febrero y Marzo de 1989 ha identificado 400 cadáveres; es posible que hayan muerto muchos más (Coronil 2016, 396).

Para Coronil, las razones más importantes en la consolidación del Estado venezolano obedecen a una “deificación [que] tuvo lugar como parte de la transformación de Venezuela en nación petrolera” (2016,15). De por sí, la noción de Estado mágico, tiene que ver con una condición asignada por el petróleo como única fuente de producción de riqueza e incremento de la cosa pública y que sorprendentemente, los gobiernos no logran administrar eficientemente porque no promueven actividades económicas por fuera de la explotación del crudo.

Claramente, Coronil define al Estado venezolano como “un conjunto de prácticas, instituciones e ideologías de gobierno en el curso de las pugnas relativas a la regulación de la producción petrolera y el control del dinero procedente de ella” (2016,16). Su

crítica es sumamente importante para entender la actual crisis sociopolítica venezolana, ya que radica en la incapacidad histórica del *petroestado* (cursivas de la autora) para generar políticas económicas eficaces a través del tiempo.

Así que, las fases históricas como compendio de la formación social del Estado venezolano permiten observar su institucionalidad política, así como sus bases sociales, materiales, económicas y los medios en que su superestructura recobra los elementos propios de la lucha de clases que ha suscitado el desarrollo de cambios en los últimos años.

Sobre los venideros años de conformación del nuevo Estado (sobre todo con el chavismo) Lander (2007) describe que el modelo en Venezuela si bien ha protagonizado importantes transformaciones en los últimos años, no corresponde a un modelo teórico de Estado-Sociedad (Cf. López-Maya 2008; López-Maya 2007).

No han correspondido a un plan estratégico, ni a una concepción doctrinaria precisa, sino que han sido el resultado de decisiones tomadas en los diferentes momentos de las confrontaciones políticas que se han producido en estos años, y de las respuestas coyunturales, a veces improvisadas, que se han venido dando en la búsqueda de adecuar las estructuras estatales a las exigencias de las políticas públicas y los cambios que se propone realizar el gobierno. En consecuencia, estas decisiones, en sus tensiones, contradicciones y experimentaciones, no expresan una concepción unitaria sobre cómo debería ser el Estado (Lander 2007, 66).

En efecto, se trata de un Estado inscrito después del 2007 en el epígrafe del Socialismo del Siglo XXI con fuertes incongruencias y contradicciones en el modelo de Gobierno propuesto, aunque con cambios sustanciales en las modalidades de participación. Otra de las concepciones teóricas del Estado constituido en Venezuela luego de las reformas promovidas por el chavismo es la propuesta por (Hernández (2010 [2012], 99).

El Estado venezolano es una República bajo la Constitución de 1999, pues reconoce (i) la soberanía popular expresada a través del sufragio para la elección de los representantes; (ii) la separación de poderes y (iii) la supremacía constitucional y el principio de legalidad. La esencia última de esta forma jurídica es el diseño de un sistema de protección y garantía de la libertad.

El autor refleja que históricamente se suscitaron importantes transformaciones del Estado liberal a Estado social como la de 1947, pero cuya forma de organización del basamento jurídico ha sido de tradición republicana (Hernández 2010 [2012]), lo que ahora repercute en nuevas modificaciones legales de orientación socialista.

Durante el periodo 2005-2010, el Estado venezolano reafirmó su orden socialista tras incorporar una serie de leyes del Poder Popular sin orden sistemático expresas a continuación:

La Ley Orgánica del Poder Popular; Ley Orgánica de Comunas; Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal; Ley Orgánica de Contraloría Social y Ley Orgánica de Planificación Pública y Popular. (...) Ley de reforma de la Ley de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas; la Ley de Reforma Parcial de la Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública y la Ley de Reforma Parcial de la Ley Orgánica del Poder Público Municipal (Hernández 2010 [2012], 101).

Aunado a esto, se añadió la Ley Orgánica del Consejo Federal de Gobierno en el 2009 y se modificó la Ley Orgánica de los Consejos Comunales del 2005, tratándose de un Estado, cuyo poder legislativo en 2010 modificó esencialmente sus bases orgánicas contrariando de esa manera a la Constitución del 1999 (Hernández 2010 [2012]). Estas tendencias por caracterizar al Estado venezolano desde el 2000 hasta el 2010, determinan elementos de pluralismo democrático de base popular afianzada en 2003 con el lanzamiento de las misiones sociales.

Por otro lado, la formación social presente en estas concepciones es propia de una definición estatista con fuertes contradicciones, pero con altos índices de participación en Lander (2007) y de tradición republicana según Hernández (2010 [2012]).

Con esto, se abrió paso a “la conformación de un poder político cívico-militar y con facultades para convertir a la sociedad venezolana en socialista (...) con líderes revolucionarios, los poderes del Estado y las organizaciones económicas, políticas, militares y comunitarias” (D’Elia y Maingon 2009, 06).

Luego de toda esta fase histórica que antecede a la V República, se analiza un cambio de régimen dado en el contexto de tal manera que cuándo se irrumpió en el poder por la vía constitucional en 1998 se comenzó a reestructurar el espacio público (Laclau 2006).

El sentido que la democracia había adquirido durante años anteriores giraba hacia un nuevo fenómeno político que abrumaba a los históricamente excluidos: el populismo. En aras de estudiar al Estado social de derecho venezolano, es necesario tomar en consideración elementos históricos de la década de los 90 como el retorno del Estado, la correlación de fuerzas políticas y sociales, el desplazamiento de las élites, el auge de los movimientos sociales antisistémicos, entre otros.

Estos elementos se harían presentes más tarde en las configuraciones de la superestructura institucional y cuyo lugar de enunciación era la izquierda con fuertes rasgos nacionalistas y populistas.

Es así como el populismo desde la concepción *laclauiana* (cursivas de la autora) se presenta para el caso venezolano como una representación política meritoria de analizarse en el discurso y la acción en relación con los contenidos ideológicos que emite (Laclau 2006).

No obstante, el gobierno naciente encabezado por Hugo Chávez en 1998 se vislumbraba desde una connotación ajustada a los cánones de la nueva izquierda latinoamericana, cuyos procesos políticos responden a tres factores fundamentales.

Uno es la experiencia histórica resultante de los aciertos y errores o de los éxitos y (principalmente) derrotas del último medio siglo. Otro es la relación estratégica con un afuera cambiante que establece el contexto para la acción y quienes han de ser considerados y tratados como enemigos (...) y el tercer factor se refiere a las representaciones de lo que es la izquierda tal y como ellas se plasman en manifiestos, panfletos, y escritos teóricos que intentan darle sentido a los otros dos factores y responder a las preguntas clásicas de quiénes somos y por qué luchamos (Arditi 2009, 235).

Consiguientemente, surgió en Venezuela un Estado viable que atendía a la lógica de la equivalencia de las demandas sociales insatisfechas a las que se les daba una lectura política debido a que “el momento horizontal y el momento vertical de la política lograban un cierto punto de integración y equilibrio” (Laclau 2006, 59).

La tercera dimensión de la triada del populismo: “la emergencia de un líder” se presentaba como una corriente súbita en el escenario público colapsado por la in consolidación de la democracia.

Por ende, tanto Ardití (2009) como Laclau (2006) coinciden con que en Latinoamérica hubo a partir de la década de los noventa un giro político hacia la izquierda y Venezuela no era la excepción, debido a que “en el caso venezolano el momento de ruptura es decisivo” (Laclau 2006, 60).

Sin embargo, la suficiencia democrática que tuvo mayor apertura durante esos años hoy podría estar en peligro y para ello se abre una brecha a partir de las particularidades que condujeron al declive de la democracia nueva.

De acuerdo con esta postura, hubo una marcada tendencia a los valores populistas de gobiernos latinoamericanos que se ocuparon de convertir en políticas públicas las demandas insatisfechas de la ciudadanía. Podría decirse que esto constituye una nueva política que no es más que “el hecho de que pasan a un primer plano cuestiones políticas nuevas que modifican las alienaciones de los ciudadanos y su enfrentamiento según las líneas divisorias tradicionales” (Kuechler y Dalton 1992, 390).

En Venezuela, la base social del nuevo gobierno eran los históricamente excluidos y esto desencadenó una serie de oportunidades y recursos para desarrollar un tipo de acción colectiva que buscaba su inmersión en la política institucionalizada.

En la realidad social, la política juega un papel preponderante en la manera en que los sujetos ejercen su “libre albedrío” a propósito de la elección racional que practican por medio de los diversos mecanismos de participación ciudadana.

A los fines de esta realidad, también se incorpora la cultura política como un elemento fundamental en el proceso de comprensión de la acción colectiva venezolana, ya que junto a la “estructura de oportunidades políticas son factores determinantes destacados del grado de reactividad y adaptabilidad de un sistema político” (Kuechler y Dalton 1992, 402) y algo que caracterizó a la Venezuela después de 1998, fue su nueva configuración del sistema de partidos que generó una naciente transformación de la política.

En síntesis, se analiza un Estado formado históricamente por clases políticas dominantes, cuyas transiciones de un régimen a otro mantienen su tradición republicana, en tanto se presenta como una compleja forma de organización social y normativa con fuertes contradicciones y altibajos en los niveles de participación política, pero que adiciona concurrentes rasgos de debilitamiento institucional.

De allí que surjan un sinnúmero de repertorios en formas de acción social, política y colectiva, que proporcionan la asociación de intereses comunes a realidades políticas distintas en los cambios de órdenes democráticos que se han producido en los últimos años. Situación que permitió que el Estado no fuese el centro de disputa de las organizaciones de acción colectiva, sino su “punto de apoyo” (Tarrow 1997).

Son estos grupos, que a través de sus identidades políticas movilizan iniciativas de transformación social a través de un Estado, cuyo vínculo ideológico populista les propina una estructura de oportunidades políticas abierta a estas formas de acción colectiva.

Por otro lado, esas organizaciones se legitiman a través del uso social del pasado. Es allí, en ese lugar de enunciación, que consolidan su sistema de valores, creencias e ideologías compartidas con el Estado.

El uso simbólico del pasado en la Venezuela contemporánea sirve para producir una ideología que conecta y enfatiza todos los períodos o momentos de la historia nacional, en contra de la visión anterior que privilegiaba tan solo el pasado nos unía a la condición colonial. Esa visión nos condujo a una crisis de gobernabilidad y de valores históricos y simbólicos, derivada del agotamiento de las identidades políticas de la democracia

representativa que existió entre 1958 y 1998, crisis que - al mismo tiempo - reflejó la caducidad de una historiografía caracterizada por omisiones, silencios y distorsiones (Vargas Arenas 2006, 129).

Son importantes estas distinciones, porque permiten caracterizar cómo operan los actores colectivos de la comunicación popular. Al evaluar sus posibilidades y límites, van constituyendo los fines de su acción, determinando cómo y cuándo utilizar los recursos disponibles y tejiendo redes organizativas que les permiten mantenerse a través del tiempo.

### **2.3.2 Dimensión económica y política de la crisis en Venezuela**

Las crisis económicas están asociadas en buena medida al desequilibrio de los indicadores de desarrollo social de un país, las cuales se ubican dentro de una escala de mayor o menor grado en tanto se establecen parámetros que derivan en condiciones materiales e inmateriales existentes y que se pueden determinar según la planificación estatal del gasto público, así como la incidencia del gobierno en la producción y redistribución de la riqueza en un modelo de Estado social ideal.

Tal como escribe Thomas Piketty (2014) en el marco teórico y conceptual de su investigación sobre el capital en el siglo XXI, se toman como contornos fundamentales los modos de organización social, las instituciones y las políticas públicas (Piketty 2014). A propósito de la estructura y dinámica de las desigualdades, y la distribución de la riqueza se analizan las condiciones concretas de la justicia social, de la democracia y el Estado de derecho en Venezuela. Estos elementos son incorporados como marcos de referencia para entender la crisis venezolana y acercarse a una lectura crítica de ella.

Piketty advierte en su disertación sobre ingreso y capital que:

La historia de los ingresos y de la riqueza siempre es profundamente política, caótica e imprevisible. Depende de las representaciones que se hacen las diferentes sociedades de las desigualdades, y de las políticas e instituciones que se atribuyen para modelarlas y transformarlas, en uno u otro sentido (Piketty 2014, 59).

La forma que toma este siglo según Piketty (2014) es la de capitalismo patrimonial globalizado debido a las desigualdades patrimoniales que existen, la esperanza de acabar con la pobreza y el capital concentrado en pocos individuos de tal magnitud que llegan a equipararse con el capital público de algunos países.

Esto influye en cómo los Estados se van afianzando o debilitado por el curso económico que siguen. Si bien es cierto, que los Estados latinoamericanos son vulnerables por las diversas crisis que les permean en cada ciclo histórico, también es importante destacar sus contrastes en base a legados históricos, calidad institucional, desigualdad y globalización.

Los análisis del Estado en América Latina tienen que explicar dos cosas diferentes: primero, su desempeño en la región en comparación con otros grupos geográficos y países de niveles de renta similares; y, en segundo lugar, también debemos empezar a comprender la diferenciación que observamos en el interior del continente (Centeno 2009, 24).

De acuerdo con este autor, los Estados latinoamericanos se caracterizan por un marcado contexto histórico de acontecimientos de colonización, independencia y paz que contribuyen a diferenciarse interregionalmente entre sí; por otro lado la confianza en las instituciones parece ser determinante, así como las capacidades del Estado para reducir o incrementar la desigualdad y por último, su inserción en los mercados globales que lo hace frágil en comparación con otras regiones del mundo (Centeno 2009).

Otro de los elementos a incorporar es la histórica adhesión de los partidos políticos al Estado dentro de la cultura política, es decir, la subordinación del Estado al sistema de partidos, que hace que se generen crisis políticas basadas en la descomposición del sistema de partidos (Maingon 2007).

Los partidos son vehículos que conducen a las preferencias de los ciudadanos en el proceso de que influyen y forman nuevas posiciones de sujeto que son compartidas colectivamente (Maingon 2007).

Queda previsto que los partidos conciertan un sistema debido a patrones de competencia y cooperación a través de cierta estabilidad y perdurabilidad, es decir, los partidos compiten y se relacionan entre sí, al tiempo que se adaptan al entorno en el cual se desempeñan como agentes políticos (Maingon 2007).

Dado que, el sistema de partidos pasó del multipartidismo limitado al bipartidismo atenuado entre los años 1958 y 1993 por la tradición que Acción Democrática y Copei fundaron al imposibilitar el juego democrático con terceros partidos (Molina-Pérez 1996 citado por Maingon 2007), no fue sino hasta las elecciones de 1998 cuando se pudo analizar al país desde la transición al multipartidismo inestable o pluripartidismo fragmentado con coaliciones entre varios partidos.

Los partidos: Movimiento Quinta República (MVR), Partido Comunista de Venezuela (PCV), Movimiento al Socialismo (MAS), entre otros, representaron el pluralismo polarizado que mostró la deficiencia de la oposición de ejercer su papel antagónico (Maingon 2007).

Volviendo a la realidad actual, la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) ofreció varios estudios económicos, cuyo diagnóstico refleja una prolongación de la recesión en la economía nacional y la agudización de la crisis, siendo 2018 el tercer año en que las tasas de inflación presentan cifras de tres dígitos (CEPAL 2017).

Los datos publicados por CEPAL que se toman de la *World Economic Outlook Database* (base de datos en línea) del Fondo Monetario Internacional (FMI) ostentan una inflación en el 2016 de 254,9%, cuyas previsiones para el 2017 se direccionaron a mantener esa brecha porcentual de tres dígitos (CEPAL 2017); esto muestra una incapacidad administrativa estatal para manejar las políticas públicas macroeconómicas.

La contracción del Producto Interno Bruto (PIB) fue del 7,2 %, similar a la del crudo en un 9,1% con un descenso de importaciones del 48%, a lo que se le suman eventuales modificaciones al sistema cambiario y un endeudamiento del gasto público reducido significativamente en 2016 en un 21% y estable para el año en curso con un 0,14%, según datos oficiales de la CEPAL en el pasado 2017.

Si bien es cierto que el precio del barril ha subido lentamente entre el 2016 y el primer trimestre del 2017, la CEPAL previó que eso no se tradujo en recuperación económica para Venezuela producto de la contracción del 10,2 % que registró la producción del crudo que lidera Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA), según la CEPAL (2017).

En cuanto a la política fiscal, se observa una falencia entre la información suministrada por el Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (SENIAT) que emitió cifras oficiales de recaudación que supera el 185,6 %, lo que en la realidad venezolana debido a los altos niveles de inflación suscitó una caída del 50% con esos mismos datos (CEPAL 2017).

De acuerdo con esto “la economía venezolana depende en gran medida de las exportaciones petroleras, y en los últimos años los precios de su canasta de exportación se han visto afectados de manera considerable” (CEPAL 2017), lo que se traduce en un rasgo significativo de la crisis económica actual por su dependencia al precio fijado en el mercado mundial.

En cuanto al incremento de la base monetaria se registró en el primer trimestre del 2017 un alza del 300% que corresponde a un porcentaje de aumento del 70% y 90% según la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (2017).

La Comisión de las Naciones Unidas distingue entre los factores que incidieron en el detrimento de la economía nacional, la sequía que afectó en el 2016 a la población y redujo la jornada laboral mediante decreto presidencial y la salida de circulación del billete de 100 bolívares en diciembre de 2016 que corresponde al 38% del total de los billetes venezolanos, así como un 76,4% de las unidades de valor en circulación dentro del territorio nacional (CEPAL 2017).

De esta manera, queda claro que la dimensión económica de la crisis en Venezuela guarda una profunda relación con las transformaciones de la política y el sistema político del país. Hay un modelo rentista latente desde la desconsolidación de la democracia (1989) hasta la transición populista al Socialismo del Siglo XXI que no se ajustó a los nuevos cambios civilizatorios y menos pudo transformar estructuralmente la realidad del

país. Aquí aplica la famosa editorial del escritor venezolano Arturo Uslar Prieti para el periódico caraqueño “Ahora” bajo el título: “sembrar el petróleo”, cuyo texto pedía con urgencia “crear sólidamente en Venezuela una economía reproductiva y progresiva” (Uslar Pietri 1936, n.02).

Volviendo al tema, los datos muestran que la tendencia está orientada al debilitamiento del sistema económico nacional que cada vez más afecta a los sectores populares que una vez el gobierno bolivariano asistió, es decir hay un desequilibrio en el desarrollo social insostenible.

Por otro lado, esto afecta directamente las categorías planteadas por Piketty (2014): modos de organización social, las instituciones y las políticas públicas. Los modos de organización social, o sea, las formas de acción colectiva se debilitan y devienen en descontento porque el Estado es incapaz de suplir las necesidades básicas de la población. Es muy difícil planificar y ejecutar acciones comunicacionales cuando se busca cubrir insuficiencias materiales. También, a quienes participan en la organización de acciones compartidas colectivamente se les dificulta la construcción del discurso y la acción inherentes al Socialismo del Siglo XXI.

Sobre las instituciones y políticas públicas el panorama no es menos distinto, ya que el atender las coyunturas políticas casi permanentes genera un desgaste en la capacidad de acción gubernamental.

#### **2.4 Revisión del discurso científico sobre la comunicación popular en Venezuela**

Como se detalló antes, este apartado definirá en qué dirección van las investigaciones sobre comunicación popular en Venezuela, bien sea como fenómeno de estudio o a manera de ensayo. Vale resaltar, que se consultaron tres revistas científicas del país: Anuario ININCO de la Universidad Central de Venezuela, Revista Comunicación del Centro Gumilla y Quórum Académico de la Universidad del Zulia, por ser especializadas en temas de comunicación.

De acuerdo con la revisión aplicada al corpus de teorías, discursos analíticos e investigaciones de aproximadamente veintiséis artículos que dan pie a esta

reconstrucción del contexto en torno a la comunicación popular en Venezuela, es necesario abrir el debate a partir de dos reflexiones fundamentales.

En primer lugar, esa esfera simbólica que ocupa el fenómeno de estudio es un proceso inacabado con pretensión de generalización propia de las ciencias sociales, es decir, un objeto que aún no termina de sujetarse a las lógicas y criterios de formalización pero que se revitaliza en las interpretaciones y experiencias sistematizadas de sus actores colectivos sobre las variables estipuladas en el arco metodológico.

Luego, se incorpora una acepción amplia de la comunicación popular, alternativa y comunitaria en honor al despliegue de deliberaciones que los autores consultados otorgan durante sus investigaciones y los datos que producen a partir de ellas -aunque la mayoría son ensayísticos- los cuales son necesarios para dar forma al contexto venezolano.

Las producciones que se analizan a continuación cumplen con un período de cinco años de validez (2013-2018), lo que garantiza información pertinente y actualizada de cara al objeto de estudio.

Es así, como se observan tres aristas predominantes que fundamentan la comunicación popular, alternativa y comunitaria en Venezuela: participación, organización y educación popular, sin apartar la mirada de sus actores colectivos.

Para iniciar, autores como Colina (2017) proponen que esta comunicación es viable en tanto se vincula a un modelo de democracia participativa, puesto que “es una herramienta para ejercer el liderazgo, para la organización ciudadana y la práctica democrática en la familia, el sitio de estudio, el trabajo, la comunidad” (M. Colina 2017, 43). La democracia entendida siempre como el régimen populista que impera en el país.

En ese sentido, la comunicación popular se encuentra atravesada por un sistema de valores psicopolíticos como la solidaridad, el colectivismo, el sentido de pertenencia; y, por otra parte, es permeada por la incapacidad del Estado ante la “falta de un proyecto de reforma que tenga en cuenta el nuevo mapa de la realidad social, el caudal de identidades y los reclamos de las ciudadanías emergentes” (M. Colina 2017, 56).

Si bien es cierto que con la transición a la V República se hicieron transformaciones importantes en los marcos jurídicos e institucionales, aún hay serias demandas por parte de los comunicadores populares relativas a la Ley de Comunicación del Poder Popular, promulgada en 2015.

En Venezuela, pasar a un modelo de democracia participativa y protagónica permitió la reconfiguración de acciones sociales que devinieron en acción colectivas, pero aún se mantienen viejos vicios burocráticos que cobran mayor fuerza cuando los actores colectivos de la comunicación popular tienen que elevar sus demandas al nicho institucional.

En ese mismo sentido de discusión sobre la relación entre el Estado y la sociedad en tanto ejes de intermediación, el autor sostiene que “aunque muchos de ellos son señalados como instrumentos ideológicos del aparato gubernamental, ha habido significativos avances en la práctica de la democracia participativa obtenidos gracias a esta experiencia” (M. Colina 2017, 59).

Otros marcos conceptuales centran la discusión en la participación como variable política de instancias y organizaciones inherentes a la adjetivación de lo popular en Venezuela, “la esencia de esta teoría es la identificación radical de la democracia con la participación, a la que se erige un criterio fundamental de legitimidad” (Oliva 2017, 68). Se trata de una apropiación de la participación popular incluida como categoría desde el Estado.

El discurso de Oliva (2017) no solo toca la propensión a una reforma, sino que además añade otro elemento de base comunitaria: la descentralización participativa, que lejos de ser una realidad conmensurable en términos de Estado, pasa a ser una orientación y significación preponderante en la actuación de los comunicadores populares. En efecto, la CRBV establece que “la participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo<sup>16</sup>”.

---

<sup>16</sup> Artículo 62 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Más adelante, este alcance constitucional de la participación no obedece a la visión de los constituyentistas de 1999 ni mucho menos a la visión política del gobierno, puesto que es una extensión de la democracia representativa que no tributa a una verdadera descentralización comunitaria (Oliva 2017) sino más bien, muestra una profunda contradicción, por lo que es indispensable salirse del Estado para consumir la pluralidad de la democracia y, por ende, de la comunicación popular.

La democracia es entonces condición de posibilidad como la participación lo es al generar espacios para las decisiones colectivas a propósito de nuevas alternativas de comunicación protagonizadas por los actores colectivos de la comunicación. Mientras algunos autores hablan de participación activa casi directa, otros investigadores aseguran que al interior de las organizaciones, la participación es limitada y por eso prevalece una orientación hacia la dinámica de grupos (Capriles 2015).

A esto se le añade la incapacidad estructural de los medios públicos para propiciar participación por su carácter masivo y que en la actualidad se suman a muchas de las experiencias de comunicación alternativa como escenarios para la “simulación de participación (...) relaciones massmediáticas en los micro medios sociales” (Capriles 2015, 26-27).

Según esta perspectiva, que la base participe no significa que haya un auténtico ejercicio cualitativo de la participación, al contrario, aparecen experiencias desarrolladas con una fuerte carga política que se convierten en acción concertada por el resto de los comunicadores populares. Se puede notar en todos estos discursos científicos sobre la comunicación popular que hay una “fetichización del Estado” (Offe 1992).

De allí que, “la dimensión social dada por lo comunicado; [el] sentido de la producción, circulación y recreación del sentido, y ese sentido que tiene tal producción, tal circulación y tal recreación es el sentido político de la existencia social” (Capriles 2015, 27) y en Venezuela lo político está asiduamente vinculado a los modos de participación social.

El modelo participativo del que se sostiene la comunicación popular en este relato es narrado desde pretensiones globalizantes que exceden el espacio micropolítico y van más

allá de las prácticas experimentales, distanciándose de la comunicación horizontal por no ejercer antagonismo ante la división social del trabajo y el Estado (Capriles 2015).

Como se ve, el Estado ocupa un papel central en tales concepciones de la comunicación. En Venezuela, el Estado como parte de la superestructura se ha caracterizado por una forma de gobierno de base popular y en efecto, de distinción populista. Esto quiere decir, que la participación juega un papel central.

Sin embargo, surge una cuestión de interés que parte del ideario de los comunicadores populares, alternativos y comunitarios como actores colectivos: “¿cómo enfrentar la autogestión, la verdadera participación, en el seno de aparatos institucionales, gigantescos, imbricados en estructuras económicas y conectados a la sociedad entera por insospechados e incontrolables vasos comunicantes, por inconfesables cordones umbilicales?” (Capriles 2015, 38).

Estas respuestas están marcadas prominentemente por las orientaciones políticas de los comunicadores populares, quienes convierten su acción colectiva en política a medida que aumenta su interacción estatal. He allí la respuesta de su aproximación. A medida que avance esta investigación se explicará el porqué.

En base a lo anterior, si se quiere hablar de identidad colectiva es necesario analizar la profunda vinculación de los comunicadores populares no solo cuando comparten acuerdos formales e informales y negocian entre sí, sino además la manera en cómo se inmiscuyen en el juego político con sus lógicas para aumentar sus visibilidades dentro de esta esfera de la acción.

Por ejemplo, el hecho que los comunicadores populares de Catia TV con su eslogan “*no vea televisión, hágala*” (cursivas de la autora) llamen constantemente a la producción de contenidos comunitarios con una fortísima carga participativa, no deja por fuera la posibilidad que a través de sus pantallas se difunda material gubernamental sobre todo en coyunturas de índole político. Esto se aleja de lo que algunos autores califican como el rol de las televisoras comunitarias:

Se trata de un reto para la televisión comunitaria, la cual debe distanciarse de los contenidos propagandísticos y las producciones gubernamentales, para enfocarse en las comunidades, en sus formas de expresión y construcción, en sus valores y carencias, en el reconocimiento de la identidad local pero también de la denuncia, en la agenda alterna con temas y personajes cercanos (Pérez 2015,110).

Ahora bien, esta es una visión mediática de la comunicación popular y no es vinculante para esta investigación, ya que lo que la autora está cuestionando es la difusión de material entregado por el gobierno. En adelante, lo que se busca es reconstruir las perspectivas de los actores colectivos sobre su esfera de la acción en el seno de un panorama crítico, yendo más allá de la producción de contenidos y de los sistemas mediáticos comunitarios.

Los postulados de la comunicación popular, alternativa y comunitaria suelen justificarse bajo el argumento de resistir a la cooptación del Estado, puesto que el trabajo debe “ofrecer una opción diferente y diferenciada de los sectores de poder, sean éstos privados o gubernamentales (...) despolitizando la participación ciudadana, fortaleciendo la iniciativa emisora y la función dialógica, y generando contenidos que respondan a las necesidades e intereses de las audiencias” (Pérez 2015, 115).

De acuerdo con esta postura, se debe prescindir de las oportunidades políticas que los actores colectivos hacen suyas en su relación con las instancias gubernamentales. Sin embargo, se apela constantemente a “un deber ser” sobre la comunicación popular como vía de salvación al aparato del Estado, pero no como un dispositivo de acción colectiva que se desprende de los sujetos plurales en cuestión.

Están quienes propugnan que ésta pierde su sentido cuando se compatibiliza con “los Estados de democracia formal y reformismo paternalista” (Capriles 2015, 38), ya que deberían ser “estructuras comunicacionales que potencian la capacidad crítica y activamente emisora de todos los ciudadanos” (Rey 2015, 45) pese a que “la mayoría de quienes hoy promueven actividades de comunicación comunitaria, coronan una larga tradición de prácticas de base que venían siendo dirigidas en los barrios venezolanos por movimientos religiosos y/o de izquierda, si es que el término mantiene aún valor heurístico” (Madriz 2015, 59) sin mencionar que no hay una línea epistémica dura más

allá de los pocos datos parciales y completos del campo de estudio, así como de las reflexiones meramente ensayísticas, como ya se ha dicho.

Sin embargo, Molina (2015) ofrece una mirada interesante en la filosofía hermenéutica de Gadamer, abriendo paso a un nuevo horizonte de comprensión sobre la comunicación alternativa, es decir, creando una nueva frontera semántica del tema.

Tras una revisión de sus atributos conceptuales, el autor identifica tres ejes fundamentales que la constituyen: promoción del protagonismo de la ciudadanía, participación de las audiencias y pluralismo de la información (Molina 2015). Pese a que destaca el papel de las audiencias en la comunicación popular como en el caso de Pérez (2015), se toma este vínculo solo a efectos de brindar miradas amplias al objeto de estudio y en apertura a una discusión epistémica profunda.

No obstante, las disertaciones de Molina (2015) reivindican la oposición a lo dominante y la búsqueda de la transformación en un primer momento penetradas por el acto de comprensión y construcción de subjetividad de los actores que conlleva a “rescatar el papel de mediación de la interpretación y por tanto de la comprensión del hecho noticioso por parte del comunicador popular” (Molina 2015, 156).

En un segundo momento, rescata el posicionamiento del actor colectivo en un horizonte de sentido en términos gadamerianos, “lo cual abre lo local, lo popular, lo alternativo a un campo de interpretaciones que vindica lo particular y concreto por sobre lo masificante, lo elitezco y lo convencional de los medios de masas” (Molina 2015, 156) es decir, el comunicador se ubica dentro de una estructura de producción de sentido sobre lo que hace.

Y, por último, sostiene que las nuevas experiencias también forman parte del proceso de comunicación como parte de un todo que se integra por la suma de sus partes, si se quiere, al estilo Gestalt<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> La premisa central de esta corriente psicológica es que “el todo es la suma de las partes”.

Resulta interesante indagar estas posturas filosóficas de la comunicación popular en un contexto donde muy poco se indaga el lugar de apropiación social de la acción colectiva.

En síntesis, la comunicación popular tiene una primera base de carácter participativa por ser un espacio para la construcción de acciones en colectivo e identidades vinculada a la democracia y contrariamente a lo que expresan algunos autores, sus actores buscan penetrar la esfera pública y el Estado a través de las instituciones a medida que van incorporando más personas con las que sostienen relaciones.

No es más que la búsqueda de bienes e incentivos selectivos en el enfoque olsoniano, puesto que “la comunicación comunitaria constituye una opción para la construcción de un tejido social que sea fuente de democracia y participación ciudadana” (Villalobos Finol, Rosillón y Rojas 2014, 308).

Lo que no se puede dejar de lado, es que este modelo de comunicación popular guarda relación con el modo en que se esté llevando a cabo la vida política en el país, ya sea para ejercer oposición durante fuertes oleadas dictatoriales o autoritarismos o para suscribir proyectos políticos de tendencia populista o progresista como sucede en Venezuela, tras una satisfacción parcial de las demandas históricas.

Gumucio-Dragón (2012) en su designación de la comunicación para el cambio social con la vertiente conceptual relacionada con la injusticia social y la inequidad apunta que:

En lugar de cambios en el comportamiento individual este pensamiento promueve cambios estructurales en la sociedad, a través de la participación activa de la ciudadanía; una ciudadanía que está al tanto del modelo de subdesarrollo en el que fue anclada América Latina como periferia de los países capitalistas y que muy bien lo explica la Teoría de la Dependencia, por lo tanto, el derecho a la comunicación y la apropiación de los procesos comunicativos están en el centro (2012, 27).

Sobre esto último, se podría decir que los actores colectivos están constantemente apropiándose de sus procesos mediante “la comunicación [como] forma de socialización por excelencia” (Colina 2017, 42) y su sistema de relaciones con otros comunicadores, las comunidades, el gobierno, el Estado y el sistema político.

De esta manera, es fundamental “crear nuevas utopías comunicacionales, liberalizadoras y dialógicas para abordar el desafío de la reflexión y autocrítica de las comunidades en un contexto de globalización” (Del Valle Rojas 2012, 68) debido a que no dejan de sustraer de sus espacios naturales de aparición las principales desigualdades para colocarlas en sus discursos como formas de reivindicación.

Por consiguiente, la tendencia marcada de los comunicadores populares entrevistados para esta investigación mantiene esa dirección participativa, pues parte de sus intereses se orientan hacia los sectores populares al mantener hitos de formación para la producción de espacios radiales, televisivos, escritos y la organización de nuevas formas de construcción comunicativa.

Los comunicadores populares venezolanos atienden al principio de que “la comunicación comunitaria tiene que incluir en todos sus niveles de gestación, la participación de la comunidad, desde su nacimiento hasta su desarrollo en todos los espacios” (Mujica 2015, 130).

En ese espacio de producción simbólica, hay una serie de elementos para tomar en consideración en torno a las experiencias sobre comunicación popular, específicamente: la propiedad social o colectiva, la autogestión, el financiamiento sin divisas éticas, los contenidos populares, la participación popular, la innovación tecnológica, la nueva estética, la formación permanente y popular, y, el trabajo colectivo, según Mujica (2015). La otra premisa tiene que ver con la organización dentro de la comunicación popular. Para ello, Villalobos, Rosillón y Rojas (2014) elaboran un nutrido conjunto de características que dan vida a un medio comunitario y, por ende, a sus actores.

Este conjunto de elementos inherentes a la organización es: el sentido de pertenencia a la comunidad a propósito de sus luchas donde se fortalece la organización popular, la identidad del espacio comunitario como personalidades conscientes, objetivos propios autónomos de cualquier forma institucional, con espacios para la formación política, técnica y ciudadana, formas plurales e igualitarias de trabajo conjunto (Villalobos, Rosillón y Rojas 2014).

En base a lo anterior, hay una sobrevaloración de la categoría autonomía a la hora de explicar las formas de acción colectiva que imperan en este tiempo histórico de la comunicación popular. Los autores, por ejemplo, formulan que estos comunicadores deben alejarse de las vocerías oficiales, las ONG, la iglesia, el Estado y demás instancias puesto que “cuando eso sucede, el medio comunitario queda bajo el dominio de una camisa de fuerza y pierde autonomía y el sello comunitario que dice exponer y representar” (Villalobos, Rosillón y Rojas 2014, 316).

No obstante, esto niega toda condición de posibilidad de las organizaciones comunitarias que nacen y se hacen a partir de experiencias adosadas a instancias de múltiples arquetipos, como es el caso de la radio “Fe y Alegría”, que en la década de los setenta “comenzó a jugar un papel también en esta línea de la comunidad, de radio popular, educativa, [donde] Pasquali fue clave” (Aguirre 2015, 170).

En el asunto de la organización popular, la iglesia precisamente jugó un papel trascendental en la historia de los medios de comunicación popular en Venezuela, donde “los proyectos abarcaron experiencias en educación no formal, impulso a tradiciones y cultores locales, respaldo a luchas reivindicativas y apertura de medios y circuitos de comunicación a escala micro” (Madriz 2015, 59).

La línea de la iglesia sumada al marxismo hizo converger en abundancia interesantes experiencias en las décadas anteriores al modelo formal de democracia participativa y protagónica en Venezuela.

Muchos cuadros de izquierda [provenían] de hogares y/o de una educación católica (...) en la izquierda había mucha heterogeneidad en torno a cómo se entendía la participación popular, el uso de los mecanismos de democracia directa y qué tipo de Estado podía profundizar la democracia en Venezuela (López-Maya 2014, 57).

El chavismo, pese a estar adherido en un primer momento a la doctrina social de la iglesia, durante el segundo mandato de Hugo Chávez giró hacia una forma de gobierno más alineada con la Revolución Cubana y su corte marxista-leninista, cuyas instancias de participación se convirtieron en vías de defensa del gobierno (López-Maya 2014).

Vale resaltar, que en esta investigación no se pretende demostrar si los comunicadores populares son actores ajustados a los intereses gubernamentales, sino analizar sus orientaciones (políticas) de cara a la permanencia del Estado y la crisis sociopolítica del último año, como se le ha determinado, las significaciones que otorgan a las leyes, reglamentos y demás documentos de interés jurídicos, así como el andamiaje de su estructura organizativa.

De allí que se habla desde un lugar de enunciación puesto en lo común, tejido de las relaciones que establecen los actores colectivos al construir su propia noción de lo político-comunicacional como un proceso dialógico “producto de una acción continua de intercambio de ideas entre individuos en la misma condición y con igual posibilidad de expresión” (Colina 2010, 143) en lo micro, pero que además busca insertarse en las instituciones a escala macro para aprovechar sus recursos e incorporarlos al quehacer comunitario pese a tener fuertes críticas en torno a ellas y en aras de construir un modelo de base comunicativa donde se correlacione el Estado, la ciudadanía y la democracia (Colina 2010).

Al retomar el tema de la organización, los comunicadores populares se encuentran en medio de estructuras que les son útiles para ejecutar su labor política. La mayoría de ellos reivindica su trabajo en el conjunto de leyes que fueron creados en los últimos veinte años, por ejemplo, gran parte de estos actores vienen de procesos de conformación de consejos comunales y comités de medios alternativos.

En tales instancias, los comunicadores populares han participado en el diseño de políticas públicas comunitarias en cada territorio. En ese sentido, “un espacio para la organización comunitaria ha sido promovido por el Estado venezolano desde 2006, cuando se promulga la primera Ley de los Consejos Comunales. En 2009, se anuncia una segunda versión ahora con carácter orgánico” (Oliva 2017, 72).

En tanto, autores como Capriles (2015) trazan el tema de la organización desde el uso social del aparato comunicacional al interior de las experiencias alternativas para una política definida colectivamente, es decir con la participación de la base (Capriles 2015). Como se observa, participación y organización van de la mano como dos elementos constitutivos de la comunicación popular casi indivisibles.

Es por ello que los investigadores desarrollan nociones contraproducentes entre sí pero que coinciden a la luz de que “la comunidad que comparte intereses asociados a las nociones de proyecto y de futuro requiere organizarse para alcanzar sus fines y expectativas” (Oliva 2017, 72). Así, se destaca el interés asociativo de los actores organizados que terminan conjugando orientaciones con arreglos a ciertos vínculos políticos.

En cuanto a la educación popular como tercera arista fundamental, se sigue el contexto social definido en su dimensión sociopolítica como un portal de interlocución en el que los actores colectivos protagonizan el acto de comunicar, esto es, a través del modelo EMIREC (Kaplún 1985) donde emisores y receptores se convierten en participantes recíprocos del proceso comunicativo.

Ese contexto social ha estado cruzado por las manifestaciones dominantes de la vida social que se legitimaban –y continúan haciéndolo- mediante los contenidos de la industria cultural (Dubravcic 2002) de allí la necesidad de crear un nuevo estado de la cultura que podría verse en clave de hegemonía y así sopesar el peso que la educación formal tiene sobre las comunicaciones tradicionales.

De acuerdo con esto la educación es un potencial movilizador “porque educar es el capítulo más noble del comunicar y porque de la calidad, honestidad y buena praxis de ambas dependen en gran parte el futuro de la democracia, del progreso y de la humana convivencia” (Pasquali 2013, 60).

Pese a ser éste un modelo ideal de comunicación basado en la educación popular, algunos autores afianzan la idea de que la educación popular es un hecho innato y espontáneo, porque “educar nunca es imponer contenidos, sino entrenar agentes sociales autónomos, abiertos y bien dispuestos a la relación. Nunca devienen en democracias protagónicas las que se originan en ciudadanos adoctrinados” (Rey 2015, 46).

Del mismo modo, los actores colectivos de la comunicación popular afirman que es un proceso primario y permanente en sus organizaciones, tal como se muestra en los hallazgos de esta investigación. Aunque hay una tendencia educativa dominante donde:

El campo socialista ha obtenido sustanciales éxitos y un fuerte nivel de participación (...) muy lejos de las en general pobres realizaciones logrados en países capitalistas [donde además prevalece un] intento de fundar una relación de feed-back<sup>18</sup> que permitiría ir reorientando el programa y acercándose al público (Capriles 2015, 25).

Urge investigar si el *Socialismo del Siglo XXI* (cursivas de la autora) como modelo propuesto en el Estado venezolano se corresponde con estas prácticas, pues,

una revolución educativa auténtica libera y ensaya nuevas formas de relación, profesor-alumno, alumno-alumno, escuela sociedad, sociedad-escuela. El problema es básicamente cualitativo, no tanto cuantitativo. La escuela está llamada a educar “hombres nuevos” y ella misma debe ser concebida como laboratorio privilegiado de ciudadanía y de democracia (Rey 2015, 46).

De esta manera, han sido introducidas en el debate tres de las aristas fundamentales de la comunicación popular en Venezuela como objeto de estudio. Participación, organización y educación popular son categorías definidas a partir de un análisis detallado de veintisiete artículos de investigación de las revistas académicas venezolanas: Comunicación del Centro Gumilla, Quórum Académico de la Universidad del Zulia y el Anuario Ininco de la Universidad Central de Venezuela, tal como se explicó al principio.

A propósito del contexto, la categoría participación adquiere una connotación de doble flujo, por un lado, se encuentran autores que la dimensionan a su punto más alto por las condiciones jurídicas que la posibilitan, mientras otros autores la determinan como escasa y limitada, en tanto aseguran que “el poder monopolístico de minorías simplemente ha cambiado de manos” (Rey 2015, 46) porque el Estado ha instaurado una hegemonía comunicacional<sup>19</sup>.

Sobre organización, se abre un abanico mucho más amplio que da cuenta del espacio donde se desarrollan los procesos comunicacionales y la identificación de actores colectivos que atienden a un repertorio de orientación política, cónsono con el Estado.

---

<sup>18</sup> Retroalimentación.

<sup>19</sup> Este constructo teórico le pertenece al investigador y académico venezolano, Marcelino Bisbal.

Por último, la educación popular es la base del hecho dialógico que es comunicarse, pues quienes ejercer la comunicación popular mantienen relaciones y acuerdos de formación, o al menos hacen el intento, de fortalecer esta tendencia hacia el compartir de saberes con la comunidad.

De esta manera, el discurso científico revisado en los artículos consultados refiere que la categoría organización está vinculada a participación, al igual que educación popular. Mientras que la comunicación popular es causa de la participación (red semántica 1).

**Red semántica 1. La comunicación popular, alternativa y comunitaria en el discurso científico**



Fuente: datos analizados para de la investigación

Por otro lado, hay una propensión mayor a representar teóricamente la comunicación popular con la categoría de participación por encima de las demás, mientras que aparecen otras categorías que vienen a reforzar el modelo ya expuesto (Tabla 1).

**Tabla 1. Categorías asociadas a la comunicación popular**

Concepto	Categorías contenidas	Autores
Comunicación alternativa	Democracia	Colina (2017)
	Solidaridad	
	Acción comunicativa	
	Proceso dialógico	
Práctica comunicativa	Democracia	Oliva (2017)
	Descentralización	
Comunicación alternativa	Orientación globalizante	

Comunicación participativa	Interrelación dialógica Reversibilidad emisor-receptor Producción social de sentido	Capriles (2015)
Comunicación comunitaria	Audienciación Democratización Intereses de las comunidades	Pérez-Daza (2015)
Comunicación comunitaria	Apropiación social Autogestión Financiamiento Contenidos comunitarios Carácter político-tecnológico Nueva estética Formación permanente Colectivización	Mujica (2015)
Comunicación alternativa	Denuncia monopolios Desconcentración mediática Capacidad crítica ciudadana Protesta y propuesta	Rey (2015)
Comunicación comunitaria	Colonización Desnaturalización Alteridad histórica	Madriz (2015)
Comunicación alternativa	Propuesta hermenéutica Omnicomprendensiva Protagonismo ciudadano Participación de las audiencias Pluralismo de la información	Molina (2015)
Comunicación comunitaria	Sentido de pertenencia Identidad comunitaria Objetivos propios Formativo Trabajo plural	Villalobos, Rosillón y Rojas (2014)

Fuente: datos analizados dentro de la investigación

## **2.5 Marcos jurídicos e institucionales que rigen la comunicación popular, alternativa y comunitaria en Venezuela**

Una vez presentados los discursos académicos inherentes a la comunicación popular, alternativa y comunitaria como manera de examinar sus producciones científicas, esta sección se dispone a analizar los marcos jurídicos sobre los cuales los comunicadores populares generan significaciones para la construcción de acción e identidad colectiva.

Para empezar, se hace un acercamiento al artículo 58 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV en adelante) publicada en Gaceta Oficial extraordinaria el 19 de febrero de 2009 N°5.908. Luego, se revisa la Ley Orgánica de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos en su capítulo IV, artículos 12 y 16. Casi en todo su contenido, se profundiza sobre la Ley de Comunicación del Poder Popular aprobada en 2015.

Del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Digital Abierta Comunitaria de Servicio Público con Decreto N° 1.521 del 03 de noviembre de 2001, se consideran algunas reflexiones sobre la producción comunitaria, televisoras y radios comunitarias de servicio público, operadores comunitarios, requisitos técnicos y administrativos, libertad y pluralidad, alcances, incompatibilidades, entre otros.

Finalmente, se suman disertaciones sobre el Plan Nacional de la Comunicación Popular 2015-2019 emitido en octubre de 2015 y el Plan de la Patria 2013-2019, publicado en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N. 6.118 Extraordinario el 4 de diciembre de 2013) con énfasis en su primer objetivo nacional, del que se desprenden algunos objetivos estratégicos y generales.

Vale resaltar, que este segmento mantiene su mirada puesta la incidencia de las leyes sobre la acción colectiva de los comunicadores populares venezolanos. Los elementos contentivos de las leyes, reglamentos y normas se incluyen en esta investigación como unidades de análisis de la variable independiente significaciones.

Sobre las categorías libertad y pluralidad inscritas en el artículo 58 de la CBRV, los relatos de los actores colectivos dan cuenta de la forma elemental en el que el Estado define la comunicación. Esta acepción es interpretada por los actores colectivos de

manera somera sin mayores profundizaciones. Sin embargo, ambas aparecen durante los discursos jurídicos revisados, ya sea por referencia o por apelación directa.

Tres elementos están presentes en el Plan Nacional de la Comunicación Popular 2015-2019 y tienen que ver con el ideal de construir un nuevo modelo comunicacional, para garantizar la participación y la democracia.

Este plan tutelado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (MINCI) a través de la Dirección de Medios Comunitarios y Alternativos fue perfilado a partir de dos encuentros nacionales de comunicadores, para que “a lo largo de todo el año 2014, el MIPPCI y la vocería electa trabajaron arduamente con la finalidad de elaborar el Plan de la Comunicación Popular 2015-2019, basado en las propuestas emanadas por los Medios Alternativos y Comunitarios<sup>20</sup>”.

En este plan se determinó, entre otras cosas, que los voceros de los consejos comunales en el país tienen muy poca formación –incluso política- sobre la comunicación popular en la conformación de los comités de medios alternativos y comunitarios de tales instancias, que hay debilidades en cuanto al manejo técnico de aparatos y equipos, y que una de las fallas estructurales más graves para el ejercicio de la comunicación popular es la sustentabilidad de los Medios Comunitarios y Alternativos (MAC)<sup>21</sup>.

El Plan Nacional de Comunicación Popular 2015-2019 no hace más que auto referenciarse en el Plan de la Patria 2013-2019, debido a que dentro del primer objetivo histórico “defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la independencia nacional<sup>22</sup>” se desglosan otros objetivos estratégicos y generales que tiene su raíz política en “seguir construyendo la soberanía y democratización comunicacional<sup>23</sup>”.

El resto, continúan siendo contenidos institucionales otorgados a la comunicación popular, por ejemplo: el uso responsable y crítico de los medios populares, así como la

---

<sup>20</sup> Plan Nacional de Comunicación Popular 2015-2019 (2015).

<sup>21</sup> Plan Nacional de Comunicación Popular 2015-2019 (2015).

<sup>22</sup> Plan de la Patria (2013-2019).

<sup>23</sup> Objetivo 1.1.5. del Plan de la Patria (2013-2019).

regulación y contraloría social. También, se pretende “promover e impulsar un sistema nacional de comunicación popular<sup>24</sup>” del que no hay mayores detalles.

Por otro lado, la Ley de Comunicación del Poder Popular promulgada luego de los dos debates correspondientes con una marcada distancia de tiempo entre sí, el primero en 2011 y el segundo en 2015 (cuatro años después) vino para respaldar el discurso estatal sobre la construcción del nuevo modelo comunicacional que contendría los valores más inmediatos a la participación, organización y educación popular antes descritos.

Esta ley, considera a la comunicación como un derecho humano fundamental, cuyo centro ocupa el papel de movimientos sociales, comunidades organizadas y demás organizaciones que garanticen una comunicación participativa (artículo 1), sin embargo, algunos autores aseguran que,

introduce términos cargados de ambigüedades y contrasentidos, por un lado, y manipulaciones y conveniencias, por otro. Refiere al pueblo comunicador y establece figuras como: Consejos (nacional, estatales y municipales) de la Comunicación Popular; los Comités de Comunicación Alternativa y Comunitaria de los Consejos Comunales, y el Sistema Nacional de la Comunicación Popular, sin clarificar los mecanismos de participación ciudadana que, como hemos reiterado, constituyen el núcleo de las iniciativas de comunicación alternativa y popular (Pérez 2015, 113).

Luego, en la delimitación de instancias y actores colectivos que conforman a la comunicación popular como hecho político figuran: las instancias del Poder Popular, el Consejo Nacional de Comunicación Popular, los Consejos Populares de Comunicación, los Comités de Comunicación Alternativa y Comunitaria de los Consejos Comunales, los Medios de Comunicación del Poder Popular, las Unidades de Formación y Producción para la Comunicación del Poder Popular, las Productoras y Productores de la Comunicación del Poder Popular, las Comunicadoras y Comunicadores Populares, y los Medios de Comunicación Comunitarios.

---

<sup>24</sup> Objetivo 1.1.5.4 del Plan de la Patria (2013-2019).

También, forman parte “las organizaciones del sector privado, en sus relaciones con las organizaciones de la comunicación del *Poder Popular*<sup>25</sup>” (cursivas de la autora). Ese reconocimiento nominal de los comunicadores populares forma parte de las alianzas que desde el Estado se sostienen con los actores colectivos que ya han invertidos recursos para recibir este tipo de incentivos selectivos.

La carga ideológica en el discurso político (y jurídico en este caso) del Estado, entendiendo a éste como parte de una esfera exclusivamente discursiva según Van Dijk (2005), se basa en la inclusión del sujeto como fundamento de su acción política, por ejemplo, cuando la Ley de Comunicación del Poder Popular se refiere a comunicadores populares se refiere a “ciudadanos y ciudadanas que participan en el proceso de la Comunicación del Poder Popular<sup>26</sup>”.

Cuando elude a la categoría “comunidad organizada”, refleja que se encuentra:

Constituida por las organizaciones y expresiones organizativas populares, consejos de trabajadores y trabajadoras, de campesinos y campesinas, de pescadores y pescadoras, y cualquier otra organización social de base, articulada a una instancia del Poder Popular debidamente reconocida por la Ley y registrada en el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de participación ciudadana<sup>27</sup>.

No hay una intención de autonomía atribuida a las organizaciones sociales, políticas, comunitarias por parte de quienes dirigen el gobierno populista venezolano, pero sí un condicionamiento a la burocratización de la acción colectiva.

Por ende, la ley a la que se hace alusión es un marco jurídico que regula las atribuciones no solo de sus instancias como el Consejo Nacional de Comunicación Popular, sino además de los actores colectivos.

---

<sup>25</sup> Artículo 3 de la Ley de Comunicación del Poder Popular (2015).

<sup>26</sup> Artículo 6 de la Ley de Comunicación del Poder Popular (2015).

<sup>27</sup> Artículo 6 de la Ley de Comunicación del Poder Popular (2015).

De hecho, en la base de datos sobre participación ciudadana Latinno<sup>28</sup>, se registra al Consejo Nacional de Comunicación Popular como una organización relativa al gobierno y la sociedad civil que toma decisiones no vinculantes sin cogobernaza.

Otras instancias menores, son los Consejos Populares de Comunicación que territorializan la acción colectiva y deben adquirir registro jurídico para formalizarse según el artículo 11 de la Ley de Comunicación del Poder Popular. Estas instancias son muy poco conocidas por los actores colectivos, quienes hacen mera alusión de exterioridad.

Entre los asuntos neurálgicos de la ley está el financiamiento a los MAC; en la primera discusión se introdujo la propuesta de descentralizar esto a las municipalidades, no obstante, en la posterior discusión se concluyó que éste debía estar en manos del Estado a través del Fondo para el Desarrollo de la Comunicación Popular que pertenece al Consejo Nacional de la Comunicación Popular, de acuerdo a lo establecido en el artículo 21.

Más adelante, se ordena una contribución especial por parte de las personas jurídicas que ejerzan actividad publicitaria del 1% sobre el ingreso bruto contable anual<sup>29</sup>. De acuerdo con esta ley, se reciben también otras donaciones o aportes voluntarios previstos en el artículo 23. Los comunicadores populares quedan así relegados como sujetos políticos al aparato institucional desde donde se pueden entregar fondos económicos sus proyectos sin que se especifiquen los criterios de asignación.

Entretanto, la Ley de Responsabilidad Social de Radio, Televisión y Medios Electrónicos incluye apartados sobre democratización, organización y participación de los agentes productores de la nueva comunicación. El artículo 16 refiere la democratización de los servicios de radio y televisión comunitarios de servicio público sin fines de lucro.

Aunque la categoría “servicio público” proviene del Estado en su afán de ratificarse como administrador de los bienes públicos, incluyendo el espectro radioeléctrico, los

---

<sup>28</sup> Pogrebinschi, Thamy. 2017. LATINNO Dataset. Berlin: WZB.

<sup>29</sup> Artículo 22 de la Ley de Comunicación del Poder Popular (2015).

comunicadores populares durante sus intervenciones no hacen mención a este concepto. La Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos aprobada en 2004 y reformada en 2010 es técnica y parcialmente política puesto que relata la educación de las audiencias para una percepción crítica de los mensajes, la participación comunitaria en ejercicio del derecho a la comunicación libre y plural, los valores de solidaridad, asistencia humanitaria y responsabilidad social, así como la prohibición a no difundir propaganda sin especificar de qué tipo<sup>30</sup>.

Por último, el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitaria de Servicio Público sin fines de lucro, en su artículo 1 sí rescata los principios de libertad y pluralidad en que se asienta la CRBV para nombrar a la comunicación como un derecho.

La comunidad por su parte, es el “conjunto de personas que residen o se encuentran domiciliadas en una localidad y que la Comisión Nacional de Telecomunicaciones determina que se encuentran estrechamente vinculadas en razón de su problemática común y de sus características históricas, geográficas, culturales y tradicionales<sup>31</sup>”.

Dentro de este marco jurídico, la televisión abierta comunitaria al igual que la radiodifusión abierta comunitaria son servicios asociados a instalación de infraestructuras, manejo de equipos y contenidos según lo expuesto en artículo 9 y 10. En efecto, este reglamento define el funcionamiento operativo de los medios de esta índole. Para referirse a los actores, incorpora las categorías de operador comunitario y productor comunitario, nada más.

Al establecer el objeto de las fundaciones comunitarias expresa que “consiste en asegurar la comunicación libre y plural de los miembros de las comunidades<sup>32</sup>” al cual se le suma el carácter personalísimo de estas, es decir, que no puede ser cedido ni transferido, sino que permanece fiel a las comunidades pilotos.

---

<sup>30</sup> Artículo 16 de la Ley de Responsabilidad en Radio, Televisión y Medios Electrónicos (2004) y (2010).

<sup>31</sup> Artículo 2 del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público sin fines de lucro (2002).

<sup>32</sup> Artículo 17 del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público sin fines de lucro (2002).

En torno a las restricciones que rigen el ejercicio de dirección, administración y control de las fundaciones comunitarias la ley apunta una serie de incompatibilidades, entre ellas, ser “dirigentes en cualquier nivel de partidos políticos o grupos de electores”<sup>33</sup>, lo que muestra una abierta contradicción, pues la mayoría de los actores colectivos de la comunicación popular son a su vez son activistas políticos de partidos anclados en la escala ideológica del gobierno.

Sobre esto último, no se establecen regímenes sancionatorios, como si los hay para la cesión de la producción comunitaria en el artículo 49. A continuación, las leyes, reglamentos y documentos dispuestos para el análisis de significaciones de los comunicadores populares (tabla 2).

**Tabla 2. Leyes y reglamentos analizados**

<b>Leyes, Reglamentos y Planes</b>	<b>Pirámide jurídica</b>	<b>Categorías</b>
Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999)	Carta Magna	Libertad y pluralidad en el derecho a la comunicación
Ley de Comunicación del Poder Popular (2015)	Ley ordinaria	La comunicación del poder popular como proceso colectivo Democracia Gestión popular Nuevo modelo comunicacional Estado comunal
Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público (2002)	Decretos y reglamentos	Servicio público Radiodifusión y televisión abierta comunitaria Libertad y pluralidad Fundaciones comunitarias Producción comunitaria Productor comunitario Operador comunitario Financiamiento

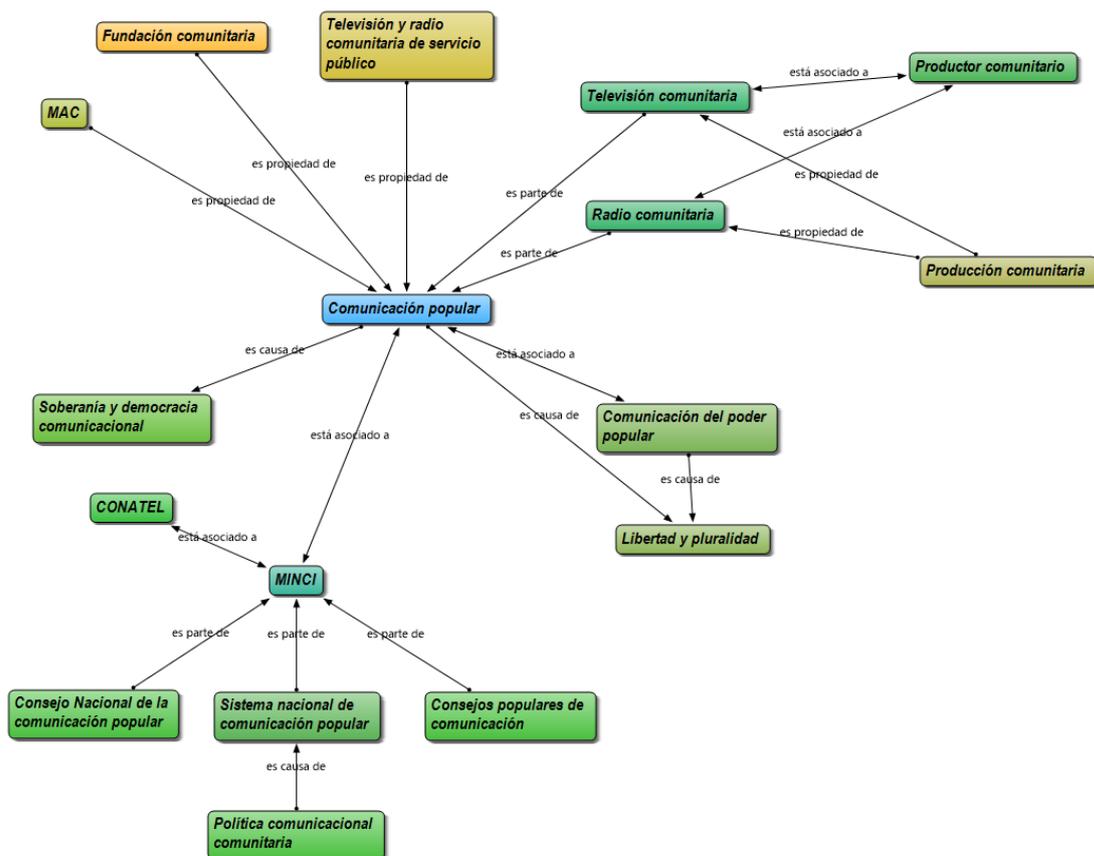
<sup>33</sup> Artículo 22 del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público sin fines de lucro (2002).

Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos (2011)	Ley ordinaria	Responsabilidad social Televisión comunitaria de servicio público Radiodifusión comunitaria de servicio público Democratización Participación comunitaria
Plan Nacional de la Comunicación Popular (2015-2019)	Plan institucional-ciudadano	Participación democrática MAC Sustentabilidad Democratización Organización
Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación (2013-2019)	Plan Estatal	Soberanía y democracia comunicacional Sistema Nacional de Comunicación Popular Uso responsable y crítico de los medios populares Regulación y contraloría social

Fuente: datos analizados para la investigación

De esta manera la comunicación popular quedaría estructurada al menos jurídicamente en las siguientes instancias y procesos de acuerdo con la densidad del discurso jurídico que se detalla en este capítulo analítico (red semántica 2).

## Red semántica 2. Ordenamiento jurídico e institucional de la comunicación popular y la comunicación del poder popular



Fuente: datos analizados dentro de la investigación

Los marcos jurídicos venezolanos sobre la comunicación como derecho y servicio público, y sobre la comunicación del poder popular reflejan toda una arquitectura legal que por ningún lado cohíbe de formar actores colectivos. No obstante, son muchos los vaciamientos de autonomía que se hacen a pesar de ser un modelo liberal de justicia del país. Por ende, muchos de los comunicadores populares construyen una identidad colectiva al unísono de estas leyes, reglamentos y documentos.

### **Capítulo 3**

#### **La comunicación popular como forma de acción colectiva**

Una acertada metodología requiere rigurosidad y pretensión de generalización, tal como exige el mundo académico y las ciencias sociales. Es por esta razón, que este capítulo busca darle un sentido metodológico a la comunicación popular como forma de acción colectiva y política.

Toda la estructura, se resume en el desarrollo de una investigación social mixta, de diseño helicoidal con énfasis en el análisis cualitativo de los datos, presentando sistemáticamente la información interpretada y sujeta a las constantes contradicciones que surgen en el estudio.

El objetivo principal es analizar cómo las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de los actores colectivos de la comunicación popular en Venezuela, deviene en acción política mediante la construcción de una identidad colectiva. Los objetivos específicos se desglosan a través de los siguientes indicadores por cada variable: orientaciones (grado de aparición de fines u objetivos, capacidad de uso de los medios, tipo de relaciones con el ambiente), significaciones (grado de identificación, grado de conocimiento e interpretación, grado de restricción o limitación) y estructura organizativa (tipo de negociación con otros actores, tipo de mención al adversario, tipo de oportunidades de participación).

A continuación, se explica brevemente los pasos del diseño de la investigación y los retos que se formaron en el camino, entendiendo que se buscó una adecuada codificación y sistematización de los resultados, produciendo hallazgos sobre las variables de estudio más allá de la teoría.

Es por esta razón que la elección de la metodología es clave, ya que la teoría general presenta categorías teóricas susceptibles de ser interpretadas en la realidad social, las cuales en esta investigación pasan a ser variables y unidades de análisis sustraídas de la sociología de la acción colectiva y que incluye una perspectiva social sistémica y accionista.

Por otro lado, la teoría sustantiva remite a la comunicación popular, donde escasea literatura al respecto y representa un desafío enorme. Las discusiones sobre la comunicación popular, alternativa o comunitaria permiten aterrizar los conceptos en un terreno empírico que se mueve hacia escenarios más políticos.

En síntesis, se formula una investigación que pretende aportar al campo de estudio de la comunicación popular y la acción colectiva operante en las estructuras intermedias del orden social venezolano, la cual como se ha reiterado, carece de criterios de formalización.

### **3.1 Operacionalización de la acción colectiva**

Para dar sentido metodológico a la comunicación popular como forma de acción colectiva, se dispuso revisar las recomendaciones de los autores de la teoría de la identidad colectiva y Nuevos Movimientos Sociales (NSM).

En cuanto a las técnicas de recogida de información, el primer paso fue obtener el consentimiento informado de los interlocutores, quienes aceptaron participar en esta investigación.

Mientras que, durante el desarrollo de los instrumentos se otorgó énfasis a la palabra, la significación, la interpretación y la participación de los entrevistados desde su visión cotidiana de la comunicación popular, las hipótesis se construyeron a medida que avanzaba el estudio.

Sobre lo anterior, la sugerencia es que, “dado que un movimiento no es un objeto sino un sistema de acción, debemos mejorar nuestra capacidad de trascender la unidad empírica por medio de instrumentos analíticos tan elaborados como nos sea posible” (Melucci 1999, 49).

Vale resaltar, que es inexistente o frágil una percepción de estos fenómenos como fundamentos analíticos únicos, ya que se trata de procesos sociales diferentes entre sí que son combinables, lo que causa que “el problema del análisis se centre, de esta forma, en la explicación de cómo esos elementos se combinan y unen, de cómo se forma y se mantiene un actor colectivo” (Melucci 1999, 36).

A lo que se refiere Melucci (1999) es a la pluralidad de elementos que engloban la acción colectiva concebida como sistema multipolar, o sea, todas las estructuras que la conforman: las orientaciones como estructuras cognoscitivas de los fines, medios y ámbito de la acción, las significaciones como inversiones motivacionales y la estructura organizativa como estructuras relacionales y emocionales.

Estas variables se estudian en términos numéricos y categóricos como propiedades de la acción colectiva de los comunicadores populares, pues contienen esas otras categorías implícitas que permiten señalar qué unidades empíricas se encuentran en los significados de los entrevistados (López-Roldán y Fachelli 2015).

En efecto, este diseño se constituye de categorías teóricas que pasan a ser indicadores empíricos según López-Roldán y Fachelli (2015). Y, aunque la teoría general aporta las herramientas categóricas para determinar el fenómeno en cuestión mientras que el estado del arte suma aportes metodológicos al respecto, queda claro que aquí la comunicación popular es una forma de acción en la que los individuos comparten colectivamente una identidad.

Por otro lado, la metodología de este trabajo se inscribe en un análisis estructural de los procesos intermedios donde surgen factores macroestructurales y microestructurales. Los primeros tienen que ver con el orden social venezolano, es decir, la crisis sociopolítica que vive el país y los segundos guardan relación directa con el potencial de movilización y redes de solidaridad de los comunicadores populares, entre otros. Los ejemplos se muestran por sí solos.

Para contrastar dos de los casos de esta investigación, se tiene que los comunicadores populares de Catia TV <sup>34</sup> tienen un alcance en el espectro radioeléctrico de más de tres parroquias populosas de Distrito Capital.

Mientras que, los comunicadores del canal alternativo Tves Pueblo<sup>35</sup> se sirven de las redes sociales y especialmente de YouTube para la difusión de sus materiales con una segmentación de público: joven y adulto en todo el país con coberturas en zonas

---

<sup>34</sup> Medio comunitario caraqueño fundado en 2002 luego del intento de golpe de Estado contra Chávez.

<sup>35</sup> Medio comunitario digital que ejecuta acciones de guerrilla comunicacional.

estratégicas como las fronteras y capitales importantes de Venezuela.

En estos dos ejemplos, se muestra la intención de los comunicadores populares por influir el contexto sociopolítico del país (hacer frente a la crisis), al tiempo que desarrollan acciones compartidas para “informar al pueblo”, tal como es enunciado reiteradamente.

Ahora bien, se dejan ver otros factores como el apoyo técnico que recibe Tves Pueblo de algunos programas transmitidos en vivo donde se replican los materiales audiovisuales producidos.

Estos elementos internos guardan relación con las redes de solidaridad y de confianza que se mantienen en todo ámbito de acción colectiva, así como el uso de espacios institucionalizados dados por el gobierno.

De esta manera, estos factores representan la forma en que los comunicadores populares buscan apropiarse y destinar los recursos de su acción colectiva (Melucci 1999), por eso es importante realizar acercamientos etnográficos para conocer el campo de acción, la relación de interlocución con los actores colectivos y la combinación de criterios de intersubjetividad entre sí. Es necesario trascender la mera interacción y situarse en posiciones de cercanía e interrelación con los comunicadores populares.

En definitiva, se pretende una interpretación basada en una construcción ontológica de la realidad múltiple, según los aportes de sentido de los sujetos participantes a propósito de que “el mundo susceptible de ser conocido es el del significado atribuido por los individuos” (Cobertta 2007, 26).

Por otra parte, las reglas del método científico enuncian que para lo cualitativo es importante la observación y cualificación de los datos, mientras que para lo cuantitativo lo relevante es el procedimiento lógico de medición de un fenómeno de estudio. Esta investigación propone redoblar los esfuerzos y presentar un diseño mixto, que involucra acercamientos etnográficos a los comunicadores populares, así como la recopilación de datos mediante entrevistas semiestructuradas que se procesan en matrices de ordenamiento de información.

Finalmente, el trabajo de campo tuvo una duración de cuatro meses en la ciudad de Caracas, Distrito Capital, espacio geográfico escogido en la tipificación de la muestra.

### **3.1.2 Énfasis cualitativo**

Como se sabe, una investigación social es un proceso de transformación permanente con los elementos que focalizan el objeto de estudio. De las interpretaciones de los actores que participan depende la profundidad que se aporta en cuanto a la reflexividad por parte del investigador.

Mientras que, los elementos cuantitativos del diseño aportan rigurosidad a los datos sin un carácter totalizador, sino más bien de construcción de modelos de análisis para brechas del conocimiento futuras, la investigación social cualitativa reconstruye el contexto en que se producen los hechos producto de la relación de interacciones y el dinamismo propio de la realidad social (Mejía-Navarrete 2000).

Es por esta razón que se hace énfasis en el análisis cualitativo, aunque el diseño sea mixto, porque los datos se producen desde la recopilación de voces de los actores colectivos y el desafío apunta hacia una interpretación exhaustiva de esa información. Es por ello que en la operacionalización de las variables se busca dar un sentido cualitativo a los datos, más allá de la escala de medición indirecta utilizada.

Cruzando los datos durante su recopilación, se diversifican las dimensiones de los referentes empíricos sin caer en el sesgo científico, ya que como escriben López-Roldán y Fachelli (2015) los indicadores son clave para explicar las dimensiones del objeto de estudio.

Por tal motivo, se adopta una posición holística en la investigación, es decir, este proyecto no ha sido estructurado de manera lineal tal como lo explican algunos autores o sino en forma helicoidal o de espiral:

Donde el motor de la investigación en ciencias sociales es la contradicción entre los enunciados que derivan de la teoría y los datos (...) [y por tanto] la hechura [de la investigación] reaparece interpelada sucesivamente en diferentes fases o vueltas del helicoide (Zaremborg 2013, 09).

El diseño helicoidal permite registrar las limitaciones y restricciones en la investigación ya sean institucionales, políticas, económicas y sociales, y esto conlleva a una mayor precisión del contexto de estudio. La crisis sociopolítica venezolana aporta elementos claves para entender cómo se forma la identidad colectiva de los comunicadores populares desde sus agendas internas.

Es por esta razón que, es flexible y se centra en “la articulación interactiva y sutil de elementos que presagian, en la propuesta escrita, la posibilidad de cambio para captar los aspectos relevantes de la realidad analizada durante el transcurso de la investigación” (Mendizábal 2006, 67).

Sin embargo, no por flexible es menos riguroso, ya que supone la aparición de la contradicción ante posibles circunstancias no contempladas en el trabajo de campo para abordarlas de manera helicoidal, sujeta a cambios de última hora. Por ello, se adopta la sugerencia de la forma de un círculo que incluye el trazo de un espiral o helicoide en renuncia a la linealidad del realismo bungeano.

Para explicar mejor esta decisión metodológica, es vital subrayar que el modelo helicoidal refleja un “proceso abierto de superposiciones, sin principio ni final, que implica volver siempre sobre nuestros pasos para recuperar lo anterior y resignificarlo” (Gobato 2013, 84).

Su propósito muestra la necesidad de desechar vicios en la investigación para dar paso a fases penetradas recíprocamente que buscan conexión por vía de la contradicción para establecer el derrotero metodológico, es decir, momentos cualitativos establecidos por la vía del rigor y la construcción científica abierta.

También, este diseño se basa en el principio de inducción donde se precisan elementos inesperados para incorporarlos al estudio, tendiendo incluso a modificar si fuese necesario las líneas de investigación y los datos para así tomar lo más fidedigno posible el significado de la acción que propinan los comunicadores populares (Mendizábal 2006).

Este componente inductivo que parte del objeto empírico, da lugar a la construcción de hipótesis como un proceso de co-construcción dialéctica y contradictoria del problema de investigación.

Es por ello, que se trata de ubicar todas y cada una de las experiencias sociales dotadas de sentido que dan lugar a los hechos culturales y simbólicos que marca la acción colectiva (Denzin y Lincoln 2012).

Por otro lado, teniendo como elemento principal la contradicción que surge en el plano teórico y empírico en forma de espiral, se considera a ésta como el motor de la investigación.

Mirado desde esta forma de conceptuar la actividad del investigador social, el planteamiento de Bunge se limitaría a mostrar con detalle las operaciones que tienen lugar en cada “vuelta” de la investigación, en tanto que la imagen del helicoide representaría el proceso dialéctico consistente en las contradicciones entre el producto del pensamiento (los enunciados teóricos y empíricos) y el comportamiento de lo real expresado en los datos (sean o no numéricos) (Aibar et al. 2013, 18).

En ese sentido, los comunicadores populares como actores colectivos se estudian desde sus cotidianidades, no solo aquellas inherentes a su acción, sino también en los asuntos ulteriores que repercuten en el escenario de la actividad comunicacional, como la crisis sociopolítica.

Desde la posición de la investigadora, estos criterios responden al grado de complejidad que envuelve la realidad social venezolana y al escaso abordaje desde la teoría de la identidad colectiva sobre el fenómeno de la comunicación popular.

La elección del método, los supuestos, intereses y propósitos que orientan la elección de lo cualitativo como espacio de producción científica (Flores 2009) se basa en el sujeto participante como agente colectivo.

A esto se le añade la búsqueda de experiencia de la investigadora en el campo de estudio con el establecimiento de vínculos, el interés por la realidad de la que proviene y la

militancia social o política que se interpone en el proceso de investigación (Aibar et al. 2013).

Por otro lado, el método cualitativo es por excelencia metafórico, ya que busca a través de estas operaciones la representación del otro, según Denzin y Lincoln (2012). Esto indica que es posible atravesar otras áreas del conocimiento de manera sistemática siempre que se reconozca el momento histórico que circunscribe el paradigma elegido y mientras esa representación no sea desde un espacio privilegiado de producción del conocimiento.

En síntesis, se trata de un diseño con una fuerte carga cualitativa en su análisis que busca la pretensión de generalización desde su corpus teórico y base objetiva con un anclaje helicoidal, holístico, dialéctico y contradictorio en sus dimensiones teóricas. Es flexible, versátil, provisto de resignificación, metafórico, y que representa al actor colectivo de manera recíproca y rigurosa.

Por consiguiente, el análisis cualitativo en estudios relativos a grupos de acción colectiva se torna trascendente no solo por el carácter humanista del método, sino porque se basan en un “enfoque subjetivo e interpretativo del estudio de la vida de los grupos humanos” (Denzin y Lincoln 2012, 44).

Ahora bien, hay que ser precavidos con el empleo de la interpretación cualitativa debido a su choque con el diseño cuantitativista, así como por la tendencia a la representación del otro desde la tradición colonial (Denzin y Lincoln 2012).

Por ende, los autores proponen que el análisis cualitativo sea direccionado a un proceso multicultural y alejado del conservadurismo metodológico, el cual, pese a pertenecer a un octavo tiempo histórico que identifican como “el futuro fracturado” se inmiscuye en conversaciones críticas y debates políticos a propósito de la democracia, el Estado, la comunidad, entre otros (Denzin y Lincoln 2012, 47): he allí la pertenencia del diseño. También, aseguran que la investigación cualitativa es multimetodológica por la incorporación de triangulación como alternativa de validación y por aquellos otras técnicas que se incorporan para tributar al rigor, amplitud, complejidad, riqueza y profundidad (Flick 2002 citado en Denzin y Lincoln 2012).

Precisamente, se ha acudido a la triangulación de datos y fuentes de información para potenciar el diseño en vista que el proceso de operacionalización de variables así lo requiere.

A partir de estas justificaciones, hay una apertura importante sobre cómo constituir un diseño de investigación mixta con énfasis en el análisis cualitativo que tenga como centro el debate sobre la comunicación popular y la construcción de identidad colectiva. En ese sentido, el enfoque de investigación que se propone sobre la colectividad en estudio es interdisciplinario, puesto que como señalan los autores, el investigador se convierte en Bricoleur metodológico que toma recursos de otras áreas de conocimiento y los hace suyos incrustándolos en la investigación (Denzin y Lincoln 2012).

Desde esta posición, la tarea de bricolaje adopta formas teóricas que van desde áreas generales como la sociología, teoría de sistemas, acción social, comportamiento colectivo hasta otras asociadas a la teoría de la comunicación latinoamericana, esa que Follari (2000) llama comunicología latinoamericana en su cuestionamiento a la constitución de un objeto de estudio sólido, el cual considera problemático.

No obstante, la teoría de la identidad colectiva permite observar a unos actores dentro de su sistema de acción como método analítico, donde las unidades de observación están orientadas a las relaciones internas y externas de los sujetos (Melucci 2010). De allí que, la observación debe ser permanente y debe estar encaminada no solo a la totalidad del grupo, sino más bien a la posición de cada uno de sus integrantes en interacción con sus objetivos, recursos, obstáculos, orientaciones intencionales, oportunidades y coerciones (Melucci 2010).

Por tal motivo, el trabajo en el terreno debe ser minucioso, sistemático, revelador y constantemente reflexivo,

es preciso, para completar lo que se aprende de los individuos en lo que expresan sus palabras, no solo observar algunos, sino, especialmente, verles vivir. Esto significa captarlos no como individuos aislados sino como miembros de grupos, a fin de ver cómo operan los mecanismos de interacción entre ellos (Grawitz 1975, 22).

Para sus actores colectivos, la comunicación popular es una esfera de acción colectiva, es decir un espacio [simbólico] donde se pormenoriza la dimensión del grupo y esto influye no solo en el tipo de muestreo, sino en la dimensión de su análisis.

Entonces, se busca analizar la naturaleza socialmente construida de la realidad, con énfasis en las cualidades de los procesos y significados que no pueden examinarse o medirse experimentalmente (Denzin y Lincoln 2012), pero que se combina con una operacionalización de variables cuantitativa para no perder de vista la rigurosidad académica.

Si bien es cierto que la unidad empírica es la acción colectiva dentro del fenómeno de la comunicación popular venezolana a través de sus actores, se establece un nivel de análisis o nivel de actuación que implica un conocimiento específico sobre la realidad social, según Alaminos (2005) y éste es interactivo porque toma como unidad la relación en el grupo y su interés principal está centrado en las redes de interacciones que se establecen.

En resumen, se ha establecido un diseño de investigación social mixto en forma helicoidal o de espiral que incorpora las contradicciones como parte del estudio a través de un método inductivo, es decir, capaz de modificarse si así se requiere con énfasis en el análisis cualitativo bajo un enfoque de bricolaje metodológico.

Para ello, se toma la palabra de los comunicadores populares en las unidades de observación establecidas a partir de las variables y sus indicadores como fuentes de datos tras una homologación de estas a valores numéricos de forma indirecta (López-Roldán y Fachelli 2015).

La decisión de combinar lo cualitativo con lo cuantitativo se produjo dado que:

Los primeros se definen por su carácter numérico y por dar prioridad al análisis de la distribución, repetición, generalización o predicción de los hechos sociales. Los segundos ponen énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales (Vela Peón 2013,

63).

Este diseño en su conjunto combina las atracciones de ambos mundos en la investigación científica: cualitativo y cuantitativo. El primero, que busca explicar los fenómenos a la luz de atributos observables y el segundo, que combina la teoría y los modelos matemáticos en el isomorfismo.

El isomorfismo da mayor celeridad metodológica a la investigación en tanto crea posibilidades de generalizar los datos al tiempo que propicia mayor orden en las formas de sistematización de la información.

Por último, es necesario aclarar, que aunque se plantee una búsqueda de compatibilidad en el uso de ambas perspectivas, esto “no significa que los aspectos que separan ambas concepciones queden resueltos sin más” (Schettini y Cortazzo 2015, 18) pues en el fondo son inconmensurables.

### **3.2 Técnicas de recolección de información**

Partiendo de que las organizaciones no son simples fenómenos empíricos sino sistemas de relaciones sociales, se establecieron técnicas de recogida de información lo más sistemáticas posibles a fin de caracterizar la acción colectiva de los comunicadores populares desde sus actuaciones, tipos de comportamiento y elementos que componen su identidad (Melucci 2010).

No obstante, en el transcurso de la investigación surgió la necesidad de diseñar entrevistas semiestructuradas para generar datos cuantitativos basados en una interpretación cualitativa de los fundamentos previstos a fin de triangular teoría, datos y realidad.

Pese a que este diseño no incluye análisis multivariantes, sí forma parte de un proceso conjunto que permite “seleccionar y aislar los ítems teóricamente más pertinentes para el posterior estudio cuantitativo, descansando la línea esencial de análisis de resultados sobre los datos cuantitativos de carácter numérico y preciso de la encuesta” (Conde 1987, 214) gracias al empleo de la entrevista de dos maneras: de profundidad y semiestructurada.

Por otro lado, las posibilidades metodológicas que genera la entrevista como técnica fundamental de recogida de información en esta investigación marcan un doble propósito. Por un lado, sistematizar los datos recogidos y por otro, tomar las impresiones de los comunicadores populares para reconstruir su discurso en torno al fenómeno colectivo.

Sobre los tipos de entrevistas se aplican, por un lado, la semiestructurada que combina dos enfoques de recogida de información (preguntas cerradas con respuestas predeterminadas y preguntas abiertas para que el entrevistado tenga libertad de detallar) y la de profundidad que corresponde al tipo de entrevistas no estructuradas, con énfasis en datos cualitativos.

Sobre el primer tipo de entrevista, se fijó un cuestionario de veintiocho preguntas con opciones de respuesta que recogen las categorías de las variables, tomando en cuenta que este tipo de entrevistas también delimitadas al subárea de enfocadas o centrada “[se] asume una posición directiva conduciéndola a un área limitada o materia de interés” (Vela 2013, 76).

Más adelante, se incorporaron características claves como: el rango y la especificidad que se centran en el estímulo para participar en la entrevista, la profundidad que es cónsona con los significados que el entrevistado aporta en el proceso y el contexto personal sobre el que prima los atributos del interlocutor y su experiencia previa (Vela 2013).

El cuestionario fue diseñado bajo una escala de intervalo con las opciones: “nada”, “poco”, “más o menos” o “mucho” que equivale a los valores 0, 1, 2 y 3 respectivamente sobre los que se procesó cuantitativamente los resultados por rango de intensidad. Vale resaltar, que este modelo matemático es indirecto.

Teniendo en cuenta que una escala busca la “correspondencia y adecuación entre el concepto y la cifra o el valor numérico” (López-Roldán & Fachelli 2015, 13), la escala fijada en esta investigación se sustenta en la unidad de medida común que permite cuantificar los atributos dispuestos en los indicadores de las variables: orientaciones, significaciones y estructura organizativa.

Otro de los elementos a los que se le prestó mayor atención fue al momento de la entrevista, es decir, al acto de entrevistar, puesto que se consideró el entorno, la pauta y el encuentro.

El papel del entrevistador consiste, ante todo, en ofrecer los estímulos necesarios para provocar el desenvolvimiento del entrevistado. Por su parte, el contexto situacional es espontáneo informal y, en ocasiones, se lleva a cabo en lugares donde el entrevistado efectúa sus actividades cotidianas para generar un ambiente de tranquilidad (Vela 2013, 70).

Sobre las entrevistas cualitativas en profundidad, se construyó la adición de temáticas de orientación más amplia durante el trabajo de campo, las cuales fueron modificadas según las respuestas de los participantes.

De acuerdo con esto, este tipo de entrevista adquirió mayor pertinencia por la búsqueda de un conocimiento inmediato del objeto de estudio que tomaron en cuenta “asuntos muy personales (...) experiencia vivida, valores y decisiones” (Vallés 2002, 14). Por tal motivo, la entrevista cualitativa es un acercamiento a las subjetividades de los comunicadores populares que mediante la competencia comunicativa dejan registro de sus emociones, ideas, prejuicios, determinaciones u otras miradas propias del objeto de estudio.

Dicho de otro modo, “la entrevista cualitativa se constituye como una alternativa a los procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos y que asumen la elaboración estadística como el único criterio de validez” (Vela 2013, 66) puesto que se busca mirar la acción colectiva en las cualidades de sus sujetos.

Más adelante, se efectúa la revisión documental de textos, documentos, artículos de investigación, entre otros, que se citan a lo largo de la investigación para destacar su incidencia en las posturas de los actores colectivos.

También, la elaboración de los instrumentos da cuenta de las significaciones que los comunicadores populares otorgan a las leyes, planes, proyectos, programas y reformas legales en materia comunicacional pasando por su grado de identificación, grado de

conocimiento e interpretación, así como las restricciones y limitaciones con que estos condicionan la acción.

No obstante, de acuerdo con los indicadores antes descritos se seleccionaron los temas del cuestionario a partir siguientes fuentes legales e institucionales de información:

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Gaceta Oficial extraordinaria del 19 de febrero de 2009 N°5.908) artículos 58.
- Ley Orgánica de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos, capítulo IV, artículo 12, artículo 16.
- Ley de Comunicación del Poder Popular (Gaceta Oficial N. 37.359, de fecha 8 de enero de 2002) artículos 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,15,16,17,18,19,20,25,31, 35.
- Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Digital Abierta Comunitaria de Servicio Público (Decreto N° 1.521 03 de noviembre de 2001), artículo 1, 2, 3, 4 ,6 7, 16, 17,18,19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, ,29,30, 31, 34, 38, 42, 43, 44, 45, 49, 50.
- Plan Nacional de la Comunicación Popular 2015-2019 (octubre 2015).
- Plan de la Patria 2013-2019 (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N. 6.118 Extraordinario, 4 de diciembre de 2013), objetivo nacional 1, objetivos estratégicos y generales 1.1.5.1. al 1.1.5.9.

Cada uno de estos estatutos permite analizar cómo se ha construido simbólicamente la comunicación popular desde las bases jurídicas e institucionales en los últimos 20 años en Venezuela en la voz de sus actores colectivos.

De la misma manera, hay una reponderación del sistema de relaciones internas y externas que abordan el tipo de negociación con otros actores, la construcción del adversario y el tipo de oportunidades de participación que tiene los comunicadores populares durante episodios de acción colectiva.

La operación consistió en recabar datos sobre cómo se relacionan entre sí y con otros actores, como configuran un adversario a propósito de una pugna simbólica con este y de las oportunidades de participación que constantemente aparecen.

Por último, se recaudó datos asociados a la acción colectiva como modo de vida

cotidiana gracias a la técnica de relatos autobiográficos, donde se les pidió a los comunicadores populares destacar su trayectoria y experiencia en cinco momentos significativos, mediante la construcción de la memoria colectiva (Álvarez-Gayou 2009). Esta técnica toma en cuenta la narrativa de los actores, propiciándose un ambiente de expresión comunicativa pues “los narradores hablan sobre sus experiencias específicas de sus vidas, con frecuencia aquellas en las que se ha dado una separación entre un ideal y la realidad, entre la persona y la sociedad” (Álvarez-Gayou 2009, 128).

### **3.3 Análisis de los datos**

Para el análisis de los datos cualitativos, se usó el programa de procesamiento de información *Atlas. Ti* (cursivas de la autora). Esta herramienta informática sirve para combinar elementos de registro, organización, clasificación y lecturas iniciales de la observación (Varguillas 2006).

Atlas Ti. es un programa de análisis asistido por computadora que permite segmentar datos en unidades de significado, procesarlas según la intención del investigador y ordenarlas en unidades, categorías, temas, memos y documentos primarios (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio 2010).

Posteriormente, se generaron redes semánticas sobre las metacategorías de la investigación a partir de las unidades de análisis. Estas, son “los segmentos que interesa investigar del contenido de los mensajes escritos, posteriormente de ser expresados y desglosados en categorías y subcategorías” (Fernández 2002, 38) los cuales provienen de los significados de los comunicadores populares.

Por otro lado, se optó por la perspectiva de aproximación etnográfica (Flick 2015) donde se ubicaron elementos esenciales de los participantes para dar paso a una configuración del contexto, la profundidad, el rango y la especificidad.

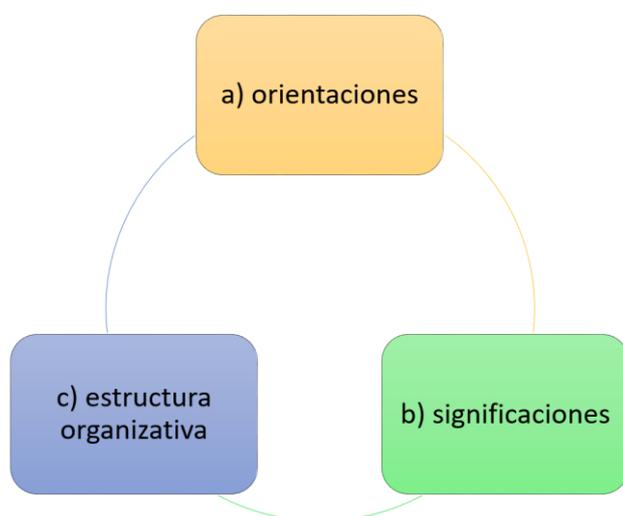
En cuanto al uso de programas informáticos para los datos cuantitativos, se consideró de mayor utilidad Excel de Microsoft, cuya aplicación de fórmulas permitió generar matrices de ordenamiento de información, así como gráficos y tablas.

### 3.4 Variables determinadas para la investigación

A continuación, se desglosan las variables previstas en esta investigación (ilustración 1):

- **Orientaciones:** sistema de acción multipolar que conjuga fines, medios y ambiente en el marco de tensiones estructurales de la sociedad.
- **Significaciones:** alude al sistema de referencia y sus dimensiones analíticas. Son estructuras que dependen de los valores disponibles para movilizar la acción.
- **Estructura organizativa:** el actor colectivo busca darle una aceptable y duradera unidad al sistema de acción multipolar que está continuamente sujeto a tensiones estructurales.

**Ilustración 1. Relaciones entre variables**



Fuente: producción de variables para la investigación

**A-B)** Las orientaciones de los actores colectivos constituyen objetivos que están atravesados por los análisis que estos hacen sobre los marcos jurídicos e institucionales de la comunicación popular en Venezuela.

**B-C)** Las significaciones de cada uno de los documentos que dan forma a la comunicación popular en el país incide sobre la estructura organizativa.

**A-B-C)** Las orientaciones constituyen la formación de significaciones, lo cual determina cómo opera la estructura organizativa.

### 3.5 Muestreo

El tamaño de la muestra se determinó por factores de pertinencia al grupo, así como otras particularidades de significación y construcción de sentidos en las que se inscriben los actores colectivos, según su vínculo de acción.

Vale resaltar, que no se ha estudiado a individuos aislados, sino actores colectivos entrelazados por la construcción de una identidad colectiva.

En ese sentido, se incorporaron un total de veinte entrevistas semiestructuradas compuestas por un cuestionario de veintiocho preguntas abiertas y cerradas al mismo número de comunicadores populares de Distrito Capital.

Adicionalmente, se tomaron entrevistas cualitativas de profundidad a ocho actores colectivos seleccionados de los canales “Tves pueblo” (medio alternativo digital) y “Catia TV” (medio comunitario): casos focales destinados para esta investigación. En ese sentido, la muestra representativa de veintiocho comunicadores populares entrevistados se extrajo de una población de cincuenta y seis MAC de Distrito Capital para un universo de quinientos MAC en el resto del país, según listado oficial del MINCI<sup>36</sup> (ilustración 2).

**Ilustración 2. Muestra significativa por número de MAC**



**Fuente:** MINCI (2018)

<sup>36</sup> Listado proporcionado por el investigador Fernando Casado, en conversación con la autora, enero de 2018.

En resumen, se contabilizan veintiocho unidades de observación y análisis, cuyos datos son tomados mediante dos instrumentos concretos: entrevistas cualitativas de profundidad y entrevistas semiestructuradas.

Finalmente, para caracterizar la acción colectiva en su dimensión de cotidianidad se empleó la técnica de narración biográfica oral que consistió en pedir a los informantes la grabación de audios donde relataron cinco de sus más importantes experiencias de vida como comunicadores populares.

Sobre los escenarios, la información se recopiló en espacios informales y formales, no tan numerosos, como el caso de Tves Pueblo y Catia TV, cuyo radio de acción posee dos direccionalidades distintas. El primero es mucho más heterogéneo, de categoría juvenil, con mayor actividad comunicacional. En cambio, el segundo apunta a una función de territorialidad y comunidad más marcada, menos móvil y con un alcance circunscrito a sectores populares de tres parroquias de Caracas.

A la luz del método seleccionado, el propósito de un buen muestreo según Flick (2015) es que los resultados de la investigación se puedan generalizar, esto implica “construir un corpus de ejemplos empíricos con el fin de estudiar de la manera más instructiva el fenómeno de interés” (Flick 2015, 50).

Aunque en la investigación cualitativa no hay una lógica única como en el caso de la estadística, el material seleccionado sigue ritmos diferentes según los intereses del investigador y los rasgos definidos de los participantes, los cuales son ubicados previamente.

Como se buscó analizar la identidad colectiva de los comunicadores populares al interior de la crisis venezolana se ubicaron rasgos propios del tipo de actividad comunicacional que desarrollan, del contexto donde se desenvuelven (comunitario y alternativo) y de las condiciones –materiales e inmateriales- en que se encuentran como actores de la comunicación popular.

También, se incluyeron rasgos demográficos guiados por la paridad de género que, si bien no interpelan al objeto de estudio, contribuyen a diversificar la mirada

metodológica, así como a desagregar y estratificar la muestra en subgrupos a fin de hacerla comparable y viable en lo empírico.

Para el total de entrevistas y relatos biográficos, se optó por un muestreo intencional flexible y abierto donde las construcciones de las etapas de recogida de información se siguen de manera sistemática y menos pragmática, con una población de “todas y cada una de las unidades documentales escritas, susceptibles de ser estudiadas con el análisis cualitativo y de interés para los propósitos y necesidades de cada investigación en particular” (Fernández 2002, 38).

Los participantes pertenecen a escenarios de trabajo distintos agrupados en actividad comunitaria y actividad alternativa bajo el criterio de conveniencia por las condiciones de fácil acceso y limitación de tiempo para la investigación (Flick 2015).

Los participantes de la investigación fueron entrevistados en sus contextos naturales de quehacer comunicacional y otros delimitados según la disponibilidad y disposición que mostraron para la investigación.

Los comunicadores populares participantes en esta investigación han sido seleccionados también según preocupación y experiencia en su labor, he allí la selección de casos nucleares que muestren la relevancia de la acción colectiva en la vida de estos actores, lo que dio lugar a “la varianza en el campo y las diferencias en la vinculación con el problema” (Flick 2015, 51).

Para ello, se preparó el acceso al campo mediante relaciones claras con los actores según Flick (2015), lo que es fundamental cuando se aspira llegar a una exploración científica exitosa.

Posteriormente, se codificó en tanto forma de organizar y gestionar los datos donde se explora la naturaleza del fenómeno particular (Gibbs 2012) que es la comunicación popular.

Con estas estrategias, se interviene desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria en la construcción del fenómeno colectivo, debido a que se observa a los actores

colectivos:

Como agentes activos antes que como partes intercambiables en un gran organismo sometido de modo pasivo a la acción de fuerzas externas (...) la sociedad no es un conjunto de instituciones entrelazadas (...) sino un caleidoscopio en perpetuo cambio de individuos que interactúan entre sí. Al igual que la naturaleza de esas interacciones cambia, también la sociedad está en constante cambio (Angrosino 2012, 24).

Desde esta noción, las personas viven en un mundo de significados aprendidos que se codifican como símbolos y que se comparten mediante interacciones en un grupo social dado (Angrossino 2012).

Así, queda definidas cada una de las partes del diseño de la investigación social mixta que tiene lugar en este apartado. Lo interesante de esta elección metodológica es que permite combinar el proceso de análisis que se da después de haber tratado y sistematizado los datos, así como aquel que surge de forma (Sautu et al. 2005) y que proporciona la base empírica del objeto de estudio.

#### *Hipótesis de la investigación*

Entretanto, las hipótesis de investigación son las proposiciones deducidas teóricamente, postuladas por relaciones entre variables (Sautu et al. 2005) derivadas del marco teórico y vinculadas con la realidad social. Por tal motivo, tras la recolección de los datos se fijaron de la siguiente manera:

H1: Los comunicadores populares desarrollan una forma de acción colectiva y política que contiene una fuerte carga de interacción estatal.

H2: La identidad colectiva de los comunicadores populares venezolanos se constituye en un campo cultural de lucha.

H3: El adversario en común de los comunicadores populares son los medios de comunicación comerciales.

## Capítulo 4

### Cómo operan los actores colectivos de la comunicación popular en Venezuela

El capítulo que se presenta en breve recoge los resultados y hallazgos más significativos del trabajo de campo y el proceso de investigación. En él, se detallan las variables analizadas y desagregadas con sus indicadores luego de un ordenamiento de la información en matrices que se extrajeron de las entrevistas semiestructuradas.

Por otro lado, se expone la interpretación de los datos que arrojaron las entrevistas a profundidad y los relatos de vida. Las primeras, como reflejo de la experiencia de los actores colectivos de la comunicación y los segundos como narrativas de su cotidianidad.

El trabajo interpretativo luego de la codificación y categorización de las variables consiste en emplear un análisis secuencial y evaluarlo (Flick 2015). Para ello se dispuso analizar ¿cómo las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de los comunicadores de los actores colectivos de la comunicación popular en Venezuela, devienen en acción política mediante la construcción de una identidad colectiva? Estas tres variables se desglosaron para evidenciar empíricamente sus atributos en relación con el fenómeno de estudio que es la comunicación popular como forma de acción colectiva y política. A continuación, la operacionalización de variables e indicadores en su fase posterior (ilustración 3):

#### Ilustración 3. Operacionalización de variables



Fuente: producción de datos para la investigación

## **Un encuentro cercano con la realidad**

Pareciera que la comunicación popular se concibe a sí misma como el espacio para lo disidente, lo alternativo, lo opuesto a lo dominante. Sin embargo, esta investigación apuesta por la apropiación del contexto político y busca presentar la forma en que sus actores colectivos la conciben a diario.

Si bien es cierto, que no se centra el análisis de los medios tradicionales o comerciales, se debe tener en cuenta que en estos recae la identificación del adversario por parte de los comunicadores populares. Estos, apelan siempre a contenidos antagónicos para referirse a los medios comerciales manejando un discurso político de lucha cultural.

Al otro lado de la realidad, los medios privados actúan como instituciones fácticas, es decir, “restringen agendas, excluyen actores gestionando representaciones y discursos sociales, limitando estratégicamente el pluralismo político e ideológico” (Jerez 2006, 147) al tiempo que mantienen una doble dependencia –política y económica- y son claros contendientes de los comunicadores populares.

Antes de proseguir con la presentación de los datos finales sobre orientaciones, significaciones y estructura organizativa de los comunicadores populares venezolanos, es necesario definir ¿qué es la comunicación popular? como resultado, hecho y evidencia empírica de identidad y acción colectiva.

Si bien es cierto, que en esta investigación se incorporan algunos elementos teóricos y analíticos al respecto, urge reconstruir este concepto a la luz de las apreciaciones de sus voceros, teniendo en cuenta que estos “producen la acción colectiva, porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción” (Melucci y Massolo 1991, 358).

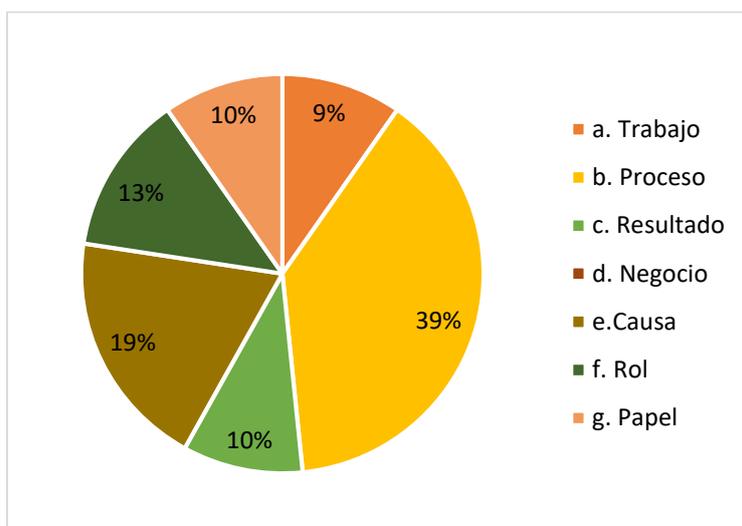
### **4.1 Alzando la voz de los actores colectivos**

La comunicación popular es una práctica colectiva, un lugar de enunciación y una experiencia que surge como acción política producto de las “orientaciones, significados y relaciones que convergen en el mismo fenómeno” (Melucci y Massolo 1991, 357). También es un relato de vida cotidiana, de re-significación del sistema social y de oportunidad para la interacción estatal.

Algunos autores refieren que la comunicación popular avanza en dos direcciones: realidad y proyecto de transformación, de tal manera que estas creaciones comunicacionales provienen del pueblo y están direccionadas a él (Ossadón 1983). Pero lo cierto es, que en el caso venezolano la tendencia está orientada a considerar la comunicación popular como un proceso de acción colectiva por encima de otras caracterizaciones.

El trabajo de campo de este estudio muestra que un 39% de los comunicadores populares la definen de esa manera, un 19% piensa que se trata de una causa, un 13% de un rol, un 10% opina que es un resultado, otro 10% un papel, un 9% percibe que es un trabajo y ninguno de los entrevistados la considera un negocio (gráfico 2), negándose cualquier intento de mercantilización de la comunicación popular.

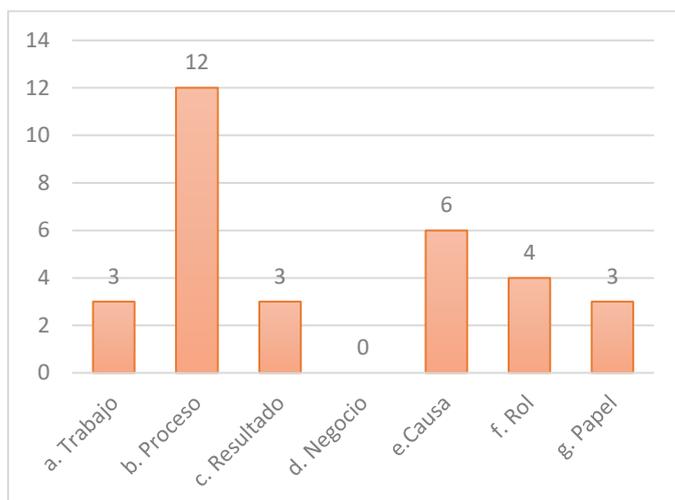
**Gráfico 1. Definiciones por porcentaje de la comunicación popular**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Esto indica, que según la manera en cómo los actores colectivos se identifican con la comunicación popular hay similitudes entre trabajo, resultado y papel como tendencia secundaria siendo “causa” una última acepción (gráfico 2).

**Gráfico 2. Grado de identificación de la comunicación popular**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Más adelante, en las preguntas abiertas del cuestionario semiestructurado se le confiere el carácter de comunicación “libre, orientadora, educativa, de masificación comunitaria, con énfasis en la educación<sup>37</sup>” que “involucra a los ciudadanos de nuestras comunidades en su quehacer diario; he allí la necesidad de divulgar lo que otros no informan<sup>38</sup>”.

Pero es, “a través de la palabra [que] los medios comunitarios estamos dispuestos a acabar con la comunicación burguesa y la creación de los medios en consonancia con el proceso estructural de cambio del ser venezolano. Los medios en manos del pueblo<sup>39</sup>”, reiteran consecuentemente.

Esta identificación gira en dos sentidos, uno que tiene que ver con la resistencia a la “comunicación burguesa” como adversario que mantiene el control de los medios privados y otro, que llama a una noción de propiedad colectiva de los medios comunitarios.

En sus respuestas, los comunicadores populares hicieron un recuento de sus tareas fundamentales, entre las que resaltan:

- Propiciar en la comunidad la comprensión de la política desde una visión popular<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> Manuel Miranda, Aires Pastoreños, entrevista levantada el 10 de mayo de 2018.

<sup>38</sup> José Luis Castillo Mendoza, La Voz del Valle, entrevista levantada el 13 de mayo de 2018.

<sup>39</sup> Gonzalo Azuaje, Al son del 23, entrevista levantada el 14 de mayo de 2018.

<sup>40</sup> Diego Oliveira, Barómetro Internacional, entrevista levantada el 04 de junio de 2018.

- Concienciar y formar a la gente, manejando no solo la crítica o la queja sino las soluciones<sup>41</sup>.
- Llevar todo cuanto acontece en el ámbito sectorial, nacional, regional e internacional de la manera más didáctica e informativa a usuarios perceptores y receptores<sup>42</sup>.
- Escudriñar, estar en el momento indicado, saber escuchar, sistematizar las experiencias comunitarias que se plasman en el medio y elaborar noticias de relevancia comunitaria<sup>43</sup>.
- Fomentar el desarrollo de participación motora en comunicación: trabajo empírico y profesional, ala de apoyo<sup>44</sup>.
- Sumar la participación de los sectores organizados afines al concepto de participación e inclusión social<sup>45</sup>.
- Cubrir las necesidades comunicacionales<sup>46</sup>.
- Plantear los problemas, demandas, abusos de entes privados o públicos que suceden en la comunidad<sup>47</sup>.
- Organizar al pueblo y los trabajadores en función del socialismo<sup>48</sup>.
- Buscar las soluciones a los problemas de la comunidad, aceptar sus denuncias, participar en asambleas, trabajar con escuelas y liceos [por ejemplo] con el proyecto semilleros comunicacionales, cuyo colegio pionero ha sido el José Gervasio Artiga<sup>49</sup>
- Retroalimentación con el pueblo (...) informar, educar, amenizar<sup>50</sup>.
- Involucrar a la gente para que aporten a expandir la comunicación popular desde la reciprocidad<sup>51</sup>.
- Visibilizar a las comunidades resaltando sus fortalezas, facilitar el proceso a través de las herramientas en los actores que se buscan visibilizar: comunas y poder popular<sup>52</sup>.

---

<sup>41</sup> Martín Bastardo, Caracas sin Fronteras, entrevista levantada el 10 de mayo de 2018.

<sup>42</sup> Isidro Maurera, El Jornalero de Caracas, entrevista levantada el 15 de mayo de 2018.

<sup>43</sup> Lourdes Ibarra, Notivecino, entrevista levantada el 25 de mayo de 2018.

<sup>44</sup> José Briceño, Fundación Cooperativa Prensa 2000, entrevista levantada el 20 de mayo de 2018.

<sup>45</sup> Francisco Tovar, Vale Ven, entrevista levantada el 22 de mayo de 2018.

<sup>46</sup> Ester Gómez, emisora comunitaria San Bernardino, entrevista levantada el 04 de mayo de 2018.

<sup>47</sup> Eric Olivo, radio comunitaria Macarao, entrevista levantada el 15 de mayo de 2018.

<sup>48</sup> Luis Salazar, radio libre Negro Primero, entrevista levantada el 02 de junio de 2018.

<sup>49</sup> Jean Arteaga, Radio Rebelde, entrevista levantada el 15 de mayo de 2018.

<sup>50</sup> Belkis González, Radioescuela Enciéndete, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

<sup>51</sup> Kemberly Gutiérrez, ECPAI Altavista, Luis Salazar, radio libre Negro Primero, entrevista levantada el 02 de junio de 2018.

<sup>52</sup> Narciso Salazar, Televisora Digital Comuna TV, entrevista levantada el 18 de mayo de 2018.

- Generar políticas comunicacionales que se empleen dentro de la TV comunitaria (...) coordinar formación, elaboración del discurso y programación que sale en pantalla<sup>53</sup>.

Con estas significaciones, los actores colectivos enuncian un concepto de comunicación popular donde prevalecen los sustantivos: pueblo, actores y comunidades en una constante de conjugación de los verbos: participación, organización y educación. La comunicación popular se convierte en un hecho político al asociarla con las categorías: socialismo y visibilización, añadiendo una orientación transformadora en la búsqueda de soluciones a los problemas de las comunidades.

#### **4.2 Orientaciones de los comunicadores populares**

Las orientaciones en el enfoque de Melucci (1991) están dotadas de sentidos y relaciones sociales entre individuos que actúan colectivamente; se vislumbran como inversiones organizadas y ocupan un carácter cognoscitivo, afectivo y relacional.

Entre las interacciones y negociaciones de esos actores colectivos se identifican:

Al menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (por ejemplo, el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas relacionadas con los medios (por ejemplo, las posibilidades y límites de la acción), y finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (por ejemplo, el campo en el que tiene lugar la acción (Melucci y Massolo 1991, 358).

##### **4.2.1 Fines y objetivos en contenidos cognoscitivos**

Para esta investigación, se preguntó a los comunicadores populares sobre el grado de aparición de fines y objetivos, capacidad de uso de los medios y tipo de relaciones con el ambiente a fin de sustraer una mirada panorámica de las orientaciones y su tendencia creciente o decreciente dentro del campo de acción colectiva.

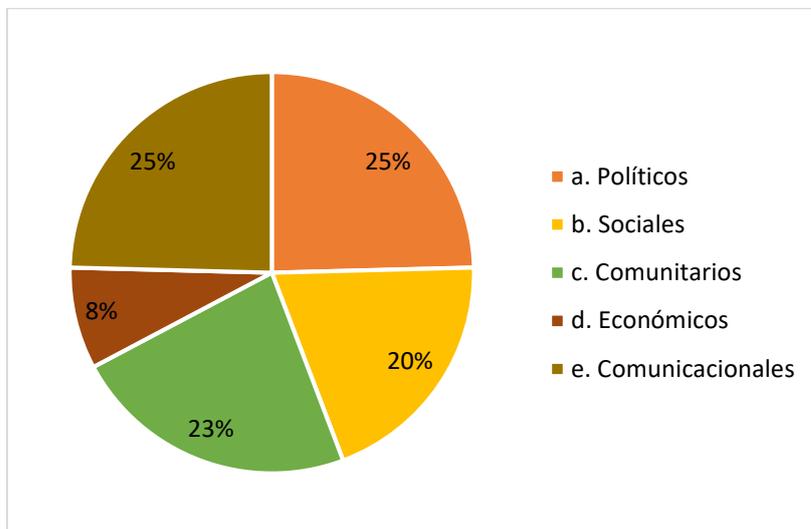
El grado de aparición de fines y objetivos en los episodios de conductas colectivas se evidenció a través de la pregunta: ¿qué objetivos tiene usted como comunicador

---

<sup>53</sup> Charles Méndez, TV Petare, entrevista levantada el 20 de mayo de 2018.

popular? Las respuestas sobresalientes fueron “políticos en un 25% y comunicacionales en un 25%” (gráfico 3).

**Gráfico 3. Porcentajes por objetivos de la acción**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Al analizar estos datos, se aprecia que los comunicadores populares priorizan estos objetivos por encima de los sociales y los económicos, teniendo como tercer objetivo de importancia a los de índole comunitario en un 23%.

Cuando se les pidió que especifiquen sus objetivos políticos, estos respondieron:

- Cobertura de elecciones.
- Entrevistar a las comunidades.
- Informar veraz y oportunamente lo que ocurre dentro de la comunidad.
- Impulsar la revolución mediante la construcción del hombre nuevo y la mujer nueva.
- Buscar la mayor suma de felicidad posible.
- Dar a conocer el proceso actual, la necesidad del voto y por qué existe la guerra económica.
- Lo político como comunitario.
- Militar políticamente la comunicación.
- Fortalecer el proceso revolucionario.
- Comunidad y comunicación como totalidad política.
- Mantener la revolución bolivariana.

- Difundir los logros del poder popular para sostener la propuesta socialista que impulsó el comandante Chávez.

- Dar a conocer el Plan de la Patria.

Una vez más prevalece el sentido de lo político, entendiéndolo como “la relación del mando y la obediencia [como] presupuesto de base” (Marqués 1966, 462), al tiempo que mantiene un grueso de argumentos a favor “de la revolución o del proceso revolucionario” como proyecto de transformación, del “socialismo” como categoría ideológica discursiva según Van Dijk (2005) y del “poder popular” como espacio de configuración de un orden de referencia al pueblo.

Vale resaltar, que se encuentran presentes algunos enunciados intencionales acordes al Plan de la Patria 2013-2019, como el de la “mayor suma de felicidad posible, la construcción del hombre y mujer nuevos y la necesidad del socialismo<sup>54</sup>”. Sin embargo, esta significación política tiene algunas restricciones que pueden analizarse sobre “el efecto que la estructura de oportunidad política tiene en el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales; la susceptibilidad de los mismos para representar demandas sociales; y su capacidad para influir en las decisiones políticas” (Ramos Rollón 1997, 253).

Sobre sus objetivos comunicacionales, los actores colectivos respondieron que se ocupan de:

- Análisis sobre geopolítica.
- Mantener a perceptores y receptores informados de todo lo habido en Caracas.
- Informar, comunicar e interactuar sin ningún tipo de sesgo político.
- Presentar una opción alternativa de la realidad.
- Ser un espacio alternativo en el espectro de las FM.
- Escuela de formación: locución, producción, conducción radial abierta al público.
- Aprovechar los recursos de la radio para el trabajo comunicacional.
- Libre expresión y democracia participativa.

---

<sup>54</sup> Puede revisarse en el siguiente enlace:

<https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/VenezuelaPlandelaPatria20132019.pdf>

- Dar información general.
- Construir la nueva comunicación.
- Concienciar al pueblo.
- Visibilizar los proyectos y actividades comunitarios.
- Ofrecer herramientas comunicacionales para que el pueblo difunda sus experiencias.
- Brindar acceso al pueblo para que emitan sus mensajes.

En esta síntesis impera la noción de lo popular incluso desde la generalidad, que posiciona un discurso sobre comunicación del pueblo con algunas apelaciones a la formación y educación, así como a la producción de contenidos e informaciones.

#### **4.2.2 Uso de los medios en el manejo de aparatos y equipos**

La información que producen los comunicadores populares, es un recurso socializado que permite el establecimiento de otras redes de ese tipo. Para que esto suceda “los elementos del sistema que son los individuos, su cerebro, sus motivaciones, sus sentimientos y sus emociones tienen que autogestionarse de cierta manera” (Melucci y Tarrés 1996, 302) y esto se da en el marco de procesos de individualización, como subjetivación de los hechos sociales (Melucci y Tarrés 1996).

En ese sentido, los medios e instrumentos empleados para producir esa información son manejados de acuerdo a las condiciones en que se acceden a ellos. Algunos adquiridos en el inicio de la acción colectiva y otros a través del tiempo garantizan que se produzcan contenidos políticos y comunicacionales según las orientaciones dirigidos a las comunidades.

En las entrevistas, los comunicadores populares aseguraron que los medios e instrumentos más utilizados son: el programa informático, la computadora, el micrófono, el discurso, el teléfono inteligente y por último la cámara.

**Tabla 3. Uso de instrumentos y herramientas**

Programa informático	Computadora	Micrófono	Discurso	Teléfono inteligente	Cámara
18,9%	18,2%	18,2%	16,5%	15,5%	12,8 %

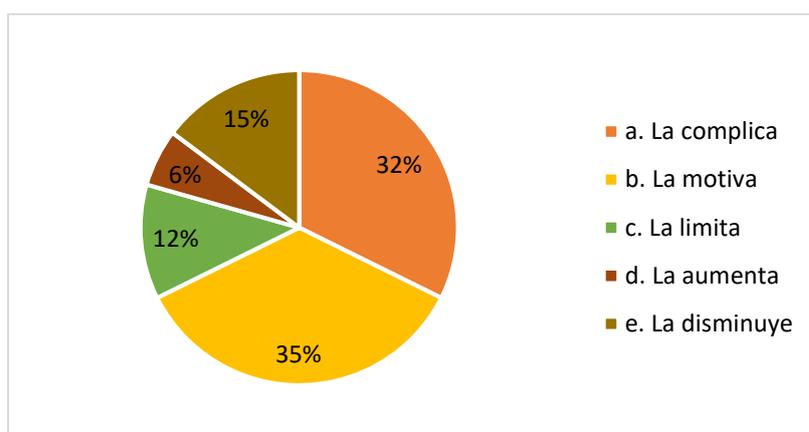
Fuente: datos obtenidos en la investigación

Los datos muestran que hay una tendencia a vincular cada equipo o herramienta con el medio en el que se desarrolla la actividad comunicacional, de modo que, a mayor capacidad de manejo de equipos, mayor solvencia en cuanto a producción de contenidos.

Lo que sí preocupa es que en las respuestas inherentes a cómo la crisis afecta la acción colectiva, los comunicadores populares sostienen que en un 32% la complica por el inaccess a la adquisición de aparatos y equipos, es decir, las herramientas tecnológicas que ahora tienen datan de más de diez años y no han podido comprar otras por la grave situación económica del país.

Otro elemento que tiene directa vinculación con lo motivacional, es la tendencia de los actores colectivos a considerar la crisis una oportunidad que motiva el hecho mismo de comunicar en un 35%, siendo esta la opción preponderante (gráfico 4).

**Gráfico 4. Impacto de la crisis**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

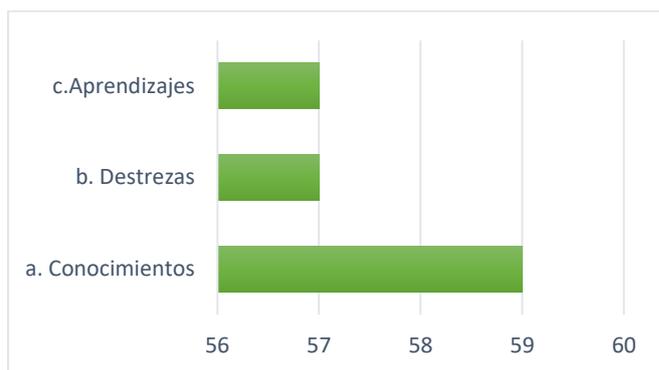
### 4.2.3 Nivel de formación

Cuando se les preguntó ¿cómo caracteriza su nivel formación? en relación con los valores: conocimientos como la sapiencia de nociones elementales sobre comunicación popular, destrezas que tiene que ver con el manejo propio de aparatos y equipos, y aprendizajes significativos en la distinción de la experiencia, los comunicadores populares aseguraron tener más conocimientos que destrezas o aprendizajes sobre:

- Producir entrevistas: capacidad de entrevistar y ser entrevistado.
- Saber las problemáticas de las comunidades.
- Elevación del proceso comunicacional.
- Capacidad de síntesis y redacción.
- Diseño y diagramación de impresos.
- Complementariedad para compartir conocimientos.
- Fomentar la escuela de formación radiofónica.
- Participar en la primera emisora comunitaria en Venezuela.
- Estudio de la historia sociopolítica.
- Ofrecer talleres de formación a la comunidad.
- Integralidad para la producción de contenidos.
- Formación sobre teoría de la comunicación, instaurar un modelo comunicacional distinto.
- Estudio de teorías comunicacionales, específicamente de autores como Mario Kaplún y Paulo Freire.

Esta estructura tripartita de conocimientos, destrezas y aprendizajes conjuga experiencias cognoscitivas, afectivas y relacionales de los comunicadores populares, puesto que no solo se les pidió que pudieran identificar los contenidos de estas en el plano individual sino también en interacción con otros actores. Se puede observar en el siguiente gráfico, cómo prevalece la noción de conocimientos, mientras que las demás permanecen parejas (gráfico 5).

**Gráfico 5. Nivel de formación**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

La formación de actores colectivos es actualmente un campo de disputa en los discursos científicos. A propósito de esto, el cuestionamiento gira en torno a generar articulación entre los conocimientos mayoritariamente prácticos de los comunicadores populares en su esfera de lo cotidiano y lo que la academia o la educación formal pueden aportar. En ese sentido, se trata de una especie de análisis permanente sobre si los actores colectivos necesitan de la formación técnica para el desarrollo de su actividad comunicacional y qué tipo de formación esperan recibir o construir.

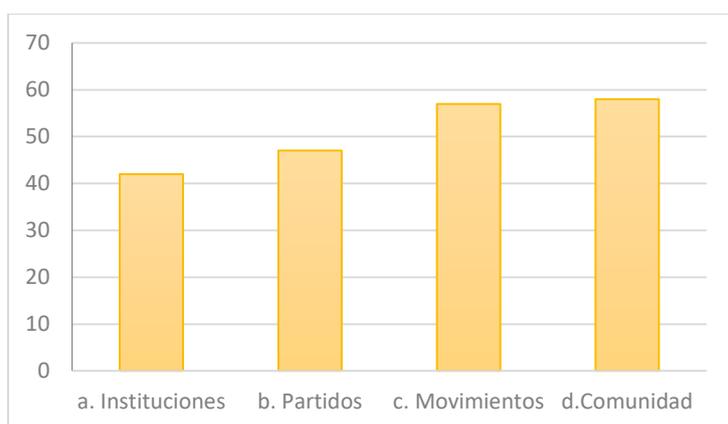
#### **4.2.4 Instancias cercanas**

Si se quiere un análisis en torno a las instancias más cercanas para los comunicadores populares, los porcentajes son reveladores, ya que están distribuidos en: 20,6% (instituciones), 23% (partidos), 27,9% (movimientos) y 28,4% (comunidad). Esto indica, que los actores colectivos de la comunicación popular se vinculan más fuertemente con movimientos sociales y comunidades organizadas, éstas últimas a las que pertenecen. He allí el carácter popular-comunitario en el que se asienta este tipo de acción colectiva venezolana.

Mayoritariamente, estas instancias son producto de vínculos que se construyen durante episodios de conductas colectivas, coyunturas políticas de alta interacción estatal y eventos públicos donde los comunicadores populares buscan asegurar sus bienes selectivos también en vínculo con otras organizaciones como las instituciones del Estado y los partidos políticos.

No se puede obviar este planteamiento que se corrobora en los datos, puesto que adelanta una lectura sobre las formas de acción colectiva afianzadas en la inversión organizativa de los comunicadores populares. Inversión que hacen con potenciales organizaciones con quienes tejen vínculos de solidaridad (gráfico 6).

**Gráfico 6. Instancias con que se mantienen relaciones cercanas**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

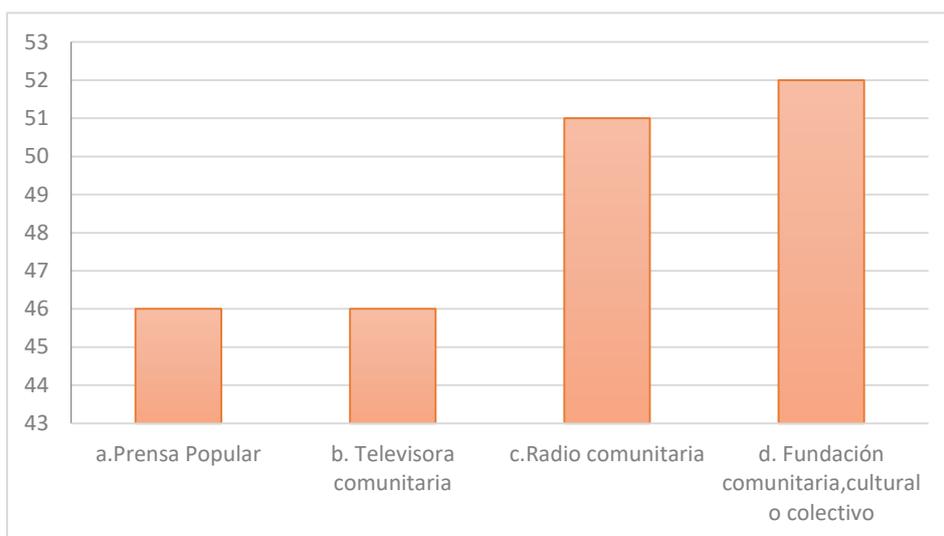
Otro de los nudos fuertes de las orientaciones es la vinculación de los comunicadores populares entre sí; esta puede darse, bien sea concertada o episódicamente. La vinculación de comunicadores populares permite ver la relación fuerte que mantienen desde las orientaciones y las posibles inversiones afectivas con la acción.

Los datos muestran que hay una fuerte propensión a relacionarse con fundaciones comunitarias, culturales o colectivos organizativos en un 26,7%, con radios comunitarias un 26,2%, con televisoras 23,6% y prensa popular en un 23,6%.

Estos porcentajes desglosados reflejan las concurrencias de los colectivos o fundaciones que más aparecen en las respuestas específicas de los veinte comunicadores populares entrevistados, siendo las más resaltantes: Fundación Alexis Vive, Coordinadora Simón Bolívar y Aporrea (Marea Socialista).

Sobre las radios comunitarias que más aparecen están: Radio Alternativa Popular, Voces libertarias, Radio Bicentenario, Radio Negro Primero y Radio Arsenal (gráfico 7).

**Gráfico 7. Vinculación con otros actores**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Estas vinculaciones exponen una dinámica de interrelación entre comunicadores populares y otros actores colectivos, teniendo en cuenta que en las comunidades hay un predominio de organizaciones que en su mayoría son parte constitutiva o al menos informalmente de los MAC.

Todos estos datos representan el total de orientaciones que definen la acción colectiva de los comunicadores populares al interior de sus prácticas organizativas y sus conductas. Tal como se dijo antes, se confirma que la acción colectiva es un fenómeno que resulta de múltiples procesos orientados a la formación de estructuras relacionales, cognoscitivas y motivacionales (Melucci 2010).

### **4.3 Significaciones de los comunicadores populares**

Las significaciones organizan la estructura cognoscitiva de los comunicadores populares y permiten dar valor al universo simbólico de la acción en tanto se tejen relaciones con otros actores colectivos.

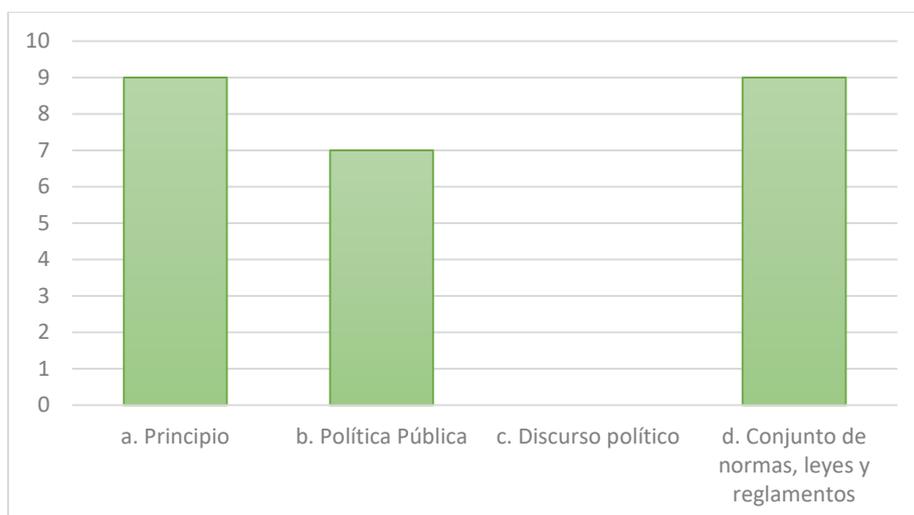
Los comunicadores populares venezolanos fueron entrevistados a propósito de cómo interpretan el conjunto de normas, leyes, reglamentos y planes institucionales en la guía de marcos jurídicos que sustentan la acción colectiva, puesto que como construcción social ésta no permanece aislada de los planos legales.

A primera vista, no hay una apropiación de las categorías jurídicas por parte de los comunicadores populares en su acción colectiva. Estos elementos son divisiones abstractas de ordenamiento que permanecen en las leyes pero que no se incorporan al discurso cotidiano de los actores colectivos de la comunicación popular y que no orientan sustancialmente la actividad comunicacional.

#### 4.3.1 Democratización de la comunicación

El grado de identificación sobre la democratización de la comunicación, posiciona esta categoría como un principio a la par de un conjunto de normas, leyes y reglamentos, y por último como una política pública (gráfico 8).

**Gráfico 8. Grado de identificación sobre la democratización de la comunicación**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Por lo pronto, las significaciones asignadas a las opciones propuestas concibieron que este principio puesto por el Estado como política pública constituye un lugar de enunciación en coyunturas específicas para los comunicadores populares. Esto, puede tener una asimilación notable puesto que al final se subyace uno a otro, dado que un principio puede estar dentro de un conjunto de normas, leyes y reglamentos, y es allí donde la democratización de la comunicación se convierte en un sustrato institucional del Estado.

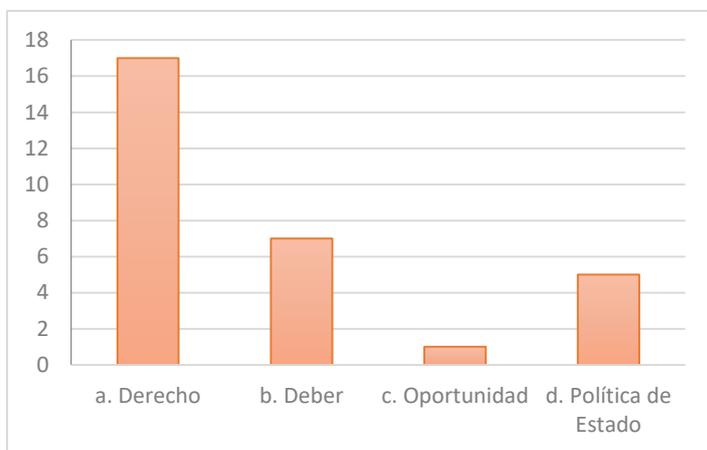
Vale resaltar, que en el objetivo 1.1.5 se plantea la democratización comunicacional como uno de los principios del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación

2013-2019. Aquí hay una confusa distinción de la categoría por parte de los comunicadores populares, después de revisar los elementos constitutivos sobre la apertura de la comunicación al espacio plural de la participación ciudadana y las organizaciones sociales.

### 4.3.2 Participación ciudadana

La participación ciudadana es considerada mayoritariamente por los comunicadores populares como un derecho por encima de un deber, luego como una política de Estado y finalmente como una oportunidad (gráfico 9).

**Gráfico 9. Grado de identificación con la participación ciudadana**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Tal escenario refleja la tendencia de los actores colectivos a relegar la participación ciudadana a la esfera del Estado, considerándose un derecho en el que se inmiscuyen desde afuera para dar forma a la comunicación popular en el plano comunitario, pero siempre en codependencia.

Sin embargo, en la CRBV se concibe a la participación ciudadana como un derecho político inherente a los asuntos públicos: “la participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo<sup>55</sup>”. Este inciso da posibilidades a los actores colectivos de desarrollar su acción

<sup>55</sup> Artículo 62 de la CRBV.

comunicacional a fin de que sí exista una consonancia entre la significación otorgada y la Carta Magna.

### 4.3.3 Instancias y organizaciones institucionales

Es significativo que, así como la participación tiene una fuerte connotación en la definición de la comunicación como proceso, inmersa en ella, los comunicadores populares tienen una tendencia al poco reconocimiento de las instancias u organismos que regulan, orientan y apoyan la acción colectiva. La siguiente información (tabla 4) muestra los datos del total de significaciones otorgadas a tales espacios institucionales relativos a la comunicación popular.

**Tabla 4. Significaciones sobre instancias u organismos institucionales**

<b>Consejo Nacional de Comunicación Popular</b>	<b>Consejos Populares de Comunicación</b>	<b>Sistema Nacional de Comunicación Popular</b>	<b>Dirección General de Medios Alternativos y Comunitarios del MINCI</b>
22,6%	23,2%	23,9%	30,3%

Fuente: datos obtenidos en la investigación

A los fines de esta investigación, se afirma que la instancia a la que más hacen referencia los comunicadores populares es la Dirección General de Medios Alternativos y Comunitarios del Minci que publicó en su página web la recopilación de una serie de propuestas comunitarias producto de diferentes encuentros realizados desde el año 2008<sup>56</sup>.

El acercamiento de los comunicadores y el grado de conocimiento de esta instancia por encima de otras tiene su justificación en las constantes convocatorias que se hacen desde esta dirección a eventos públicos, actividades, reuniones y agenda de trabajo con los MAC.

Cabe resaltar, que esta dirección del MINCI es la encargada de recopilar las demandas de los actores colectivos y orientarlas hacia políticas públicas, así como a espacios de democratización y politización.

<sup>56</sup> Para mayor información, visitar: <http://minci.gob.ve/medios-comunitarios/propuestas-communitarias/>

De vuelta al análisis, las significaciones de los comunicadores populares estuvieron encaminadas a destacar los encuentros con los diferentes titulares de esta instancia del MINCI, que han variado al menos unas cuatro veces en los últimos cinco años.

Esto, aumenta la confusión en torno a la incoherencia entre líneas institucionales y datos oficiales; por ejemplo, desde ese ministerio se emitió un comunicado el pasado 26 de junio de 2018 donde se expresó que en 1998 con la llegada de Hugo Chávez al poder “se fundan más de 240 radios comunitarias, 50 experiencias de televisoras gestionadas por las comunicaciones y aproximadamente 300 experiencias de periódicos populares, sin embargo, esto proporciona mayor incertidumbre sobre datos oficiales y datos aportados desde la academia<sup>57</sup> sobre el listado de MAC en el país, puesto que no hay un informe certero de la cantidad de estos con una línea de dispersión por años o periodos y que se pueda verificar.

#### 4.3.4 Canalización de demandas

A los comunicadores populares se les preguntó sobre tres demandas en específico que están estipuladas en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019: soberanía y democracia comunicacional, uso responsable y crítico de los medios populares, y regulación y contraloría social.

Los actores colectivos aseguraron que la mayor parte de sus demandas dirigidas a las instituciones, en especial al MINCI, no se canalizaron o se canalizaron con limitaciones (tabla 5).

**Tabla 5. Significaciones canalización de demandas**

Soberanía y democracia comunicacional		Uso responsable y crítico de los medios populares		Regulación y contraloría social	
Facilidades	Limitaciones	Facilidades	Limitaciones	Facilidades	limitaciones
15,8%	84,2%	43,8%	56,3%	7,7%	92,3%

Fuente: datos obtenidos en la investigación

<sup>57</sup> Para introducirse en este debate, revisar el artículo de Madriz (2015) *Hacer con las manos, deshacer con los pies. 15 años de medios comunitarios en Venezuela (1999-2015)*. Anuario Ininco, UCV, P.p. 49-92. Caracas, Venezuela.

Del total de significaciones otorgadas a las demandas, la mayor concentración está en las limitaciones con que estas fueron recibidas. El listado de inconvenientes en la canalización de estas solicitudes se detalla a continuación:

- MINCI: aparato estatal que no valora la importancia de los MAC.
- Poco apoyo del Estado.
- Las solicitudes no llegan a las debidas autoridades y si llegan no se les da el rol que merecen.
- Apoyo institucional limitado.
- Incomprensión de proyectos y propuestas.
- Improvisación en la organización de eventos, falta de planificación.
- Falta de voluntad de las organizaciones del Estado como CONATEL que se niega a aceptar el rol de la comunicación popular.
- Burocratismo, burocracia administrativa y/o institucional.
- Falta de apoyo institucional.
- Distención de demandas inherentes a equipos y herramientas, servicios, condiciones y sustentabilidad.
- Incumplimiento de acuerdos y proyectos.
- Criterios de Estado diferentes a criterios comunitarios.
- Descentralización jurídica y social.
- No se les da la debida connotación a los planteamientos.
- Propuestas inmaterializadas.
- Olvido y falta de seguimiento institucional.
- Falta de voluntad política de algunos funcionarios.
- Presiones institucionales.
- Carencia de recursos. No hay respaldo.
- Ausencia de respuestas.
- Cambios directivos en las instituciones.
- No se cumple con el artículo 51 de la CRBV sobre el cumplimiento de las peticiones por escrito.
- No hay control ni seguimiento institucional.
- Priorización a los Consejos Comunales.
- Ausencia de seguimiento.
- Ausencia de construcción de una agenda común.

- Poca colaboración del Estado.
- Falta de información y acompañamiento institucional.
- Estructura del MINCI no da cabida a los medios comunitarios por ser muy institucionalizada.
- Trámites burocráticos.
- Ausencia de seguimiento.

La mayoría de las insatisfacciones de los comunicadores populares, están orientadas a un grado de hiper institucionalización y excesiva burocracia administrativa. El resto, gira en torno a la incomprensión de la naturaleza de los MAC en Venezuela, ausencia de seguimiento a las peticiones formales, carencia de respuestas oportunas y pertinentes e inconcreciones de los planes, programas y proyectos propuestos.

Las demandas inherentes a la regulación y contraloría social son las menos atendidas o con las mayores dificultades al momento de acceder al MINCI. Les siguen las que tienen que ver con soberanía y democracia comunicacional donde entra la adquisición de equipos y herramientas para el desarrollo de actividades, así como espacios de formación conjunta, las cuales son atendidas en un 4% menos que las anteriores.

Por último, aquellas que se refieren al uso responsable y crítico de los medios populares con temas de acceso a la ciudadanía en espacios comunitarios de la comunicación son las más atendidas y a las que se les otorga menos limitaciones para su canalización. Por lo antes expuesto, se observa que el MINCI a través de la Dirección General de Medios Alternativos y Comunitarios desplaza hacia un orden menos relevante las demandas más internas y particulares de los medios, dando mayor relevancia a aquellas que tienen como eje central la participación de la población en los espacios comunes de los MAC en cada comunidad.

#### **4.4 Estructura organizativa de los comunicadores populares**

El fenómeno colectivo de la comunicación popular se instaura en una propuesta analítica que combina diversos procesos, entre ellos las relaciones implantadas al interior de la estructura organizativa de los actores.

Pese a que en esta investigación se persigue la subjetividad del comunicador popular bajo una mirada interpretativa de la acción y el sujeto (Bobes León 2013) se añaden otros elementos que sostienen el análisis intermedio entre la estructura y la acción colectiva que luego pasa a ser acción política.

Si bien no se trata de un sujeto histórico, el actor colectivo es portador de las relaciones que mantiene con otros en su mismo orden, en la construcción y producción de sentidos alrededor de la política y lo político, y en su afán por penetrar la estructura social y estatal.

En lo que sí hay una alta influencia es en las orientaciones antes presentadas con las relaciones sociales, eso que Melucci (2010) llama sistema de acción multipolar y Touraine (2006) considera fundamental para entender la acción colectiva como construcción de acciones en el marco de una cultura política, sin fragmentación.

El sentido de la acción, es entonces un constructo de orientaciones, significaciones y, por último, relaciones dentro de una estructura organizativa que se va constituyendo a medida que se hacen inversiones sobre un nosotros más o menos organizado (Melucci 2010).

#### **4.4.1 Acuerdos con otros comunicadores populares**

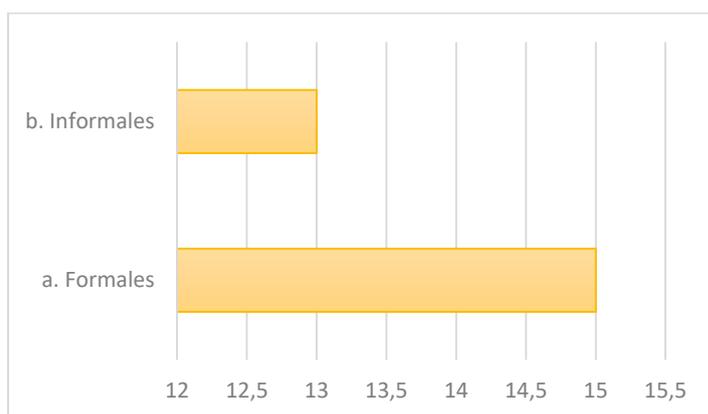
La tendencia entre comunicadores populares está inclinada a sostener acuerdos de tipo formal con otros actores colectivos con una diferenciación bastante marcada. Estos acuerdos están inscritos en las siguientes líneas de acción: traslado de informaciones, lucha conjunta para solicitar insumos para la producción técnica comunicacional, apoyo mutuo en cuanto a inconvenientes logísticos, promoción de actividades de carácter comunitario en ejercicio de solidaridad informal, planificación de actividades de formación desde la escuela, apoyos en red, actividades conjuntas de transmisión y apoyo, charlas y foros a estudiantes de bachillerato, reuniones de la red de comunicadores de Caracas, talleres, préstamo de equipos y asistencia técnica.

A cabalidad, estos acuerdos informales forjan redes de solidaridad y confianza entre los actores colectivos por sus disposiciones a la actuación conjunta no solo en situaciones críticas, sino también en eventos masivos.

Vale mencionar, que las actividades informales que generan mayor cohesión son aquellas donde se transmiten conjuntamente programas, sobre todo en campañas políticas que involucran actores gubernamentales y coyunturas también de este tipo.

Una vez definidos los acuerdos informales, hay una preponderancia a la transferencia de programas a grupos vinculantes, ampliación de propuestas construidas colectivamente, constitución de bloques comunicacionales, producción de videos, programas y eventos planificados, retransmisiones de programas que ya se difundieron conjuntamente, organización de eventos de movimientos sociales, construcción de plataformas para activar organizaciones por vertientes en el ámbito comunicacional-popular y organización de encuentros relativos al Consejo de Comunicación (gráfico 10).

**Gráfico 10. Acuerdos entre comunicadores populares**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

De esta manera, se observa una alta tendencia a la institucionalización de la acción colectiva, de la que se sustraen relaciones directas con organismos más o menos formales.

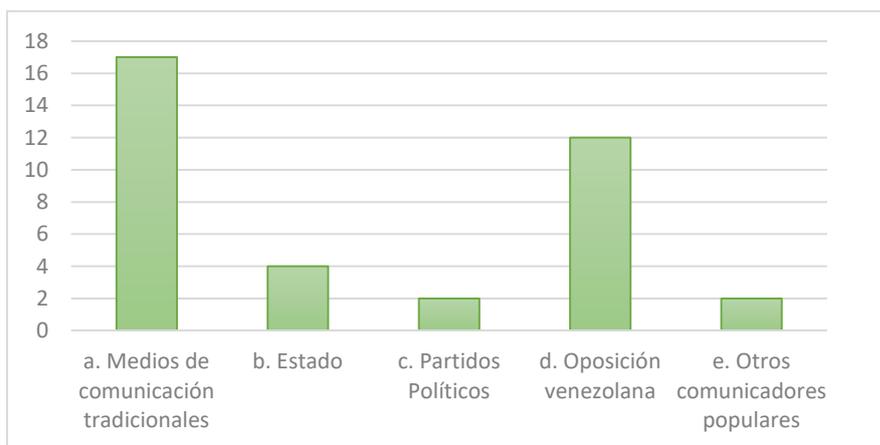
#### **4.4.2 Definición del adversario**

El adversario es otro de los elementos que configuran la identidad de los actores colectivos. Es por esta razón, que a los comunicadores populares se les preguntó: si tuvieran que identificar a un adversario, ¿cuál sería?, las respuestas estaban entre: medios de comunicación tradicionales o comerciales, Estado, partidos políticos, oposición venezolana y otros comunicadores populares.

Salvo algunos casos, los actores colectivos casi en su mayoría identificaron a los medios tradicionales como su adversario directo en un 45,9%. Este adversario es clasificado de la siguiente manera: periódicos nacionales como El Universal y El Nacional, canales televisivos nacionales como Globovisión y Venevisión, medios locales e internacionales, así como otros medios que participaron en el Golpe de Estado de 2002 y que crearon falsos positivos, monopolios y monopolizadores del espectro radioeléctrico.

También, privados y públicos de otro tipo como cadenas de radios nacionales y gremios que manejan a su conveniencia el rol informativo que responden a su capital y que se encuentran un 70% en manos privadas, periodistas licenciados, dueños de medios, comunicadores formales y funcionarios que ejercen poder en las instituciones (gráfico 11).

**Gráfico 11. Definición del adversario**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

El adversario cumple una función clave, ya que constantemente los actores colectivos atribuyen a su acción un contenido antagónico que incluso puede ceñirse de otras correlaciones de fuerza política a partir de sus acuerdos informales.

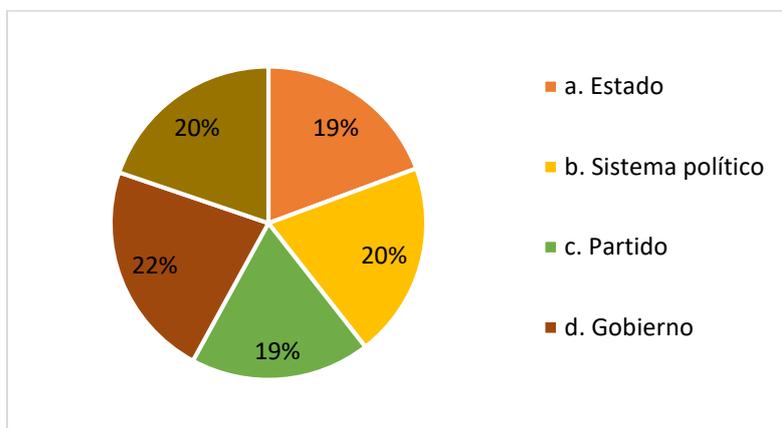
#### **4.4.3 Relación con otras instancias**

Si bien es cierto, que en el apartado de orientaciones se expone una pregunta sobre la cercanía con instituciones, partidos, movimientos y comunidad, para este otro título de la recogida de datos se preguntó acerca de la relación con otras instancias como el Estado, sistema político, partido, gobierno, presentándose por última una opción en

forma tripartita entre Estado-partido-gobierno para establecer posibles disconformidades y desórdenes en la construcción de esta noción.

Los resultados arrojaron que los comunicadores populares se vinculan “mucho” más con el gobierno (22%), el sistema político (20%) y el Estado-partido-gobierno (20%) que con el partido –de Gobierno- (19%) pero sin mucha diferencia porcentual, es decir, hay una tendencia a la vinculación con todos sin mayor contraste (gráfico 12).

**Gráfico 12. Relación con otras instancias**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

Ahora bien, la importancia que tienen estos datos para la reconstrucción de la estructura organizativa de los comunicadores populares está situada en las implicaciones de estos con el Estado, partido y gobierno fundamentalmente.

La noción sobre el Estado como el ala mayor de la superestructura, el partido como el brazo político-organizativo del tipo de gobierno y el gobierno dentro de un sistema de ejecución de políticas públicas para la permanencia en el poder tiene una consideración importante en esta investigación.

La forma en cómo se organizan los actores colectivos puede estar o no influidas por las estructuras de gobierno, partido y Estado, y colocarse en la escena pública en forma de manifestación. Lo que realmente construye su forma de acción colectiva es que existe una “red de relaciones que constituye la realidad sumergida del movimiento, antes, durante y después de los sucesos” (Melucci 2010, 61).

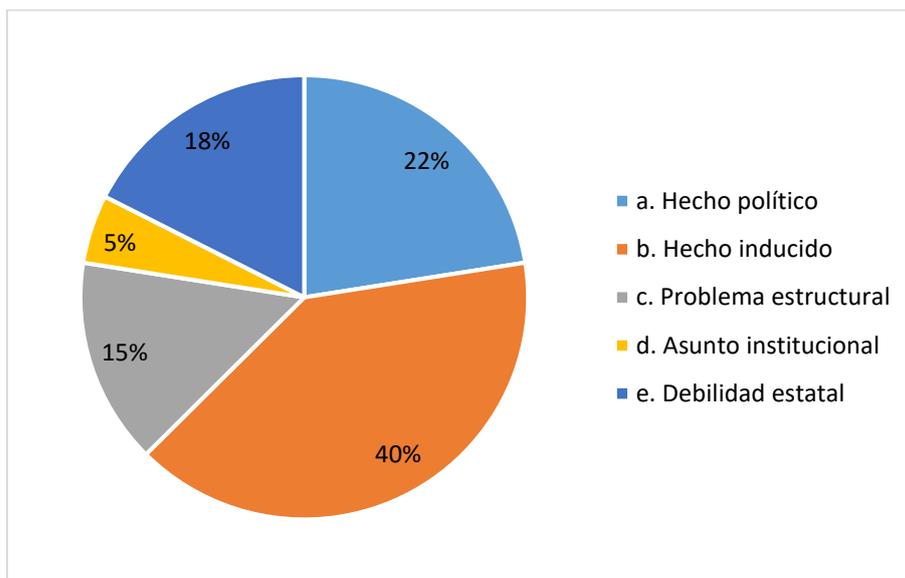
En este caso, las coyunturas políticas podrían ser un punto interesante del análisis, pero no lo suficiente como para explicar de qué manera se organizan los comunicadores populares al interior de sus estructuras y en función de sus identificaciones con el otro.

#### 4.4.4 Definición e impacto de la crisis

Los comunicadores populares determinaron en un 100% que sí hay crisis en el país. Fue importante emitir esta pregunta a propósito de ofrecer una mirada contextualizada del tipo de crisis planteada en esta investigación, es decir, sociopolítica.

Cuando se les pidió que definieran de qué crisis estaban hablando, estos coincidieron que se trata de un “hecho inducido” (40%) y luego un “hecho político” (18%). La crisis marca el contexto de la investigación (gráfico 13).

**Gráfico 13. Definición porcentual de la crisis**



Fuente: datos obtenidos en la investigación

En efecto, a la crisis como hecho inducido se le denomina “guerra económica” y se sustenta con lo siguiente:

- Contra los sectores populares, contra la clase media que se ha descontextualizado y a favor de los sectores burgueses tradicionales que acaparan los alimentos y los insumos de consumo básico.
- Busca crear en el subconsciente colectivo, falsos positivos que provocan que se afecte a las grandes mayorías generando molestias.

- El imperio quiere ver a Venezuela y a América Latina sumisa.
- Se generan crisis inducidas a partir de movimientos económicos internacionales con complicidad local (capital internacional en instancias internacionales"
- Problema ideológico.
- Las potencias transnacionales y nacionales han generado este sabotaje y desabastecimiento.
- Venezolanos se han ido a otros países a hablar mal de Venezuela
- Guerra económica.
- Bloqueo a la industria petrolera y capital en el extranjero, Dolartoday y contrabando de extracción.
- Objetivo único: matar al chavismo porque éste trae la historia de los antepasados; se despertó la historia.
- Crisis emanada de un gobierno híbrido, tutelado desde el exterior y que se manifiesta actualmente en lo económico, lo mediático, lo psicológico y la seguridad ciudadana.

Esta “guerra económica” es un hecho inducido y no dista mucho del discurso estatal. No hay mayor claridad en los actores colectivos sobre el fenómeno económico, social y político vigente, no hay manejo de datos ni mayores argumentos que sustenten la referencia de ese tipo.

Acto seguido, cuando caracterizan a la crisis como hecho político, imperan las siguientes ideas:

- Propiciada por Estados Unidos y la Unión Europea junto a la derecha venezolana.
- El interés manifiesto del imperialismo seguido de sus operadores políticos apátridas en Venezuela hace que cada día se aumente el precio de los alimentos, medicamentos y servicios.
- En Venezuela, los sectores opositores al actual gobierno han desarrollado mecanismos políticos, económicos y sociales que han entorpecido el sistema económico.
- Pese a que había felicidad social, el imperio y la oposición empezó un sabotaje.
- La oposición venezolana es la causante de la crisis que vive el país.

- Malestar general.
- Escasez de medicamentos, acaparamiento de alimentos.
- El modelo de sociedad en Venezuela es factible, pero se convierte en amenazador para otros modelos que atentan contra el nuestro.

Si se nota, la definición del adversario antes descrita se concatena un poco con la noción de crisis que manejan los comunicadores populares en referencia a la oposición venezolana como clase política y causante del agravio económico en el país.

#### **4.5 Dos casos significativos: Catia TV y Tves Pueblo**

A partir de un registro de entrevistas cualitativas de profundidad se muestra desde otra perspectiva los resultados de dos casos significativos de la comunicación popular en Venezuela que fueron incorporados por decisión metodológica a esta investigación. Siete integrantes de los medios populares Catia TV y Tves Pueblo respondieron progresivamente preguntas abiertas en relación con las orientaciones, significaciones y estructura organizativa que identifican en su trabajo comunicacional y en sus vidas.

Las entrevistas fueron distribuidas en espacios comunes y no formales para los actores colectivos, algunos con mayor disposición de tiempo que otros, pero con las formulaciones correspondientes en torno a los ítems de las variables antes descritas y sus indicadores. Las entrevistas se tomaron para profundizar en la forma cómo estos actores colectivos van construyendo su identidad.

##### **4.5.1 Perfil de actores colectivos de Catia TV**

Los actores colectivos de Catia TV pertenecen a la organización desde su nacimiento en 2001 en el sector Manicomio de Caracas.

Wilfredo Vásquez, Iris Castillo, Gladis Castillo y Néstor Belisario aún ocupan los espacios del canal comunitario como Presidente, Directora General, Coordinadora de Producción y Coordinador de equipos, respectivamente.

Wilfredo Vásquez se describe como fundador de Catia TV y predecesor de otros proyectos de índole comunitario:

Comencé hace 30 años cuando la televisión comunitaria no existía (...) comenzamos a investigar y había una televisión en Los Andes, ahí nos pasamos con un compañero llamado José Ángel Manrique: el gocho Michelena, ese compañero estaba construyendo los transmisores y nosotros estábamos con la propuesta de construir una televisora ahí por casualidad, nos topamos con Chávez, Blanca y Rosa<sup>58</sup>.

Por su parte Iris Castillo mencionó que inició su trayectoria comunicacional en 1999:

Todo esto nació cuando nosotros estábamos organizados en comunidades en la era del comandante Chávez (...) teníamos una organización social que se llamaba Equipo Comunitario de José Leonardo Chirinos, luego en la comunicación que siempre tiene una razón de ser<sup>59</sup>.

Gladis Castillo, también se involucró desde el inicio en la experiencia de conformación de la comunicación popular:

Antes, trabajaba en un proyecto, venía de una trayectoria, de un trabajo organizativo y comunicativo dentro de nuestra comunidad con las Mesas Técnicas de Agua, fue la primera que se creó en la lucha del agua. De repente se aparecen en el sector unos locos de los que nos gustó mucho su proyecto, esos locos fueron Wilfredo Vásquez y Ricardo Márquez, seguidamente conocimos a Blanca Eekhout y Gabriela Fuentes que se aparecieron por ahí, pero los primeros: Ricardo y Wilfredo nos estaban hablando de una propuesta de proyecto que se llamaba Linterna Mágica que se trataba de hacer cine en aquel entonces y a nosotros nos pareció como una locura, como a todo el mundo, después fueron hacer varias proyecciones con los equipos obsoletos, hicieron las proyecciones a niños allá en el sector y a nosotros nos gustó, nos encantó y comenzamos a andar con ellos en su locura, viendo que ellos estaban haciendo en la vanguardia nosotros fuimos como voluntarias y otros voluntarios fueron a apoyar a esas personas que estaban sufrieron muchos accidentes y pare de contar, este grupo coincide en una ciudad llamada la Ciudadela allá en Catia y ellos hablaron de ese proyecto y en Catia nosotros continuamos con la locura, se trataba de un proyecto con una camarita, una camarita H8 analógica que para mucha gente era cualquier cosa pero para nosotros era mucho, después todo el cuento lo echamos a través de fotografías sin saber que

---

<sup>58</sup> Entrevista levantada el 28 de febrero de 2018 en la sede actual de Catia TV en Caño Amarillo, Caracas.

<sup>59</sup> Entrevista levantada el 01 de marzo de 2018 en la sede actual de Catia TV en Caño Amarillo, Caracas, Distrito Capital.

estábamos echando un cuento de algo que tenía que ver con lo que hacías tú dentro de tu comunidad<sup>60</sup>.

En cuanto a Néstor Belisario, detalla que su experiencia comienza en el año 2001:

Fui militante de la Juventud Comunista de Venezuela desde la adolescencia, luego pasé al Partido Socialista Unido de Venezuela. En el año 2001 creamos la Fundación de Catia TV cuando estaba en Manicomio en el Hospital de Lídice y una vez hubo una reunión de los proyectos con Blanca Eekhout, asistí a la reunión con una camarada que era de acá de Caracas y nos hablaron de un medio de comunicación popular que estaba creándose, empecé a integrarme e hice los talleres, posteriormente para el año 2002 estaba haciendo talleres y empecé a hacer unos audiovisuales en ese entonces<sup>61</sup>.

Estas recopilaciones orales revelan el acercamiento de los actores colectivos con los procesos organizativos venezolanos de la comunicación popular, quizá en menor grado de organicidad, pero con vinculaciones fuertes en torno al modelo de democracia que se construía para el año 1999.

Según narran, una de las premisas fundamentales de su medio popular fue la integralidad que aún se mantiene en los “Equipos Comunitarios de Producción Audiovisual Integral” (ECPAI), aunado a los talleres permanentes de formación con otros actores sociales, políticos, comunitarios que buscan integrarse. Estos ECPAI abordan áreas temáticas de edición y producción audiovisual con énfasis en las comunidades y tiene como enfoque fundamental la educación popular.

#### **4.5.2 Perfil de actores colectivos de Tves Pueblo**

En cuanto al canal juvenil Tves Pueblo, se entrevistaron a tres comunicadores populares de la productora audiovisual, quienes accedieron a brindar sus aportes orales en espacios menos formales sin pormenorizar rangos o posiciones dentro de la organización, con mucho cuidado de la información que brindaba.

---

<sup>60</sup> Entrevista levantada el 08 de marzo de 2018 en la sede actual de Catia TV en Caño Amarillo, Caracas, Distrito Capital.

<sup>61</sup> Entrevista levantada el 29 de marzo de 2018 en la sede actual de Catia TV en Caño Amarillo, Caracas, Distrito Capital.

Nubia Capote, Franyerlis Prieto y Génesis Prieto hablaron de sus trayectorias en la comunicación popular hasta el 2018, destacando algunos riesgos de ejercer este tipo de comunicación en el contexto político venezolano y precisando con respuestas cortas, algunas sin poder caracterizar con mayores detalles.

La primera entrevistada, Nubia Capote, detalló que su trabajo es ejercido como guerrilla comunicacional, “están allí las bases de la comunicación popular mantenidas en el tiempo, ya vamos para 8 años y ahí estamos, dando la verdadera lucha del día a día<sup>62</sup>”.

Después, Franyerlis Prieto definió su trabajo desde un “nosotros” que da fuerza a la acción colectiva:

Comenzamos específicamente cuando tenía 16 años en la parroquia La Pastora por la necesidad de registrar las actividades que hacía el Poder Popular. Ya después empezamos a registrar lo que la gente nos decía, dónde podía ver el material, entonces teníamos que quemarlos en un CD y todos esos vídeos generaba un egreso, hasta que nos dijeron que por YouTube podíamos crear un canal; yo empecé a editar con *Moviemaker*<sup>63</sup>, un programa amateur y desde ahí comenzamos. En otros tipos de actividades políticas cuando nos encontrábamos con personas de otros canales y con otras experiencias, utilizábamos otro tipo de programas. Nos orientaban sobre cómo nivelarnos en *Final Cup*<sup>64</sup> y así fue como se ha ido profesionalizando más esta expresión comunicacional<sup>65</sup>”.

Entretanto, Génesis Prieto perfila sus inicios en la comunicación popular durante las *Guarimbas*<sup>66</sup> (cursivas de la autora) del 2014 “hechos que se vivieron, hechos terroristas que se dieron por parte de la oposición venezolana a propósito de una estrategia política para derrocar un gobierno legítimo<sup>67</sup>”.

---

<sup>62</sup> Entrevista levantada el 04 de abril de 2018 en las residencias Ciudad Tiuna en Caracas.

<sup>63</sup> Programa informático básico de edición de videos bajo licencia Windows.

<sup>64</sup> Programa informático profesional para edición de videos bajo licencia Apple.

<sup>65</sup> Entrevista levantada el 04 de abril de 2018 en las residencias Ciudad Tiuna en Caracas.

<sup>66</sup> Espacios de protesta política, mayormente protagonizados por la oposición venezolana.

<sup>67</sup> Entrevista levantada el 04 de abril de 2018 en las residencias Ciudad Tiuna en Caracas.

La productora audiovisual Tves Pueblo responde a líneas coyunturales políticas y gubernamentales que guardan relación con eventos públicos como enfrentamientos, violencias, hechos vandálicos, actos escandalosos, polémicas partidistas, entre otros<sup>68</sup>.

A continuación, se presentan los principales hallazgos producto del análisis de categorías que guían el proceso comunicacional popular en las voces de los comunicadores populares de estos dos medios, los cuales fueron esquematizados según el criterio de codificación selectiva.

### **4.5.3 Libertad y pluralidad**

Los principios de libertad y pluralidad son expresados comunicativamente sin mayor ratificación en los marcos institucionales o jurídicos. Los elementos discursivos dan cuenta de la experiencia más que de la categorización legal con que se sostiene a la comunicación en Venezuela como un derecho:

Nos hemos caracterizado por ser un medio alternativo, libre a pesar estar identificado con una tendencia a favor del chavismo y de la doctrina que dejó Chávez, en nuestro medio no se aplica la imparcialidad, pero hemos destacado cuando vamos a una entrevista siempre ver lo que dice el pueblo, yo creo que es un principio de libertad y libertad de expresión, y que saquemos la denuncia del pueblo, esa autocrítica que puede ser buena para corregir los errores<sup>69</sup>.

La precondition de la experiencia indica que la actividad comunicacional se ha trasladado al lugar de la constante apelación al pueblo, es decir “a lo popular” en ejercicio de una subjetivación donde el actor colectivo se coloca en medio de lo que comunica.

Por tal motivo, estas intersecciones entre libertad y libertad de expresión son un vehículo para ir hacia la denuncia, la autocrítica, la corrección de errores que pertenecen al Estado. Libertad adquiere entonces una connotación alentadora de ir hacia las comunidades, de no dependencia política u económica con el capital privado, pero sí con las condiciones preexistentes de participación:

---

<sup>68</sup> Con el título del video: “así le dieron de baja a Óscar Pérez y sus compinches”, desde Tves Pueblo se utilizan frases del coloquialismo venezolano con un lenguaje popular.

<sup>69</sup> Franyerlis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 05 de abril del 2018.

Participando con la gente y motivando a las mismas personas a que sí nosotros nos comunicamos decimos lo que realmente queremos, desde nuestro punto de vista hay solución a lo que a nosotros queremos; porque muchas veces por falta de comunicación nada se logra y para mí esa es la libertad comunicarse, ir hacia donde nosotros queremos, en este caso yéndonos a las comunidades a abordarlas, reuniéndonos al principio con equipos pequeños<sup>70</sup>.

Salvo algunos casos donde la expresión de libertad y pluralidad reside en la identificación de las leyes en ese ámbito “cumplimos con la Constitución, cuyo artículo 57 y 58 detalla el derecho que tiene la persona tanto a ser comunicado como a comunicar por un lado y de allí parte el artículo 200 de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones que es donde las comunidades organizadas pueden explotar el espectro radioeléctrico con fines sociales<sup>71</sup>”, se observa una apriorística traslación al sentido común comunitario.

El otro ángulo que sostiene estos principios radica en la vinculación con la educación. Lo que se llama libertad tiene tres conceptos que prácticamente son la línea editorial de Catia TV: “educar por la libertad y nos estamos preparando que teniendo el conocimiento y organizando los más en torno a la educación universal, no sólo la venezolana, sino la universal tenemos capacidad de ser libre”<sup>72</sup>.

La educación liberadora como base freireana<sup>73</sup> de la comunicación popular guarda un nexo vinculante con la libertad como principio constitucional en el derecho a la comunicación:

La comunicación y la educación relacionadas con la libertad fueron fundamentales desde que nosotros empezamos a hacer comunicación popular, nosotros éramos invisibilizados, nosotros no existimos para ningún medio ni para la televisión ni para la prensa ni para la radio, nosotros éramos invisibles, nosotros no éramos nada y en el año 2001 inicia la comunicación popular que tenemos para ser visible, para ser escuchados, estábamos organizados para crear propuestas de organización y que de acuerdo a las

---

<sup>70</sup> Gladis castillo, Catia TV, entrevista levantada el 03 de abril del 2018.

<sup>71</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

<sup>72</sup> Wilfredo Vásquez, Catia TV, entrevista levantada el 01 marzo del 2018.

<sup>73</sup> Pedagogía crítica, cuyo autor es el pedagogo brasilero Paulo Freire.

propuestas y a las organizaciones, pues nos convertimos en visibles. Y eso es libertad, es lo que se ha escuchado tú y el mundo es lo que te puedo decir<sup>74</sup>.

De esta manera, se configura un escenario de visibilización en el que también se encuentra la libertad como premisa orientadora de la comunicación popular. Por ende, estos principios quedan caracterizados por correlacionarse en la experiencia y ser acreditadores de denuncia desde las comunidades, con una alta carga de contenido participativo, de apropiación de la esfera pública desde el espectro radioeléctrico administrado por el Estado y con un eje esencial arraigado en la educación popular de Paulo Freire.

#### **4.5.4 Democratización y participación**

En el caso concreto de la comunicación, la democratización aparece como la posibilidad de abrir el espectro radioeléctrico en tanto bien administrado por el Estado a los comunicadores y comunidades organizadas, para que estos ejerzan su derecho a la comunicación plural y libre según consta el artículo 58 de la CRBV.

Sin embargo, para los actores colectivos la democratización constituye un hecho de apertura a la ciudadanía, un lazo indivisible de la participación:

Claramente con la parte de formación de productores audiovisuales y comunicadores populares integrales, de hecho hace rato yo soy la que llevo esa parte, una escuela donde les damos herramientas, tanto teóricas como la oportunidad de que practiquen con la cámara, todos esos artículos para hacer producción audiovisual a niños niñas y adolescentes, adultos, tercera edad, eso es mi forma de contribuir a democratizar los medios y que la gente pueda crear sus propios medios para informarse<sup>75</sup>.

Asimismo, no hay un desprendimiento de la comunidad como fin último del proceso de democratización con el empoderamiento jurídico, pues expresan que buscan “dar a conocer esas leyes que les dan derechos a las comunidades de utilizar el espectro radioeléctrico que es un bien de toda la comunidad venezolana<sup>76</sup>”.

---

<sup>74</sup> Iris Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 03 de abril del 2018.

<sup>75</sup> Franyerlis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 20 de abril de 2018.

<sup>76</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

A ello se le suma los aportes dados a la construcción de las reformas comunicacionales “nosotros fuimos unos de los primeros que nos involucramos en la discusión de los reglamentos de medios comunitarios y también aportamos para lo que es la Ley de Telecomunicaciones<sup>77</sup>”.

#### **4.5.5 Conocimientos, formación y destrezas**

Hay una evidente preocupación en torno al nivel de formación de los comunicadores populares sobre sí mismos. Esta actitud ratifica que prevalece una inversión afectiva subyacente en la inversión cognoscitiva que sin duda es afín a la experiencia como una especie de acumulación de conocimientos, formación y destrezas con cierta temporalidad:

Trabajar la comunicación popular busca que la gente se dé cuenta que los medios tradicionales no son iguales a los medios comunitarios y que de alguna manera nosotros queremos mostrar algo diferente: que ellos mismos construyan su historia mediante el manejo de cámara, ya que esa herramienta no la usa una sola persona, sino varias y tenemos que cuidarla, es lo primero, el cuidado de los equipos; después vienen los encuadres, el punto de vista y la producción, cómo contar una historia, cuadrar el montaje y a través de los planos que tú vas realizado se pasa a la edición. En este caso tienen que ser equipos ya consolidados y que se apoyan unos a otros, en mi caso yo siempre pido un equipo de cinco personas y que todos manejen el mismo conocimiento, o sea el manejo de cámara, el manejo de computadora y de edición para que cuando falte una persona no se caiga la edición, porque todos saben que son un equipo, con relación a la parte que más he trabajado que es la de transmisión, es visualizar bien el material que vamos a transmitir, para ver a quién va dirigido hacer muy bien la clasificación y que le guste a la gente y que sea producido por esa misma gente de la comunidad<sup>78</sup>.

De modo manifiesto, se legitiman los conocimientos en la experiencia en tanto el proceso formativo está emparentado con el manejo de equipos y herramientas y el traspaso de esas prácticas a las comunidades mediante principios de organización y participación:

---

<sup>77</sup> Wilfredo Vásquez, Catia TV, entrevista levantada el 04 de mayo de 2018.

<sup>78</sup> Gladis Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 03 de abril del 2018.

He adquirido durante estos 20 años conocimientos políticos, sociales y culturales, aprendí lo que era la lucha de clases; en toda esta etapa pasé por un proceso de formación ideológica, para reconocernos como seres humanos, luego por otro proceso sobre la formación de equipos pero estábamos claros en que queríamos hacer una televisión distinta<sup>79</sup>.

#### 4.5.6 Procesos, valores y modelos que configuran la comunicación popular

Como la comunicación popular es considerada un proceso construido bajo una esfera de la acción que involucra inversiones afectivas, cognoscitivas y relacionales, este apartado tomará las apreciaciones de los actores colectivos para determinar cómo se constituye el fenómeno colectivo al interior de sus prácticas desde los subprocesos, las valoraciones y pretensiones y afín de caracterizar la configuración del quehacer comunicacional (tabla 6).

**Tabla 6. Subprocesos, valoraciones y pretensiones de los actores colectivos de la comunicación popular**

<b>Actor colectivo</b>	<b>Subprocesos</b>	<b>Valoraciones</b>	<b>Pretensiones</b>
Franyerlis Prieto	Trabajo de información Investigación	Veracidad Responsabilidad	Estar en el sitio Denuncias de la ciudadanía
Génesis Prieto	Instrumentación política	Veracidad Transparencia	No confeccionar informaciones
Gladys Castillo	Visitar la comunidad	Humanismo Integración Participación	Comunicación distinta
Iris castillo	Desaprensión de conocimientos hegemónicos Experiencias propias	Apropiación de conocimientos comunitarios	Modelo universal
Néstor Belisario	Producción de contenidos propios	Participación	Medio de la comunidad

<sup>79</sup> Iris Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 05 de mayo de 2018.

Wilfredo Vásquez	Proceso histórico	Apropiación de conocimientos técnicos Empoderamiento legal	Poder al pueblo
---------------------	-------------------	------------------------------------------------------------------------	-----------------

---

Fuente: datos obtenidos en la investigación

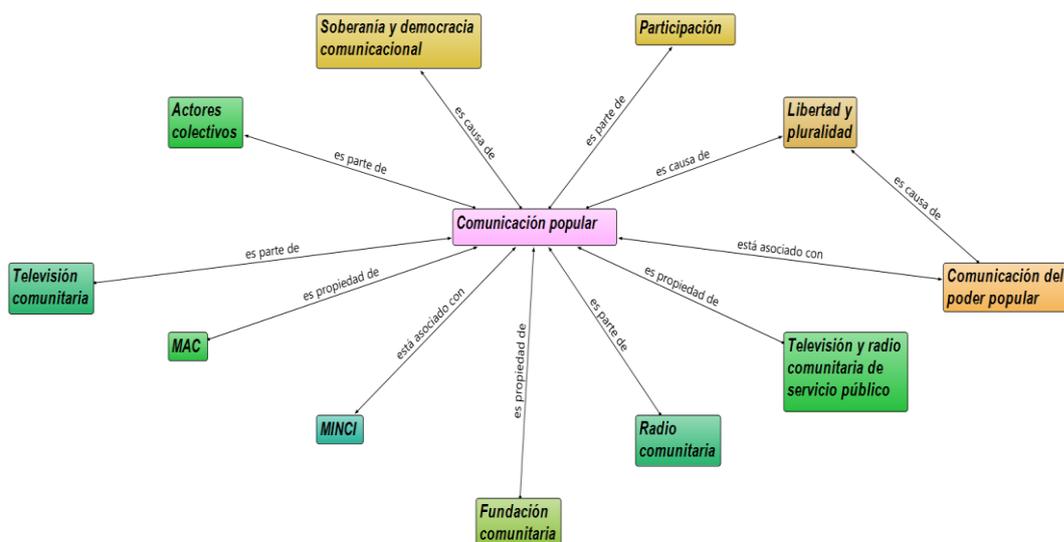
#### **4.5.7 Elementos que configuran la comunicación popular**

La comunicación popular es un fenómeno colectivo compuesto de la participación, la educación popular y la organización de las comunidades, siendo éste último su componente territorial.

Por consiguiente, la comunicación popular tiene una conexión semántica con la comunicación del poder popular, ésta es la figura que aparece en la Ley de Comunicación del Poder Popular aprobada en 2015 que es considerada un derecho humano fundamental y tiene su arraigo en la atención a las comunidades organizadas. Si bien es cierto que la denominación de comunicación popular atiende a estos principios legales, se puede caracterizar en el hecho concreto de la experiencia de sus actores colectivos con la variante de que estos pueden responder no solo a comunidades territoriales específicas, sino a comunidades globales o ciudadanías digitales dentro del país como es el caso de los comunicadores de Tves Pueblo.

Pese al contenido nominal, ambas acepciones están inscritas causalmente en los principios de libertad y pluralidad, al igual que los de soberanía y democracia comunicacional. A continuación, una red semántica de elementos asociativos a la comunicación popular, presentes en los hallazgos de esta investigación (red semántica 3).

### Red semántica 3. Relaciones con los elementos constitutivos de la comunicación popular



Fuente: datos analizados en la investigación

En efecto, la participación de los comunicadores populares en televisiones, radios comunitarias de servicio público y fundaciones comunitarias son experiencias fundamentales de los MAC en asociación con el MINCI a través de la Dirección de Medios Alternativos y Comunitarios que ha instaurado su Política Comunicacional Comunitaria 2015-2019. De este modo está constituida la comunicación popular en Venezuela, de acuerdo con las apreciaciones de los comunicadores entrevistados.

En torno a las finalidades de la comunicación popular, los actores colectivos respondieron con sencillos verbos, que estos están orientados a:

- Elevar la posición del pueblo.
- Mostrar los esfuerzos que está haciendo el gobierno para cuidar a un pueblo, hablando desde el pueblo.
- Hacer relucir las destrezas y fortalezas del pueblo.
- Fomentar la participación activa de la comunidad.
- Impulsar la invención y creación popular.
- Mantener la fraternidad y solidaridad.
- Construir el socialismo.
- Sostener su carácter latinoamericano.

En ese sentido, la comunicación popular es construida desde nociones discursivas de cohesión comunitaria representada en “sentir la necesidad del pueblo, registrarla, difundirla, ayudarlos en sus procesos y llevarlos a la señal abierta, a lo que ellos quieren transmitir<sup>80</sup>”, con énfasis en la producción de noticias difundidas bajo criterios lacónicos “nosotros tenemos una particularidad que no tiene muchos medios y es cómo mostramos las noticias de manera coloquial porque la gente se identifica con ese dialecto en el que nosotros informamos<sup>81</sup>”.

Sin más, los actores colectivos acentúan que la producción comunicacional popular no sigue pautas prototípicas de los medios tradicionales:

Es expresarnos cómo nos sentimos, sin tapujos, sin poner ese dialecto, ese orden de ideas en el que todo tiene que ser estereotipado, por ejemplo, las reporteras cuyo perfil es: blanquitas, flaquitas, encopetadas, con el pelo liso, los ojos claros. No, eso responde a lo privado. Hoy por hoy, es otro estilo, nosotros no establecemos cánones predeterminados, pueden tener el pelo rulo, el pelo liso, el pelo rizo, pueden ser gorditas, flaquitos, negritos, creo que esa es la esencia de la comunicación popular<sup>82</sup>.

Por otra parte, la política comunicacional comunitaria está establecida en un documento que se denomina “Plan Nacional de la Comunicación Popular 2015-2019”, el cual contiene los recursos y resultados metodológicos de varios encuentros nacionales realizados en 2015 donde participaron comunicadores populares de las siguientes organizaciones:

1. ANMCLA.
2. AMEBLOQ.
3. Movimiento Nacional de Televisoras Comunitarias.
4. Movimiento Robinsoniano de la Comunicación Popular (MOROMCOPO).
5. Consejo Nacional de Planificación y Participación de la Comunicación Popular.
6. MOMA.

---

<sup>80</sup> Franyerlis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 23 de abril de 2018.

<sup>81</sup> Génesis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 23 de abril de 2018.

<sup>82</sup> Nubia Capote, Tves Pueblo, entrevista levantada el 23 de abril de 2018.

Por Distrito Capital, estuvieron el Consejo Estatal de Participación y Planificación de la Comunicación del Distrito Capital y Barrio TV<sup>83</sup>. Ninguno de los actores colectivos entrevistados para esta investigación participó en tales mesas de trabajo como organizaciones estatales, sin embargo, sí lo hicieron desde las figuras nacionales.

#### **4.6 El MINCI y la comunicación popular**

A propósito del funcionamiento del Minci, es necesario detallar su incidencia en la acción colectiva de los comunicadores populares, pues este organismo alimenta otras instancias como el Sistema Nacional de Comunicación Popular con especial enlace con el Consejo Nacional de la Comunicación Popular adscrito a la Vicepresidencia de la República.

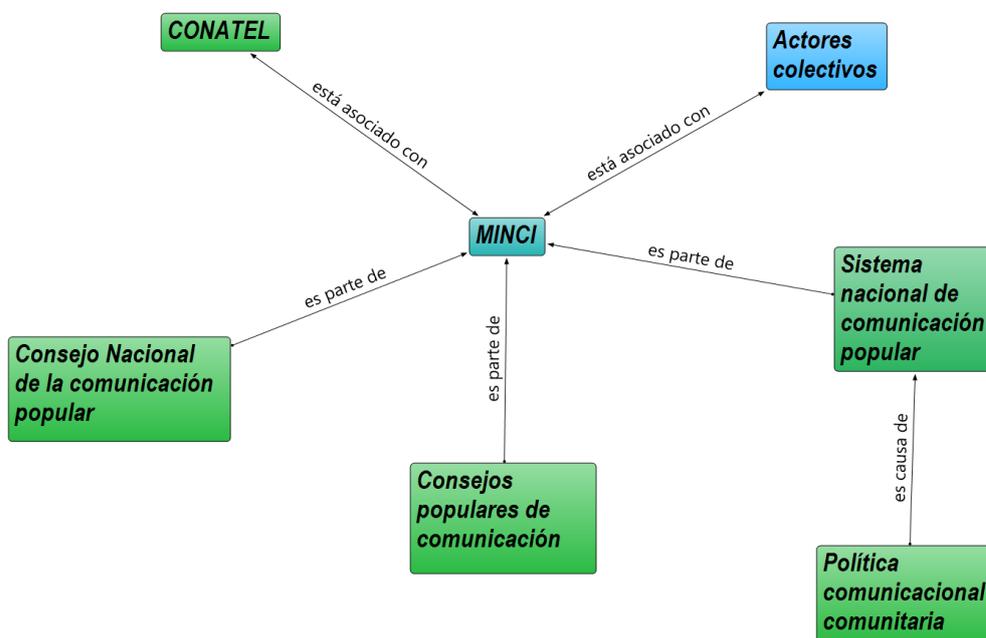
Esta instancia, formula las políticas colectivas de índole comunitario al tiempo que operativiza las funciones de los Consejos Populares de Comunicación como espacios para la articulación con los Consejos Comunales, movimientos, organizaciones sociales y comunicadores populares de las fundaciones comunitarias o aquellos que practican sin carácter jurídico la comunicación popular.

Vale resaltar que el MINCI está institucionalmente ligado al Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), ente rector de las telecomunicaciones en el país, encargado de las concesiones, habilitaciones y asignaciones de frecuencias a los MAC y medios tradicionales comerciales (red semántica 4).

---

<sup>83</sup> El documento está disponible en el siguiente link: <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2015/10/Plan-Nacional-de-la-Comunicacion-Popular-2015-2019.pdf>

**Red semántica 4. Estructura del Minci según actores colectivos de la comunicación popular**



Fuente: datos analizados en la investigación

El Consejo Nacional de Comunicación Popular aparece como definición en la Ley de Comunicación del Poder Popular, cuya figura es un “ente para la coordinación y el desarrollo colectivo y articulado de políticas relacionadas con la promoción, formación y financiamiento de las instancias y organizaciones de la comunicación del Poder Popular<sup>84</sup>”.

En cuanto a la estructura del Consejo Nacional de Comunicación Popular, los actores colectivos sugieren que éste:

Pueda establecer parámetros técnicos, sociales y políticos para que el medio no se convierta en otro eslabón del capital, porque a veces uno también se cierra y terminamos encerrándonos en medios comunitarios o empresa privada, porque simplemente nadie tiene palabra, nadie tiene derecho solamente la junta directiva<sup>85</sup>.

<sup>84</sup> Artículo 6 de la Ley de Comunicación del Poder Popular.

<sup>85</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

Según la ley, los Consejos Populares de Comunicación son “instancias organizativas cuyo fin es elaborar las políticas comunicacionales y de formación en su ámbito geográfico o en los movimientos y organizaciones sociales<sup>86</sup>”.

No obstante, los usos que dan los actores colectivos a esta instancia son relativos a la formación: talleres, actividades educativas, por un lado, culturales y políticos.

Cuando se crean los *Consejos Populares* de Comunicación planteamos en ese momento la creación del teatro, fue una de las primeras formas de comunicación, tanto así que en la época de que no había lengua hablada, se daban a los aborígenes dramatizaciones para enseñar a los niños como cazar, como alimentarse y como conseguir comida, entonces decidimos, que en esos Consejos deben estar teatreros, moralistas, productores populares, cineastas, productores de televisión y de radio para masificar la comunicación, porque se masifica la comunicación de esa manera<sup>87</sup>.

En Venezuela, para que un medio comunitario sea legal debe registrar una Fundación Comunitaria y reglamentarse como radio sonora o televisión abierta comunitaria de servicio público.

Estas clasificaciones permiten que los productores comunitarios sigan pautas de contenido lo más cercanas a los principios de libertad y pluralidad en la comunicación dirigida a las comunidades.

En ese sentido, el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público establece una serie de ítems legales para el ejercicio de la comunicación comunitaria en el país; entre ellas, aparecen definiciones sobre: comunidad, estación, fundación comunitaria, localidad, periodo de transmisión, productor comunitario, productor independiente, producción comunitaria, radiodifusión sonora comunitaria, televisión abierta comunitaria y operador comunitario.

Todas estas categorías refieren el grado de circunscripción en las habilitaciones y concesiones a los actores colectivos, además del carácter personalísimo del

---

<sup>86</sup> Artículo 6 de la Ley de Comunicación del Poder Popular.

<sup>87</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

procedimiento constitutivo en el otorgamiento de concesiones, así como las exclusiones, sanciones y prohibiciones, este particular se adscribe a una sola persona que es el titular el proyecto, pese a tener carácter colectivo.

Es por ello, que los comunicadores populares de Catia Tv narran sus experiencias en torno al proceso constitutivo del canal considerándolo asambleario y formativo, pues el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público estipula que para solicitar una habilitación es necesario presentar el informe contentivo de un proyecto con perfil social, viable, sostenible, democrático, participativo y plural después de verificarse la disponibilidad en el espectro radioeléctrico<sup>88</sup>.

Aquí estuvimos varios grupos de trabajo haciendo asambleas y reuniones en comunidades y aldeas; hacíamos foros que tenemos grabados en vídeo. Se hicieron muchas asambleas donde se les preguntaba sobre la necesidad de una televisión comunitaria, a la habilitación y al proceso, y ellos nos recibían y nos aceptaban, tal cual, nos visitan por la página, nos ven cuando hay algún evento, nos identifican como Catia TV; de hecho, cuando fuimos a la gran asamblea que fue en Parque Central, los invitamos para que nos apoyarán en Parque Central, para así poder obtener la concesión y la habilitación de Catia TV, pero fue a través de muchas asambleas en las 23 parroquias del municipio libertador<sup>89</sup>.

Dado que los requisitos administrativos les exigían reunirse en colectivo, los comunicadores populares de Catia TV aseguraron que “dentro de los requisitos estaba recoger firmas dentro de los espacios donde se hacían las asambleas para llevarlas a Conatel, quienes constataban que la comunidad estaba pidiendo una televisora comunitaria<sup>90</sup>” y ese trabajo era efectuado en cada espacio asambleario.

Por otra parte, Wilfredo Vásquez, explicó que se hicieron mesas de trabajo para discutir la programación: “hablamos desde lo andragógico, debatimos sobre la creación de

---

<sup>88</sup> Artículo 5 y 11 del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público.

<sup>89</sup> Gladis Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 20 de mayo de 2018.

<sup>90</sup> Iris Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 20 de mayo de 2018.

Equipos Comunitarios de Producción Independiente, que hoy son Equipos Comunitarios de Producción Audiovisuales Integrales (ECPAI)”.

En cuanto a la infraestructura, Catia TV pasó por distintas locaciones de acuerdo con sus sustanciales cambios y espacios para la transmisión.

Comenzamos en el hospital de Lídice dónde nos sacó un alcalde, pero ahí comenzamos trabajando, primero sensibilizando el pueblo, a la comunidad, explicándole qué era una televisión comunitaria, que íbamos a hacer visible a la gente; nos apoyó luego con el cineclub, proyectamos lo que íbamos a hacer, a la gente le pareció maravilloso, cumplimos con los requisitos para Conatel, todo un papeleo (...) todavía no estábamos legalmente constituidos, habían organizaciones culturales, deportivas, religiosas, de toda índole que nos apoyaron. También los gremios de los trabajadores del Hospital General nos apoyaron cuando vieron la propuesta, inclusive gente de la oposición que trabajaba ahí nos apoyó para que tú veas. Uno de los más grandes requisitos que cumplimos fue que llegamos a los sectores más grandes de la ciudad: Catia, 23 de enero, La Pastora, esas tres parroquias, específicamente. La Junta Nacional va a disparar oferente, acudimos a Conatel, llenamos todos los recaudos y los cumplimos<sup>91</sup>.

Con mayor detalle, los comunicadores populares dejan en evidencia su inversión afectiva con la acción colectiva tras numerosas experiencias que se cristalizan en los procesos sostenidos a través del tiempo.

#### **4.7 La doctrina del Estado**

Para comprender el Estado como parte de la estructura social es necesario apelar a tres dimensiones de su comprensión “la determinación de su esencia, la descripción de su concreta realidad histórica y la formulación de su deber ser” (Luder 1952, 325).

El Estado venezolano arrastra una esencia republicana y federalista con intentos de descentralización política que aún pesa en el resto de los órdenes institucionales, que a su vez configura una nueva cultura histórica contraria a la resignificación u apropiación social o de debate público, tutelada por el poder estatal (De Lima 2011) y finalmente, de

---

<sup>91</sup> Wilfredo Vásquez, Catia TV, entrevista levantada el 04 de mayo de 2018.

una tendencia populista que prevalece pese a los antagonismos sociales y la dicotomización del espacio público.

De tal forma, el Estado a través del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019 ha destinado cinco apartados del primero objetivo histórico nacional para la comunicación bajo connotaciones de democratización, alteridad y como práctica alternativa o popular.

Este episodio responde a que el proceso político iniciado hace exactamente dos décadas apeló a satisfacer demandas sociales, políticas y comunitarias de los grupos históricamente excluidos que luego tomaron forma de objetivos históricos.

De allí que, se enumeraron cinco establecidos en ese documento de dominio público<sup>92</sup>, y de los cuales se analizará el primero: “defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la independencia nacional<sup>93</sup>”.

A partir de esta categoría histórica, los objetivos nacionales 1.1.5 al 1.1.5.5 desglosan los siguientes elementos:

- Soberanía y democracia comunicacional.
- Sistema nacional de comunicación popular.
- Investigación sobre comunicación como proceso humano y herramienta de construcción y transformación social.
- Uso responsable y crítico de los medios [comunitarios].
- Regulación y contraloría social de los medios de comunicación.
- Libre ejercicio de la información y comunicación.

Sobre los tres últimos se incorporó en las entrevistas a profundidad preguntas en torno a estas demandas prestablecidas en el Plan de la Patria 2013-2019 como instrumentos para la construcción de lo que desde el Estado se llama: nuevo modelo comunicacional popular (tabla 7).

---

<sup>92</sup> Se puede consultar en:

[http://www.opsu.gob.ve/portal/vistas/descargas/banners/arc\\_Plan\\_de\\_la\\_Patria\\_Programa\\_de.pdf](http://www.opsu.gob.ve/portal/vistas/descargas/banners/arc_Plan_de_la_Patria_Programa_de.pdf)

<sup>93</sup> Plan de la Patria 2013-2019.

**Tabla 7. Demandas de los comunicadores populares cónsonas al Plan de la Patria**

<b>Uso responsable y crítico de los medios</b>	<b>Regulación y contraloría social</b>	<b>Libre ejercicio de la comunicación</b>
Formación para el desarrollo de objetivos propios	Se efectúa haya o no participación de la comunidad	Libertad para crear medios pese a la regulación institucional Apoyo de Conatel
Ataque al cerco mediático	Acompañamiento del MINCI	Programas institucionales de participación ciudadana
Red de apoyo	Garantía de oportunidades para la información	Espacios de formación
Asambleas participativas	Debilidad interna	Visibilización
Preservación de equipos	Presión de la comunidad	Amparo legal
Vinculación con organizaciones	Contraloría para la contraloría de otros espacios	Respeto a la libertad de expresión desde el Estado
Perspectiva comunitaria	Conformación de Comités de Usuarios y Usuarías	Autonomía desde la acción colectiva
Freno a la manipulación	Revisión permanente al funcionamiento de los MAC	Desarrollo de las comunidades

Fuente: datos obtenidos en la investigación

Del mismo modo, los actores colectivos de la comunicación popular señalan que los vínculos afectivos con la comunidad en algunos casos deben condicionarse mediante la norma jurídica para evitar perjuicios a la actividad comunicacional:

Fui llamada por una persona para poner una denuncia y le dije que si ella fue para la fiscalía a poner la denuncia ya podía venir a Catia TV y nosotros abiertamente le haríamos la grabación de su problemática a título personal porque fue agredida. Nosotros aquí hemos servido también como una especie de psicólogos porque han venido muchas personas con distintas dificultades y nos hemos sentado a escucharlos y hasta los aconsejamos<sup>94</sup>.

<sup>94</sup> Gladis Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 20 de mayo de 2018.

Tales ejemplos, muestran cómo los actores colectivos al interior de sus organizaciones posibilitan o restringen sus vínculos afectivos con la comunidad, estipulando un margen de respuesta o inacceso a otras demandas que no son las del tipo comunicacional.

Aquí entra en juego la información que manejan los comunicadores populares y que la hacen su recurso social más importante en cuanto a la interiorización de ésta por parte de los individuos que entran y salen de la esfera de la acción construida para tales fines (Melucci y Tarrés 1996).

Aunque Melucci y Tarrés (1966), se refieren a la división entre lo mediatizado y la experiencia de la vida cotidiana, las interrelaciones de los actores colectivos con los miembros de la comunidad están atravesadas por decisiones en forma de inversiones, a saber, afectivas, cognoscitivas y relacionales.

#### **4.8 Comunidad y comunicación popular**

La dimensión territorial de los actores colectivos se construye a partir de la disputa por los sentidos comunes y los espacios simbólicos, al menos así está pensando para la acción colectiva.

Esta apelación a lo popular también pasa para los actores colectivos de la comunicación por la noción de lo común en el contexto político. El cambio de época al que se refiere Svampa (2008) está en la transversalización del discurso contrahegemónico desde las condiciones en que éste se desarrolla y es expuesto por los comunicadores populares en este caso.

Existe un nuevo ciclo que se emparenta con las luchas por las identidades sociales, políticas y culturales que toma las reivindicaciones que se producen en el campo nacional popular y que se concierta en el proceso político actual. Fueron entonces las organizaciones y movimientos sociales los grandes protagonistas de este nuevo ciclo, los que a través de sus luchas y reivindicaciones, aún de la práctica insurreccional, lograron abrir la agenda pública y colocar en ella nuevos problemas: el reclamo frente a la conculcación de los derechos más elementales, la cuestión de los recursos naturales y de las autonomías indígenas, la crisis de representación de los sistemas vigentes,

contribuyendo con ello a legitimar otras formas de pensar la política y las relaciones sociales (Svampa 2010, 41).

De esta manera, los comunicadores populares venezolanos tienen una noción sobre comunidad asociada a los valores: humildad, solidaridad, organización, trabajo, lucha, colaboración, participación, adquiriendo así significantes políticos que tienen que ver con las condiciones de posibilidad de sus actividades comunicacionales y los territorios en los que implantan su acción colectiva como modo de socialización.

Para Gladys Castillo es “gente con humildad, gente participativa, personas que quieren colaborar siempre y cuando tú le des las herramientas, gente que sí de verdad las organizaciones les abren las puertas, ellos dan más de lo que quisiera dar<sup>95</sup>”.

Oros testimonios aseguran que la comunidad es:

Todo entorno donde uno puede hacer el trabajo comunitario, puede ser como ven donde se reúnen para discutir el caso de la alimentación la carretera vieja Caracas- La Guaira, la comunidad donde se reúne para resolver un problema de las canchas, donde la gente se reúne para resolver problemas del agua o es el 23 de Enero donde la gente se reúne para hacer foros, para hablar de que esta lucha es de pobres contra ricos, de Petare donde la gente se reúne para abrir otras televisoras comunitarias, donde la gente se reúne para hacer la televisora de los campesinos, es en Vargas donde la gente se reúne para hacer la televisión de los pescadores, es infinidad de cosas que nosotros hemos hecho en reuniones con la participación de la gente. Por ejemplo la lucha contra el carbón; para que las leyes sean letra viva<sup>96</sup>.

La comunidad es sinónimo de participación política con otros actores, al tiempo que es representada como el encuentro entre espacios territoriales donde hay posibilidades de transformar o cambiar las estructuras del orden social. Siempre tiene carácter enunciativo, de discusión de temas políticos y organizativos, y es el lugar de la legitimización de las luchas.

---

<sup>95</sup> Gladys Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 20 de mayo de 2018.

<sup>96</sup> Iris Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 02 de junio de 2018.

#### 4.9 El adversario para Catia TV y Tves Pueblo

Uno de los componentes fundamentales de la acción colectiva en la perspectiva de los universos simbólicos y las identidades es la aparición de un adversario: un “que” o “quienes” con los que se disputa un “algo” en términos sistémicos, es decir, del sistema social y del orden simbólico.

El desafío que ya dejó de ser una movilización pública en contra del Estado como se pensaba tradicionalmente, pasa hoy por la resignificación del contenido antagónico con que se le identifica al adversario.

La acción de los movimientos sociales no está dirigida fundamentalmente frente al Estado y no puede ser [o no podría ser] identificada con una acción política por la conquista del poder; al contrario, es una acción de clases, dirigida contra un adversario propiamente social (Touraine 2006, 258).

Esta sociedad compleja latinoamericana, que atraviesa un fin de ciclo en el marco de las luchas sociales y políticas, y que sigue dos vertientes: resistencias a los procesos de modernización y extensión de la ciudadanía (Melucci 2010) debe ser leída desde su complejidad para el desarrollo de formas de acción colectiva.

La evidencia empírica sobre las interpretaciones de los siete actores colectivos muestra que el adversario es identificado *ad infinitum* en la figura de los medios de comunicación tradicionales al igual que el resto de los veinte.

Los grandes emporios comunicacionales de Venezuela, específicamente, porque de alguna forma están en contra la comunicación popular y eso se hace evidente, en los espacios más que todo de parte cuando hay eventos internacionales, se ve ese cerco que ellos establecen para que los comunicadores populares no podamos tener acceso a la información<sup>97</sup>.

Por otro lado, el estatus y el elitismo que parecen caracterizan a estos medios son elementos de cuestionamiento por parte de los actores colectivos:

---

<sup>97</sup> Franyerlis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

Es que le dan asco los comunicadores populares, porque dicen que no son graduados, porque dice que hablan feo, que tienen la lengua mocha, que son dientones, que no es el fenotipo qué tendría que tener un medio de comunicación con cámaras de última generación, unos micrófonos con unas marcas americanas, que tu ropa no es lo suficientemente cara para ser de un medio de comunicación; esa falsa profetización que tienen esos medios con que agreden psicológicamente a los medios<sup>98</sup>.

Otros comunicadores populares, prefieren atribuir directamente nombres de adversarios de la acción colectiva que desarrollan.

La empresa Cisneros y sus atributos es que son postmodernistas, apátridas, importan modelos, hacen creer a las comunidades que no existen personas de color negro con una elevada incitación de las personas al consumo, un ataque de producciones con contenidos que van fuera de toda realidad venezolana; cuestiones terribles en el caso de novelas colombianas que lo que difunden es antivalores, cosa que hemos estado denunciando y estamos esperando que salga la sanción<sup>99</sup>.

Visto de esta manera, el adversario forma parte del principio de oposición entre la totalidad de la acción colectiva y la identidad de los comunicadores populares. Tomando la explicación de Touraine (2006) su aparición en el plano simbólico conlleva a que “en un sistema político los actores pueden estar definidos independientemente los unos de los otros [pero] el campo de sus luchas de influencias está definido independientemente de ellas, por la ley o por el Estado” (Touraine 2006, 259).

El adversario adquiere entonces atributos individuales en momentos de interacción específica pero que para los comunicadores populares representan una amenaza sistémica, no solo al orden constitucional sino también estatal, debido a que hay una dimensión conflictiva que adquiere la orientación que le otorga el actor colectivo con el *enjeu*<sup>100</sup> (ilustración 3) o con el adversario (Touraine 2006).

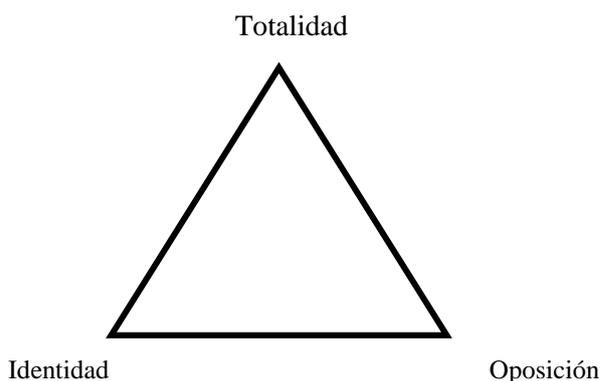
---

<sup>98</sup> Génesis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>99</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 02 de junio de 2018.

<sup>100</sup> Para Touraine, la apuesta por el juego.

#### Ilustración 4. Campo cultural de lucha: adversario y enjue



Fuente: Alain Touraine (2006)

En síntesis, la aparición de adversario en el campo de lucha cultural genera un conflicto ya no en términos tradicionales, sino más bien de disputa simbólica.

#### 4.10 Redes de solidaridad

Otro de los recursos de mayor acceso de los actores colectivos es la solidaridad, a partir de ella emergen posibilidades para eliminar las tensiones estructurales del sistema respecto de las operaciones con más incidencia en la esfera de la acción. Este elemento, que debe estar presente en la acción colectiva es concebido como “la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social” (Melucci y Massolo 1991).

Aunque a la acción colectiva se le debe ver desde la pluralidad de orientaciones, significaciones e inversiones de sus actores, es importante listar los tipos de apoyos entre comunicadores populares venezolanos aportados en sus respuestas sobre redes de solidaridad:

- **Políticos y sociales:** producciones conjuntas durante coyunturas electorales, de campañas y cuyo alcance masivo involucra un gran despliegue logístico. Esto incluye préstamo de equipos, espacios de formación y la politización de la acción colectiva.
- **Deportivos y recreativos:** coberturas comunitarias en espacios de sano esparcimiento donde se amerita la intervención de otro comunicador.
- **Materiales:** donaciones de equipos, intercambio de aparatos y herramientas como micrófonos, cámaras, computadoras, programas informáticos, trabajos de actualización, entre otros.

La percepción de los comunicadores populares sobre la solidaridad y su puesta en práctica adquiere un significado mayor cuando hay necesidades precisas que debilitan la acción colectiva, momento oportuno para activar los apoyos antes mencionados:

En los medios comunitarios hay muchas limitaciones, hay mucha gente que es muy buena editando pero no son buenos camarógrafos, son buenos programando pero no saben de audio, hay otros que saben de todo pero no saben hacer mantenimiento a los equipos<sup>101</sup>.

En síntesis, sin solidaridad no hay acción colectiva y este recurso está presente en los comunicadores populares entrevistados, aunado a que estas redes de solidaridad contribuyen a la construcción de la identidad colectiva (Melucci 1999 en Barrera 2001) de manera tal que son parte importante en la movilización de los recursos, negociaciones, inversiones y más.

#### **4.11 Contextualización de la crisis**

Aunque para efectos de esta investigación, la crisis adquiere una connotación sociopolítica, los actores colectivos contextualizaron este hecho con ciertas restricciones provenientes del discurso estatal, significándola al igual que el resto de los entrevistados como una “*guerra económica*” (cursivas de la autora).

La guerra económica es una categoría poco desarrollada en la academia porque carece de formalización pero que está asociada al área de los estudios estratégicos, sin embargo, algunos autores hablan de una imbricación entre las guerras históricas y la economía con énfasis en lecturas geopolíticas, definiéndola como “actos militares al servicio de un objetivo económico” (Harbulot 2013, 75) lo que entrevé una relación de fuerzas entre el poder económico y el poder político.

En Venezuela, la respuesta ante la “guerra económica” ha sido militar tras el control de la distribución de alimentos, medicinas y otros rubros que llegan por vía estatal con la importación, convenios o producción interna de muy corta escala.

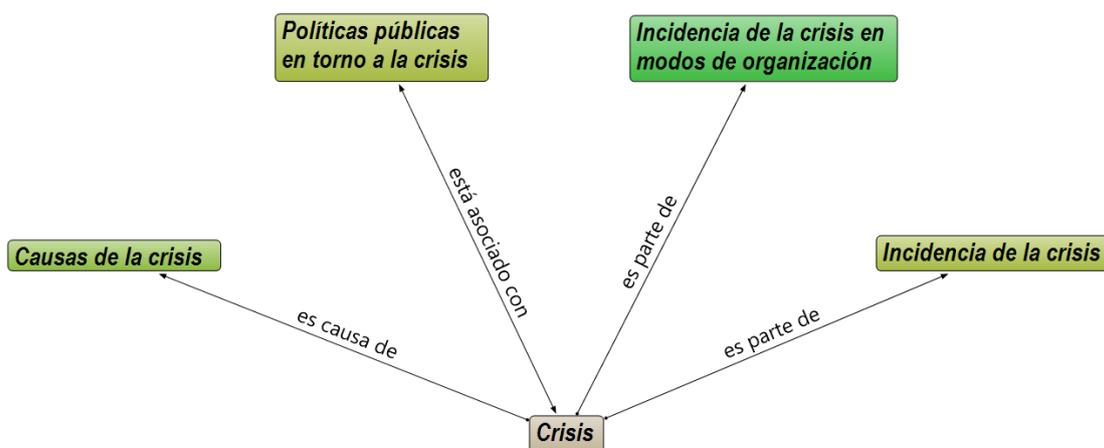
---

<sup>101</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 02 de junio de 2018.

Pero esto es apenas la evidencia de un colapso estructural en las políticas públicas económicas que descuidó en la última década el proceso productivo debido a la creciente inestabilidad. Aunque las limitaciones para enfrentar la crisis sociopolítica en el país provienen del agotamiento del régimen de acumulación manejado por el Estado mediante la distribución del petróleo y la administración del gasto público, hoy prevalecen derroteros ajenos al orden socialista que se proclamó durante los primeros años de la quinta república con centralizaciones económicas estatales, una organización ineficaz de la producción y una incapacidad para controlar el principio de escasez.

Por consiguiente, se formularon preguntas a los actores colectivos inherentes al reconocimiento de la crisis, definición e incidencia en la acción colectiva con arreglo a fines de reconocimiento de factores y tensiones generadas desde lo político, así como la recapitulación de la esencia del Estado, la realidad histórica reciente y la actualidad contextual (red semántica 5).

#### Red semántica 5. Contextualización de la crisis



Fuente: datos analizados en la investigación

La información de la red semántica refleja cómo es estructurada en un segundo orden la crisis por los actores colectivos, quienes consideran que hay una competencia directa de las políticas públicas económicas con la crisis, la cual a su vez afecta los modos de organización y, por ende, la inversión de relaciones.

Estas observaciones también se adhieren a la justificación estatal de las causas de la crisis:

Hace falta más información de lo que ha pasado en otros países para que la gente pueda entender el porqué; porque la gente ve la frase: crisis económica como un engaño y nosotros, que de pronto tenemos acceso en información internacional, podemos ver las amenazas del bloqueo contra Venezuela, pero la gente que se levanta a las 5 de la mañana a buscar transporte para ir a ganarse el pan de cada día y que llega a la 6 de la tarde para cuidar a sus muchachos, que tiene que arreglar todo para el día siguiente no tiene acceso a la información y esa frase queda como una excusa, cuando evidentemente es una realidad y que podemos nosotros apoyar a la comunidad informándole en qué consiste ese bloqueo<sup>102</sup>.

En paréntesis, los medios de comunicación internacionales como Hispan TV y RT en Español han suscrito que se trata de un bloque económico<sup>103</sup> proveniente de Estados Unidos, mientras que otras reconocidas agencias internacionales lo catalogan como un “cerco financiero<sup>104</sup>”, al tiempo que se publican datos infográficos sobre la agudización de la crisis desde los grandes medios, replicados por los diarios nacionales<sup>105</sup>.

Otros informes, como el de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD, por sus siglas en francés) para el Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas (IRIS, por sus siglas en francés) analizan dentro de las consecuencias geopolíticas de la crisis venezolana. Las alianzas se denominan “anti-Maduro” y califican la realidad venezolana como una dictadura repleta de intimidación, manipulación e irregularidades. Por el contrario, algunos documentos de trabajo se han generado para rebatir este tópico de polémica nacional que no evita la polarización política extendiéndose el discurso de guerra no convencional<sup>106</sup> versus el de crisis humanitaria<sup>107</sup>.

---

<sup>102</sup> Franyerlis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>103</sup> Esta acepción aparece publicada en la web de ambos medios:

<https://actualidad.rt.com/actualidad/248561-bloqueo-economico-eeuu-venezuela-repercutir-mundo> y <https://www.hispanTV.com/noticias/venezuela/365149/bloqueo-economico-compra-alimentos-medicinas>

<sup>104</sup> Véase el siguiente enlace: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41057659>

<sup>105</sup> Para un seguimiento del análisis, visitar: [http://www.el-nacional.com/noticias/economia/afp-las-cifras-venezuela-bajo-gobierno-maduro\\_235203](http://www.el-nacional.com/noticias/economia/afp-las-cifras-venezuela-bajo-gobierno-maduro_235203)

<sup>106</sup> En el siguiente vínculo se puede verificar la justificación de esta denominación:

<https://forocontralaguerra.files.wordpress.com/2016/06/intervencic3b3n-laura-vitriago.pdf>

<sup>107</sup> La Human Rights Watch (HRW, por sus siglas en inglés) produjo un documento público en el 2016 donde asegura que en Venezuela hay una “profunda crisis humanitaria”; para visitar su contenido seguir el siguiente link: [https://www.hrw.org/sites/default/files/report\\_pdf/venezuela1016sp\\_web\\_2.pdf](https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/venezuela1016sp_web_2.pdf)

De vuelta a la consideración de los actores colectivos sobre la crisis, estos insisten en que,

crisis es una palabra fuerte, tenemos ahorita un bloqueo desde el imperio norteamericano; se está combatiendo, pero lamentablemente nuestros mismos hermanos opositores venezolanos, contribuyen a este bloqueo, inclusive utilizando sus amistades extranjeras como políticos para que ayuden a sistematizar y a hacer posible un intento de crisis, porque eso es lo que se está buscando, ellos están buscando un intento de crisis que el gobierno junto al poder popular está tratando de combatir, eso no ha sido nada fácil, se está combatiendo cómo se puede<sup>108</sup>.

Pese a que sí hay un reconocimiento de la crisis, los comunicadores populares replican que se trata de un recrudecimiento de los asedios económicos por parte de Estados Unidos<sup>109</sup> a Venezuela. Estos episodios, consisten en activar sobrevenidas ofensivas que atienden las coyunturas del proceso económico vigente.

Se está haciendo lo humanamente posible; sí se puede cuando se trabaja en conjunto con acompañamiento y con lo que realmente se tiene, o sea se quiere hacer más, pero lamentablemente ahorita no se puede y tenemos que adaptarnos a lo que tenemos al momento de avanzar, pero se está haciendo lo que se puede<sup>110</sup>.

Si bien es cierto que el proceso de significación se da por la vía de lo “no-sensible (el sentido [Sinn]), es decir, lo metafísico” (Heidegger 1995, 02), los actores colectivos emiten sus caracterizaciones de la acción en base a las precondiciones subjetivas que les movilizan.

Así, la crisis es un hecho circunstancial, cuya competencia estatal es limitada debido, a que la creencia generalizada de los comunicadores populares se orienta hacia la determinación de factores externos que provocan tal fenómeno, cuyo grado de restricción o limitación es coercitivo para los ciudadanos, pero no depende de ellos, sino en su mayoría del “imperio norteamericano” o de “la oposición venezolana”. Según la

---

<sup>108</sup> Génesis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>109</sup> En la siguiente noticia, Nicolás Maduro asegura que “Estados Unidos intenta socavar sistemáticamente a Venezuela”: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/336665/presidente-maduro-lidera-reunion-con-el-alto-mando-militar/>

<sup>110</sup> Nubia Capote, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

creencia generalizada de los comunicadores populares, ambos son los responsables de la crisis en Venezuela.

#### **4.12 Interacción estatal: vínculo ideológico**

Entendiendo la realidad venezolana desde la desconsolidación de la democracia (1958-1989) y el advenimiento de la nueva república (1998-2018), el proceso político actual mantiene la dependencia petrolera y la instauración de una matriz cultural que descuidó el orden político y económico, incidiendo en los modos de organización social, las instituciones y las políticas públicas.

La interacción estatal se presenta entonces como un fenómeno en los hallazgos de la investigación por ser uno de los componentes inextricables en la construcción de la esfera de la acción de los comunicadores populares.

En su definición del Estado, hay una confusión con el sistema de gobierno, para lo cual esta investigación ha aportado los elementos esenciales de su comprensión en la contextualización del fenómeno colectivo entendido en clave de Estado, gobierno y democracia.

Los comunicadores populares sostienen que se trata de un gobierno de inclusión<sup>111</sup>, compuesto por cada uno de los patriotas<sup>112</sup>, lo que implica una alta carga de apelación al campo nacional popular, prefigurado en el presidente de la república<sup>113</sup>, pese a que también coexisten apelativos de Estado social democrático<sup>114</sup>.

En lo referente a sus relaciones con el Estado, los actores colectivos son incisivos al decir que “nosotros apoyamos algunas iniciativas y algunas organizaciones que parten de los ministerios (...) sí hay un acompañamiento y reciprocidad, nosotros asistimos algunas cosas con ellos, nos acompañamos, hay apoyo de parte de algunos<sup>115</sup>”.

---

<sup>111</sup> Génesis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>112</sup> Nubia Capote, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>113</sup> Gladis Castillo, Catia TV, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

<sup>114</sup> Néstor Belisario, Catia TV, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018.

<sup>115</sup> Franyerlis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

Esta prescripción del Estado es interesante, puesto que hacen referencia a un trabajo en conjunto<sup>116</sup> con el Estado pero sin dependencia institucional, lo cual es claramente una contradicción:

Trabajamos con el que quiera trabajar, no hacemos piso político a ninguna institución, no trabajamos, dependemos ni dependeremos específicamente de ninguna institución; toda institución que trabaje y pida el apoyo audiovisual de parte de nosotros ahí vamos a estar al pie de cañón, somos unos soldados para trabajar pero con las instituciones que realmente trabajan y resuelvan las problemáticas de una comunidad, del pueblo<sup>117</sup>”.

La constitución de los actores colectivos con base en la interacción estatal es una muestra visible del cambio de paradigma en la manera de analizar la construcción de la acción colectiva en Latinoamérica con la transformación de sus principios según afirma Garretón (2002).

Venezuela no es la excepción, ya que se evidencia claramente el cambio de matriz sociopolítica en la conformación de identidades colectivas a la par de la estructura estatal, pues está presente “la crisis de las formas clásicas de modernización y de cultura de masas norteamericana predominantes en las elites dirigentes, y el reconocimiento y desarrollo de fórmulas propias e híbridas de modernidad” (Garretón 2002, 13).

Aunque, por un lado, Venezuela se determinó en la penúltima década como un campo de ruptura populista, también es cierto que se produce en la actualidad condiciones y estatutos de identidad propios de la inexistencia de “otra configuración estable y coherente de las relaciones entre Estado y sociedad” (Garretón 2002, 13).

La interacción estatal vista desde la relación con lo político genera repertorios de acción colectiva que llaman a un análisis desde nuevas condiciones de posibilidad; esta *single-issue organization*<sup>118</sup> (cursivas de la autora) surge a propósito de los contenidos antagónicos e ideológicos ubicados en los actores colectivos que se entrecruzan con el Estado.

---

<sup>116</sup> Génesis Prieto, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>117</sup> Nubia Capote, Tves Pueblo, entrevista levantada el 21 de mayo de 2018.

<sup>118</sup> Una sola agenda: tomando de la sociología de los movimientos sociales que formula Erick Neveu (2002)

Del mismo modo, se produce una imbricación de los valores y reivindicaciones que componen la dirección de los actores colectivos en nuevas formas de acción simbólica según Melucci (2010) y que también muestra cómo “sus estructuras son más descentralizadas y dejan una amplia autonomía a los componentes de base” (Neveu 2000, 86).

El hecho que haya una fuerte interacción estatal con una tendencia populista de hace dos décadas no simplifica el potencial de movilización y participación de los actores colectivos, al contrario, lo fortalece.

Esto se asemejaría a lo que Melucci (2010) cuestiona pero que está presente en la realidad de los actores colectivos venezolanos, se trata de las oportunidades políticas. La interacción entre los comunicadores populares con la política institucionalizada, revela que hay una vinculación directa con el MINCI a través de la Dirección de Medios Alternativos y Comunitarios que les permite mantener las relaciones informales de poder (McAdam, McCarthy y Zald 1999, 23) para la actuación en sus espacios naturales de aparición y liderazgo colectivo.

#### **4.13 La comunicación popular como modo de vida cotidiana**

Las historias de vida reconstruidas en esta investigación dan cuenta de cómo la comunicación popular se inserta en la cotidianidad de los actores colectivos, tomando forma en las transformaciones de las acciones sociales en acciones colectivas y reorientando sus significaciones a las vivencias diarias.

La competencia comunicativa es el eslabón a las narraciones de los comunicadores populares, producto de sus experiencias en forma de experiencias biográficas sedimentadas (Appel 2005).

De esta manera, se procede a presentar los resultados de los relatos autobiográficos a modo de dimensión analítica, pues:

La atención del investigador debe dirigirse hacia el lenguaje de los entrevistados en cuanto, a través del lenguaje, no sólo los sujetos se socializan sino al mismo tiempo

toma forma el mundo social; ya que los entrevistados no entregan hechos al investigador sino solamente palabras (Pretto 2011, 175).

Para obtener datos en la narración de las historias de vida de los comunicadores populares, se preguntó: si tuviera que narrar su trayectoria como actor colectivo en cinco momentos significativos, ¿cuáles serían? La importancia de la pregunta se ubica en la intención de re-significar la acción y darle un sentido más o menos sólido de su identidad colectiva:

Explicitar las informaciones y los significados que ella ofrece, las prácticas y los contextos sociales en los que vive el narrador y por los cuales puede estar condicionado, las interacciones con otros protagonistas y, por último, pero no menos importante, todo el curso de vida del entrevistado (Pretto 2011, 186).

#### **4.13.1 La vivencia compartida**

En su mayoría, los actores colectivos dieron sus historias de vida después de la entrevista a profundidad. Siempre, en las locaciones de sus comunidades en interacción con otros actores políticos y sociales, próximos a narrar cómo habían iniciado el ejercicio de la comunicación hasta el contexto actual.

De esta manera, el primer segmento del análisis de las historias de vida toma la experiencia de las palabras: el lenguaje con el hecho fortuito de la comprensión de emociones, afectos y presuposiciones de los comunicadores populares.

Los momentos previos a las entrevistas, fueron de búsqueda, de encuentro, de articulación y de acuerdos: la posibilidad de acercarse a tomar las impresiones subjetivas y las precondiciones materiales para la recolección de los datos. Los encuentros siempre fueron planificados por una llamada telefónica de antelación, a la hora y lugar acordados como instrumento fundamental de codificación antes, durante y después del análisis.

Este proceso fue narrado en forma muy personal, en primera persona y bajo preceptos de subjetividad e identidad. Así, los actores colectivos “*echaron el cuento*”<sup>119</sup> de forma oral sobre sus quehaceres comunicacionales diarios<sup>120</sup>.

Las trayectorias se recogieron de principios a fin, unas más precisas que otras, pero sin lugar a dudas en los escenarios que la historia de amerita (relato autobiográfico 1).

### **Relato autobiográfico 1. Historia de vida de Génesis Prieto (Tves Pueblo)**

- Ha sido una experiencia bastante larga, ya que antes de eso nos dedicamos fuertemente a los reportajes comunitarios; la coyuntura que travesaba el país nos puso en el sitio debido a los ataques comunicacionales de oposición que lanzaban para ese entonces. Hubo muertes, hubo muchos heridos y llegamos que a nivel internacional mostrando a través de unas imágenes que los cuerpos represores del gobierno atacaban a los estudiantes de aquel entonces, pero yo opino que no son estudiantes, son personas contratadas por la oposición pagadas en dólares muchos de ellos que se dedican a la delincuencia como actos delictivos, entonces se mantuvo el deber de mostrar que primero no son estudiantes, segundo que los cuerpos de seguridad estaban para eso, para contener manifestaciones violentas y tratar de mantener el momento en el que se estaban presentando situaciones de terrorismo, para contener la violencia; para ese entonces de allí para acá. Mi trayectoria ha sido con lo que tiene que ver con la guerra económica, estamos conscientes que Venezuela está atravesando una situación de actos terroristas con una guerra económica fuerte, entonces, ahí, se hizo un arduo trabajo, todo el equipo en el que me involucro desmantelando todo aquello: comerciantes, bachaqueros, porque un comerciante comercializa, los bachaqueros esconden, acaparan, generan una desestabilización psicológica, en la gente para que haya un estallido social. Así que en cada rincón estaba Tves pueblo, para mostrar todo<sup>121</sup>.

Fuente: entrevista para la investigación

La narración muestra tres elementos claves: la identificación de un segundo adversario que es la oposición venezolana, la contextualización de la crisis en la connotación de “guerra económica” y la defensa del Estado, así como del sistema de gobierno actual venezolano.

---

<sup>119</sup> Expresión del coloquialismo venezolano que significa contar una o varias historias.

<sup>120</sup> Los relatos biográficos han sido insertados en forma de narración de sus experiencias y encerrados con bordes de color negro para distinguirlos del resto de los párrafos.

<sup>121</sup> Génesis Prieto, entrevista levantada el 04 de junio de 2018 en Caracas, Distrito Capital.

Es así como, la acción colectiva es transformada en un dispositivo de vida cotidiana, desde donde se señalan elementos esenciales de territorialización, formación y experiencia no sensible y de producción de sentido del campo donde se desarrolla la identidad (relato autobiográfico 2).

### **Relato autobiográfico 2. Historia de vida de Néstor Belisario (Catia TV)**

- El lugar del que vengo es Santa Teresa del Tuy que queda a 45 minutos de Caracas, es un poco retirado; cuando a mí me hablaron de los barrios de Caracas yo pensaba que estaba llena de delincuentes porque eso nos decía la película; lo que hay en los barrios: delincuentes, funcionarios corruptos y personas que uno no va a nombrar. Cuando llego a Catia TV, estoy en el barrio de Manicomio y me doy cuenta que lo que había visto en el periódico era información mala y me di cuenta de la calidad humana que había allí, ese es uno de los puntos que yo mismo rectifiqué y eso que llegué de un barrio de los Valles del Tuy; ya en Caracas es otra realidad, fue en los cerros donde pasé a ser un aprendiz de camarógrafo, a ser facilitador en el área de cámara y en el área técnica, luego, puedo decir que gracias a Catia TV tuve la oportunidad de compartir un Aló Presidente con Chávez y que me ha dado la mano. También, participar en los encuentros de medios comunitarios nacionales e internacionales es el producto de esta revolución y por último, la labor de formarme como un comunicador popular unitario revolucionario<sup>122</sup>.

Fuente: entrevista para la investigación

El lugar de enunciación que se intercepta con el pueblo permite una intermediación analítica del universo simbólico de la palabra porque revela la constante demanda a la noción de lo popular, desprendiendo el valor afectivo y relacional más fuerte (Relato autobiográfico 3).

### **Relato autobiográfico 3. Historia de vida de Franyerlis Prieto (Tves Pueblo)**

- Primero la receptividad del poder popular; cuando ya después que Tves Pueblo se hizo nombre que ya la gente nos asociaba ¡estos son los muchachos que van a hacer las entrevistas, si son valientes! ese reconocimiento del poder popular y ese agradecimiento hacía que uno sacara un tiempo para de pronto hacerles una entrevista en sus elecciones de un Consejo Comunal, una actividad cultural, ese reconocimiento y agradecimiento es una cuestión impactante: hasta el sol de hoy que uno vaya y lo

---

<sup>122</sup> Néstor Belisario, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018 en Caracas Distrito Capital.

reconozcan, yo agradezco ese trabajo. El segundo es la formación, el enseñar, el ser facilitador; por lo menos yo estuve encargada de la formación de niños, niñas y adolescentes en materia de producción audiovisual y es una cosa que hoy por hoy me llena mucho orgullo. Un tercer punto fue el material que hice y fue presentado en una sesión de la OEA en vivo por la compañera Delcy Rodríguez sobre las intenciones de la derecha, específicamente de Freddy Guevara; eso fue muy importante para mí porque eso fue algo internacional, en vivo, eso dice mucho de la carrera, eso ha sido lo que más me ha impactado<sup>123</sup>.

Fuente: entrevista para la investigación

En esa misma dirección, los relatos de vida son parte importante de la significación de los diversos procesos con que se construye la acción colectiva, siendo predominante esta misma enunciación relativa al poder popular, la ideología, la organización, la participación y la posibilidad de un nuevo modelo comunicacional (Relato autobiográfico 4).

#### **Relato autobiográfico 4. Historia de vida de Nubia Capote (Tves Pueblo)**

- Más que todo cubrir las necesidades del poder popular, visibilizar los logros del proceso revolucionario y no hay ningún imposible para nosotros; la comunicación alternativa nos necesita y nos metemos para siempre, estamos ahí, pero lamentablemente nos tocó la dura tarea de vivir en carne propia los hechos de las Guarimbas del 2014 y las recientes fue algo impactante, pero también pensábamos en cualquier momento cualquiera de nosotros podría haberle pasado algo y si me hablas de lo más impactante para mí más allá de la aceptación del poder popular, también eso me impactó mucho y bueno algo más aún fuerte nos tocó en la plaza Bolívar con la lamentable tragedia del comandante Chávez, eso lo vivimos, lo tuvimos que narrar, tuvimos que preguntar, presenciamos el dolor del pueblo, para ese momento, eso fue lo que más me ha conmovido<sup>124</sup>.

Fuente: entrevista para la investigación

La identificación de la inversión afectiva está directamente vinculada con Hugo Chávez. De allí que, las argumentaciones de los comunicadores populares sobre su acción colectiva guardan especial arraigo en la figura reconstruida emotivamente sobre el ex presidente, ya que para entender el fenómeno colectivo hay que rehacer las

<sup>123</sup> Franyerlis Prieto, entrevista levantada el 04 de junio de 2018 en Caracas, Distrito Capital.

<sup>124</sup> Nubia Capote, entrevista levantada el 04 de junio de 2018 en Caracas, Distrito Capital.

representaciones que motivan la participación e interfieren en el proceso sistémico de las localizaciones que dan lugar a la significación (Relato autobiográfico 5).

#### **Relato autobiográfico 5. Historia de vida de Iris Castillo (Catia TV)**

- Un punto es Chávez, sino fuese por él no estuviésemos aquí. Después la educación para la libertad, sí no nos hubiese educado todo este tiempo con el comandante, no estuvieses en pie de lucha contra la guerra económica. Por eso, uno de los puntos es que aprendí lo que es la lucha de clases; la defendía, sin saber que era: una lucha de pobres contra ricos y dignidad. Que este pueblo tiene mucha dignidad, yo hablo de lo que siento en este pueblo, porque sí este pueblo no tuviera dignidad ya estuviésemos vendidos completamente, porque nos tienen ahorcados<sup>125</sup>.

Fuente: entrevista para la investigación

Prevalece aquí la emergencia del líder con la interpretación del contexto político actual, siempre presente en las significaciones otorgadas al modo de vida cotidiana en que se convierte la acción colectiva (Relato autobiográfico 6).

#### **Relato autobiográfico 6. Historia de vida de Wilfredo Vásquez (Catia TV)**

- Cuando se le dio el golpe de estado a Chávez nosotros fuimos un medio que cuando todos callaron nos fuimos a los barrios esos días del 11, 12 y 13 de abril: ahí fue el ejercicio de la comunicación popular convocando a todos con una pequeña camarita; tenemos muchas de esas imágenes que parecen imágenes muertas: un hecho histórico en otro país y nosotros cuando los otros medios, pasan comiquitas, nosotros estábamos pasando la verdad con la gente, eso es un hecho resaltante, otra vez, los hechos más importantes, es el contacto con la gente, los más importantes aquí es la gente ejerciendo la dirección comunitaria, trabajar con la gente de las comunidades que a las 6 de la tarde llega de su trabajo; hasta la asamblea te tienes que acostumbrar a llegar a las 10 o quedarte con la gente, la gente se queda en nuestro pueblo<sup>126</sup>.

Fuente: entrevista para la investigación

Las palabras de quienes narran son panoramas del universo de definición de su acción, lugares comunes que comparten con otros actores colectivos y que configuran el medio y ambiente en que se desenvuelven. Estos episodios de narración, muestran las

<sup>125</sup> Iris Castillo, entrevista levantada el 05 de mayo de 2018 en Caracas, Distrito Capital.

<sup>126</sup> Wilfredo Vásquez, entrevista levantada el 29 de mayo de 2018 en Caracas, Distrito Capital.

expectativas que se tienen sobre el campo, la identidad configurada en lo que se conoce de la comunicación popular (dimensión cognoscitiva), las relaciones permanentes entre sujetos y el reconocimiento a partir de las inversiones emocionales (Melucci 2010).

En conclusión, son más que historias de vida; son oportunidades para situarse en el lugar de enunciación permanente de estos comunicadores populares, del significado de su acción y de su identidad colectiva: multipolar, plural, desbordada de la política y lo político.

## Capítulo 5

### Conclusiones

La base de esta investigación es un recorrido por la construcción de identidad de los comunicadores populares más allá de su experiencia acumulada los últimos 20 años, centrándose en sus orientaciones, significaciones y estructura organizativa. Es a su vez, un encuentro con el relato más cercano a sus emociones, afecciones y relaciones.

En particular, la identidad es reforzada cuando los comunicadores populares se agrupan alrededor de valores y creencias compartidas, así como desafíos colectivos, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida (Tarrow 1997). Estos elementos integran formas de acción distintas según el contexto, o en el caso de los comunicadores populares, la coyuntura política. Ante tal realidad, un tipo de acción específica que se observa recurrentemente en los comunicadores populares venezolanos es el aprovechamiento de la EOP que ofrece el clima institucional con el gobierno bolivariano.

Ahora bien, el modo en que pertenecen a la estructura social comunitaria y se anclan a la organización social y política del Estado (Klandermans 1992), así como la manera en que rescatan la realidad, es un foco de atención que debe encenderse en el estudio de los actores colectivos.

En los hallazgos encontrados, la crisis sociopolítica venezolana afecta los modos de organización social, ya sea porque debilita el tejido social e imposibilita oportunidades de participación o porque deteriora las formas de acceder a los recursos materiales que permite el desempeño de la acción colectiva. Vale mencionar, que estas estructuras organizativas no cambian tan ligeramente, sino más bien se sostienen de un dualismo estratégico orientado hacia la identidad y el poder, en lógicas instrumentales y expresivas respectivamente (Rucht 1992).

Partiendo de que la comunicación popular ha sido definida por sus actores como un proceso, es necesario analizar las implicaciones que tiene y sus condiciones de posibilidad como acción política.

Este capítulo final ofrece un análisis detallado de la comunicación popular como objeto de estudio tras una especie de radiografía de sus actores colectivos, así como de la forma en que negocian, acuerdan, tejen redes, se organizan y participan.

En base a lo anterior, se busca responder a la pregunta de investigación ¿cómo la comunicación popular se convierte en acción política a través de las orientaciones, significaciones y estructura organizativa de sus actores colectivos?, teniendo como hipótesis que los comunicadores populares desarrollan una forma de acción colectiva con una fuerte carga de interacción estatal, consolidada como sistema de alianza institucional.

Esto conduce a la construcción de una identidad desde un campo simbólico de lucha, donde como se dijo antes, el adversario juega un papel trascendental, ya que es el motivo en que los comunicadores populares se insertan en el conflicto cultural. A lo largo del capítulo, se describe cómo se sostiene el recurso estable de acceso al Estado por parte de los comunicadores populares.

Por último, es urgente e importante generar debates académicos sobre las brechas del conocimiento abiertas en torno al tema, tomando la palabra de Krohling-Peruzzo (2015) cuando llama a comprender la comunicación popular desde las agendas de investigación.

### **5.1 La comunicación popular como acción política**

De acuerdo con el contenido de este trabajo, la acción colectiva de los comunicadores populares es una construcción social orientada por acciones políticas sostenidas a través del tiempo y mediadas por un fuerte sistema de alianzas con el Estado venezolano. Estos sistemas de alianzas proporcionan oportunidades políticas y se establecen de acuerdo con redes multiorganizativas que no solo involucran otras organizaciones, sino también partidos políticos e instituciones de la administración pública, aseguran la sobrevivencia de los actores colectivos y los convierte en aliados potenciales para reducir los sistemas de fuerzas en conflicto (Klandermans 1992).

Las formas de acción de los comunicadores populares varían de acuerdo con las posibilidades institucionales que se les ofrece para desarrollar la nueva comunicación. A partir de allí, la estrategia utilizada es lograr insertarse en todos los escenarios de participación para no perder el vínculo con el Estado, pero sobre todo, para responder a coyunturas que afectan el sistema institucional en el que se opera.

Como buscan plantear exigencias de legitimidad a su adversario (Tarrow 1997); a partir de ese objetivo común se mueven dentro del clima institucional con el gobierno y hacen frente a los medios de comunicación comerciales ejecutando un discurso preparado en la comunidad a la que pertenecen como comunicadores populares.

Sin embargo, esta tendencia a la institucionalización política deviene en un juego que los actores colectivos aprenden y ejecutan en función de las luchas reivindicativas como un modo de supervivencia de su organización y cuyas amenazas giran en torno a “los obstáculos, las sinuosidades y los conflictos que se oponen aparentemente a esta evolución” (Offe 1992, 333).

A diferencia de los movimientos sociales de luchas históricas, los comunicadores populares se comprometen con la estrategia institucional del Estado para incrementar las posibilidades de su acción colectiva.

Por ende, el Estado tiene control de los recursos que manejan los comunicadores populares a través de sus modos de intervención pública, según Offe:

Los Estados y las administraciones (...) cualquiera que sea su poder, se limitan al uso de tres categorías de recursos: a) la reglamentación jurídica, la vigilancia burocrática y el uso de la violencia organizada por el Estado, b) la administración de los recursos fiscales mediante el gasto público, tanto en consumo colectivo como en inversión, los impuestos y las subvenciones; y c) el uso de la información y de la persuasión (1992, 334-335).

Si bien los comunicadores populares, toman estos recursos como oportunidad y los movilizan para desarrollar su acción política, el Estado mantiene estas formas de intervención al interior de las luchas populares.

En aquellos terrenos en que las pasiones, las identidades y los significados compartidos colectivamente y las predisposiciones morales con el mundo de los actores sociales (y no sus intereses económicos) son los parámetros esenciales que deben cambiarse para hallar una solución, los tres modos convencionales de intervención son en la práctica ineficaces y hasta contraproducentes (Offe 1992, 335).

A pesar de que Offe (1992) habla de una ineffectividad en los modos de intervención de la acción colectiva por parte del Estado, lo interesante del caso venezolano, es que pese a los límites relativos a los problemas económicos existentes en el país, los comunicadores populares permanecen apegados a la dinámica institucional y esta realidad está inscrita incluso en su cotidianidad, es decir, ya no viven la comunicación popular como una “tarea”, “rol” o “faceta” que cumplir, sino como parte de sus vidas en esta lógica orientada al poder y la identidad.

Así, las estrategias desarrolladas van en los dos sentidos que propone Rucht (1992), por un lado se orientan hacia la identidad porque sustituyen a las formas tradicionales de hacer la comunicación mediática comercial por un nuevo modelo, y también se orienta hacia el poder porque los comunicadores populares no quieren quedarse por fuera de las decisiones políticas que se toman y para eso están en todos los momentos de la participación y éste es su objetivo común, la forma en que movilizan sus recursos en función de intereses y valores compartidos (Tarrow 1997).

En ese sentido, los repertorios de acción colectiva de los comunicadores populares son eminentemente políticos, no solo por las orientaciones que intrínsecamente llevan, sino también por los estados de consciencia presentes sobre los costos y beneficios relacionados con el permanente contacto institucional. Además, es necesario mencionar el impacto de los factores macroestructurales como la crisis sociopolítica en el país de los últimos años, ya que esta de alguna manera debilita la acción colectiva en tema de movilización de recursos.

En resumen, los comunicadores populares mantienen fuertes vínculos con el Estado porque les permite acumular capital político para el desarrollo de su acción colectiva, la cual se inscribe en una matriz sociopolítica latinoamericana globalizada, pero esto no es suficiente, ya que incluso reconocen que algunas demandas no han sido satisfechas.

Esto forma parte de una realidad que las investigaciones sobre acción colectiva no siempre pueden precisar sin atribuirle el peso de la cooptación estatal. Para demostrarlo, se hizo una reconstrucción del contexto en base a artículos científicos de autores venezolanos sobre el tema que arrojaron la existencia de una comunicación servil al Estado, sin mirar más allá de la mera pretensión del “deber ser”.

Esta investigación presenta algunos argumentos, que lejos de estar a favor o en contra de la fuerte interacción estatal con los comunicadores populares, se acerca a explicar las formas en que operan: fines, medios, objetivos, relaciones con el ambiente, significados que otorgan a los marcos jurídicos y el sistema de organización social que aún mantienen pese a la fuerte crisis sociopolítica que atraviesa el país.

En ese sentido, el proceso cultural y simbólico dentro de las inversiones emocionales y afectivas de los comunicadores populares con la identificación de Hugo Chávez como líder es indiscutible. Es necesario recordar, que esto se asocia al proceso de reinstitucionalización producido en Venezuela después del Golpe de Estado de 2002, en Venezuela surge una “una plataforma mediática sin precedentes en la vida republicana del país y nunca conocida en gobierno alguno en la América Latina” (Bisbal 2007, 658).

Los actores colectivos empiezan a organizarse después del 2002 más sólidamente y constituyen medios comunitarios en todo el país con apoyo del Estado. Tal como se revisó en la reconstrucción del contexto de esta investigación, estos medios reciben diversos nombres que van desde “para-estatales” o “para-públicos” (Bisbal 2007) hasta medios de apropiación social (Mujica 2015) y desconcentración mediática (Rey 2015).

Aquí se produce lo teóricamente conocido como el Estado comunicador que afianza sus intenciones de construir “la nueva comunicación”, dotándose para ello de infraestructura comunicacional y diseñando políticas públicas de apoyo al sector comunitario (Bisbal 2007).

Es así como, la comunicación popular se forja en acciones colectivas concretas que buscan revertir el orden comunicacional existente en Venezuela. Por ende, es un modo de vida y una razón para sostener los procesos de acción política y coyuntural que se van presentando en el contexto nacional.

Es por ello, que surge la necesidad del adversario común, pues los medios de comunicación comerciales forman parte de ese sentido de la acción antagónico al que constantemente apelan los comunicadores populares para alimentar su realidad. Estas luchas culturales, chocan contra los sistemas de fuerzas en conflicto en que los actores colectivos construyen los sentidos de su acción y las subjetividades que comparten colectivamente.

En efecto, la comunicación popular es ese espacio de tensiones y contradicciones que atraviesa como acción colectiva siempre motivada por hechos políticos que le van dando forma. En el encuentro con las dislocaciones organizativas surge y resurge en tanto lugar de enunciación y significación, aportando una nueva mirada para caracterizar sus formaciones, bien sea como movimiento social u organización colectiva en sí.

Con la comunicación popular no pasa eso, pues los actores colectivos constituyen una causa, un interés común por hacer la nueva comunicación, pero en otras condiciones más allá de la resistencia al orden mediático, sino más bien en la correlación de intereses políticos con el Estado, el gobierno y el modelo de democracia vigente en Venezuela.

Como se ha visto, en este trabajo se allana el terreno para nuevas formulaciones críticas sobre la comunicación popular desde las interpretaciones de sus actores colectivos, sin apelar al antagonismo clásico con el Estado, sino al contrario, guiadas por valores postmaterialistas en el seno de alianzas, acuerdos e interacciones para el desarrollo de un nuevo repertorio de acción.

También, se ha observado la influencia del Estado en el establecimiento de compromisos comunes que les permiten actuar en determinados hechos políticos, como las llamadas “guarimbas” del año 2014, donde se produjo material comunicacional suscribiendo el mismo discurso del Estado.

Tomando este ejemplo, se puede decir que las corrientes movimientistas y las perspectivas de algunos investigadores venezolanos sobre la comunicación popular pasan por alto la capacidad que tiene el Estado y los partidos políticos de gobierno para

adaptarse al cambio (Tarrow 1992) y generar procesos de consolidación de la acción colectiva como en el caso venezolano. Después de 1998, año en que se transita un nuevo modelo de democracia en el país, el escenario social y la configuración política cambió. Durante los próximos cinco años aproximadamente se generaron recursos y oportunidades de participación que sirvieron de base para la conformación de nuevos actores y, por ende, nuevos partidos. Esta correlación de fuerzas políticas, permitió a los comunicadores populares nacer y establecer organizaciones de acción colectiva, específicamente después del año 2002, construyendo así identidades alrededor de estos procesos y nuevos repertorios.

La refundación del espacio político a propósito de la transformación institucional del país, hizo que nacieran actores colectivos conscientes del peso político de la participación, con marcos legales que propinaban seguridad institucional para el ejercicio de su acción y ajustándose a modos de organización social populares.

La fuerza política de mayor aceptación social siempre estuvo dirigida por el Estado (primero Movimiento V República y después Partido Socialista Unido de Venezuela) y constituyó un centro de afinidad de identidades que nacían al calor de los nuevos comunicadores populares. Aquí prevaleció la lógica instrumental orientada al poder, porque los comunicadores populares sabían que podían jugar el juego del nuevo grupo político, por el grado de identificación de sus causas y reivindicaciones.

La perspectiva que habla de los movimientos autónomos al Estado explicaría este escenario desde la cooptación del Estado, sin embargo, aunque no se está hablando de partidos tradicionales, sino del nacimiento de un nuevo partido, los comunicadores populares se formaron para colaborar y ser parte del proceso institucional que les daba elementos para su acción colectiva.

Siguiendo a Tarrow, “si solo se atiende a los nuevos movimientos sociales que crecen fuera del sistema político y contra él, es difícil percibir estos efectos abigarrados de componenda” (1992, 364). En consecuencia, hay que salirse un rato de la postura que prepondera la “miseria de la institucionalización” como dice Offe (1992) y mirar la acción colectiva como un sistema de acción multipolar, como se ha dicho a lo largo de toda esta investigación.

Aunque los comunicadores populares no revierten el orden instituido en el sistema social, es decir, no rompen los límites de compatibilidad del sistema debido a las capacidades y limitaciones de su acción, sí generan formas de acción tras “una elección deliberada, decisiones estratégicas y tácticas” (Rucht 1992, 219) y es el Estado que proporciona esos recursos que son convertidos en oportunidades políticas.

Más allá de ser sujetos racionales que todos los días calculan los costos de su acción, tal como lo formula el *rational choice*<sup>127</sup> (cursivas de la autora), sí logran negociar ciertos espacios de producción de informaciones en relación con instituciones para avanzar hacia el afianzamiento de su identidad política, la cual es claramente visible en la esfera pública.

De tal manera, que esa expresión que desarrollan se inscribe en una forma de acción política inherente al rango de oportunidades de participación, limitaciones y restricciones de las demandas –fijadas en la agenda del Estado en este caso- y a causa de factores coyunturales que los diferencian de las formas de acción proactivas o reactivas puesto que tienen un gran énfasis en las bases.

Con esto, se quiere decir que por sus características la comunicación popular no es un movimiento social, ni mucho menos la suma de episodios de conductas colectivas. Es más bien, una forma de colectividad específica, propia del contexto venezolano que guarda profunda relación con el modelo democrático participativo instaurado en los últimos años, el sistema de ejercicio del poder con tendencia populista, en el que influye directamente el predominio de bases legales de organización popular que predominan en el país.

De lo que no hay duda, es que es un lugar de enunciación y una identidad compartida. Un relato de vida que se articula con otros relatos circunscritos a una causa común: el chavismo<sup>128</sup> como proyecto, pese a las diferencias que internamente existen con las instituciones gubernamentales.

---

<sup>127</sup> Teoría de la elección racional como parte de las teorías de acción colectiva.

<sup>128</sup> Aunque en toda la investigación no se hace referencia a “el chavismo” como proyecto. Autoras venezolanas como Yraida Vargas (2017) estudian este fenómeno desde una mirada antropológica que busca entender el proceso político venezolano a la luz de la aparición de Hugo Chávez (Cf. Lander 2007; López-Maya 2007).

## 5.2 Lo político de la acción colectiva: campo cultural simbólico

La política es ambivalente, por un lado apuesta por la tensión, el conflicto y la lucha, y por el otro se mueve en dirección al sistema de valores, ideologías y axiomas que la constituyen en la vida social como posible orden de convivencia (García-Pelayo 1968). Tomando esa idea, la acción colectiva de los comunicadores populares puede ocupar el lugar de las Estructuras de Oportunidades Políticas (EOP) pero no es lo dominante.

En un caso como el venezolano, donde las constantes tensiones llaman a proceder coyunturalmente, el análisis se sitúa en los diversos mecanismos de participación política. Sin embargo, esta investigación apuesta por explicar el universo simbólico de la política solo como una parte de la acción colectiva, definiendo así en rasgos esenciales la composición de lo político en la comunicación popular.

Esta imagen de la política que se materializa en el ejercicio de lo político tiene incidencia directa en “la expansión de ciertas ideologías que, por opuestas que pudieran ser entre sí, coincidían en la visión de la historia como lucha” (García-Pelayo 1986, 4), que para la realidad venezolana no, es más, que el *Socialismo del siglo XXI* (cursivas de la autora), mostrado en decadencia.

La idea de lucha configurada por los comunicadores venezolanos guarda relación abierta y directa con los medios de comunicación tradicionales como el adversario, tal como se explicó en párrafos anteriores. Esta apreciación es condición sustancial para su acción e identidad colectiva, ya que la ausencia de éste sucumbiría las bases para el ejercicio de la política como lucha.

De tal manera, que se produce una legitimidad del orden afectivo (Weber 2002) en la que la comunicación popular es una causa y una lucha ideológica. El cambio en las estructuras de oportunidad política que comenzó a gestarse después de 1998, le permitió a los comunicadores populares anclarse a una nueva política, colocar sus demandas en la esfera pública y utilizar eso en función de la estabilidad del Estado, con quién mantiene alianzas positivas, esto dio paso a una nueva forma de participación social y política en el país.

Por otro lado, los comunicadores populares venezolanos suscriben el discurso estatal del SXXI como estado ideal, que en la realidad prefigura las diferentes instancias de organización y participación popular bajo los principios de inclusión e igualdad social creadas por el Estado con deficiencia y en casi agonía.

No obstante, hay investigaciones que reflejan que esa participación popular es funcional al proceso de desigualdad social en Venezuela porque hay una falta de poder social en los sectores empobrecidos (Altez 2007).

Sin embargo, los comunicadores populares en sus orientaciones y significaciones determinan a la acción colectiva como una forma inexorablemente participativa. Vale resaltar, que el enfoque de esta investigación defiende la premisa en la que los comunicadores populares “se influyen recíprocamente y negocian para definirse como actor colectivo y para delimitar el ámbito de su acción” (Melucci 2010, 63).

De modo que, sus orientaciones están guiadas por elementos políticos contruidos a partir del proceso político venezolano, motivando expectativas en estos que centran su configuración de la realidad social en la manera en que el actor se relaciona con el mundo externo (Melucci 2010).

La acción colectiva es en este caso un entrelazamiento del fenómeno colectivo de raigambre política con la noción construida por los actores de la comunicación popular como acción política, ya sea de defensa del Estado/gobierno, puesto que no hacen mucha referencia al partido o del constructo político abstracto que es la revolución bolivariana.

En efecto, la revolución bolivariana según el relato de los comunicadores populares es un proceso político regente y asidero permanente de transformación política irrenunciable.

Sin embargo, este fenómeno cobra fuerza porque está suscrito en conductas políticas de identidad de los comunicadores populares, lo que marca el escenario para cómo las interacciones de estos pasan evidentemente por la esfera política del Estado, no solo en

el uso de los mecanismos de participación, sino en el discurso que se manejan en ambos espacios de enunciación.

Un ejemplo claro es el uso del término “guerra económica” como denominación de la crisis venezolana, siendo este término decisivo para referirse al delicado momento político que rodea al país.

Puntualmente, la interacción con el Estado es fortísima, no por el lugar que ocupan los comunicadores populares en las instituciones, pues tienen enérgicos cuestionamientos sobre ellas, sino por la demarcación de una línea de orientación común que elimina casi en su totalidad los disensos.

El hecho que haya un cruce entre el discurso estatal y sus enunciados políticos, no la aparta de su ejercicio como actores colectivos de la comunicación popular, al contrario, los superpone entre el compromiso político y la realidad comunicacional.

Siendo la política un sistema de valores –y creencias- asumidos dentro de un orden que se estructura por la dinámica significativa del contexto y el sistema social, es precisamente esta el elemento más sólido para la construcción de identidad de los comunicadores populares.

En ese sentido, lo político está casi totalmente compuesto por la combinación de coyunturas que son atendidas desde el Estado y en efecto, por los actores colectivos, los cuales no buscan la toma del poder en un drama épico (Melucci 2010, 56), sino la manera de posicionar su acción colectiva después de cada batalla ganada mediante la acción política.

A pesar de lo explicado anteriormente, el análisis también apunta a cómo se constituye la comunicación popular como campo cultural y vida cotidiana de los actores colectivos que toma una vía no política, es decir, un terreno donde no solo importe el conflicto social, pues ésta es una perspectiva limitada (Melucci 2010) sino los códigos culturales de la lucha simbólica.

Aunque el significado que toma la acción colectiva está atravesado por un sistema de referencia y sus dimensiones analíticas (Melucci 2010) que en este caso es el sistema político, se concluye que esta forma de acción sí presenta las dimensiones propuestas por Melucci (2010) para la identidad colectiva, pero no para la constitución de movimiento social, tal como se detalló antes.

En síntesis, la comunicación popular como acción política contiene altos niveles de solidaridad representado en los apoyos otorgados entre comunicadores en momentos coyunturales, desarrolla un conflicto simbólico contra un adversario que son los medios de comunicación tradicionales no de ciclos de protesta ni manifestaciones públicas, sino culturales, y, por último, rompe los límites del sistema porque posibilita la construcción de subjetividades populistas.

La apuesta por la nueva política de los comunicadores populares fue crucial para tomar la estructura de oportunidades políticas que les permitió adaptarse al sistema político venezolano de la nueva República, no en la conformación de partidos políticos emergentes sino en la inclusión de sus lógicas para fortalecer la acción colectiva.

### **5.3 La identidad colectiva: el “nosotros” compartido**

Reiteradamente en esta investigación, se ha insistido en que los actores colectivos forman parte de un sistema de acción multipolar, es decir, plural, que a su vez componen orientaciones y significaciones, así como relaciones dentro de su estructura organizativa y a esto se le llama identidad colectiva.

Uno de los autores que diferencia “la política de los movimientos” con “la política institucionalizada” es Offe (1992) y aunque detalla que involucrarse en la última tiene altos costos que se pagan en la cuestión de identidad, en los mercados políticos siempre hay actores que luchan por la autonomía de la organización a la que pertenece y otros, que buscan consolidar su sistema de alianzas con el Estado.

En este orden, la identidad es el grado de identificación que comparten los actores colectivos en función de una causa. Por tal motivo, los comunicadores populares se sostienen de un vínculo ideológico que no decae, pese a las circunstancias políticas.

La matriz sociopolítica venezolana constituye para los comunicadores populares más que una estrategia institucionalizada, una ventada de oportunidades políticas para la movilización de recursos y a raíz de ello, añaden los elementos de su identidad colectiva.

El poder político que un movimiento logra con el éxito de sus esfuerzos movilizadores puede ser mantenido, explotado y ampliado solo si experimenta una transformación a menudo exigente y a veces dolorosa que le permite en última instancia sacar provecho de ese poder por los cauces de las instituciones políticas dominantes (Offe 1992, 330).

Pero también, la identidad colectiva es un proceso que involucra desafíos y retos simbólicos de tipo culturales (Melucci 2010). Para el caso venezolano, estos podrían ir hacia el giro del conflicto con el adversario, el cual ya no es el Estado, sino un sector comunicacional y político.

Alrededor de la estructura organizativa se forma una identidad, un “nosotros compartido colectivamente”, que puede ser potenciado mediante un líder, pues estos “explotan sentimientos más enraizados y profundos de solidaridad” (Tarrow 1997, 24). La identidad está basada en la solidaridad y esto se pudo notar abiertamente en el caso de los actores colectivos estudiados por su tendencia a hacer de la comunicación popular una forma de vida cotidiana que gira alrededor de la figura de Hugo Chávez; eso los aglutina y conforma como tal.

También, los comunicadores populares asumen el compromiso de hacer una comunicación distinta a la mediática tradicional y para ello disponen medios, fines y objetivos, los cuales según los datos son políticos y comunicacionales. Estos son desafíos que se contradicen, porque, así como hay estructuras de orden mediático que derribar, a los comunicadores populares venezolanos les interesan más superar las coyunturas políticas que van apareciendo, cuyo centro es el gobierno y agruparse en función de defender “*el legado de Chávez*”<sup>129</sup> (cursivas de la autora).

Por otra parte, las reivindicaciones que manejan los comunicadores populares son inherentes a un potencial de movilización que propugna la percepción interactiva y

---

<sup>129</sup> Expresión común y reiterativa entre los comunicadores populares investigados.

negociada de las oportunidades y restricciones de acción comunes (Melucci 2010), como por ejemplo la alta vinculación con instituciones, instancias y organizaciones comunicacionales como comunidades, partidos y movimientos sociales que les permiten optimizar la acción colectiva por grado de afinidad pero manteniendo su territorialidad.

Otro de los aspectos relevantes para la construcción de la identidad colectiva es la solidaridad interna; a saber, las redes de reclutamiento que “constituyen un nivel intermedio fundamental para la comprensión de los procesos de compromiso individual” (Melucci 2010, 63).

Al momento de preguntarles sobre sus posibles objetivos como comunicadores populares, estos respondieron que lo político motiva predominantemente la participación y a partir de allí se configura una estructura de apoyo entre sí con redes de intercambio simbólico (formativo) y material (equipos, herramientas) de la acción colectiva.

A propósito de ello, Diani (1998) incluye una perspectiva por demás interesante sobre la acción colectiva como red social, lo cual involucra un alto grado de compromiso en función del bien común por parte de los actores colectivos. De acuerdo con este autor, las relaciones “entre activistas de diversas organizaciones, pero también las que se dan entre simpatizantes” (1998, 243) son claves para entender cómo se forma la solidaridad interna de los actores colectivos. Si se quiere, comparten no solo vínculos sociales que les involucran afectiva y cognoscitivamente, sino que determinan las relaciones en las que se ven envueltos.

La amistad entre comunicadores populares genera redes de confianza y da paso a la existencia de reclutamientos sobre todo el ámbito de formación, con espacios que provienen de los acuerdos formales e informales que establecen para perfeccionar la acción colectiva.

Existen otros elementos que forman parte de estas estructuras, como las redes de parentesco o amistad, redes informales que se generan entre activistas, comunidades de movimientos, así como todo un cúmulo de organizaciones formales que contribuyen a la

causa del movimiento, sin estar directamente vinculadas al proceso de movilización que canaliza la acción colectiva (Peter 1999, 221).

Cuando se revisan los datos, hay una tendencia predominante por parte de los comunicadores populares a redefinir la inversión de tiempo en la construcción de agendas comunes en los casos de coyunturas políticas.

De modo que, la vinculación predominante se dé con fundaciones, colectivos y movimientos culturales radicados en las comunidades de mejor acceso. Estas organizaciones, durante eventos políticos de agitación son las que mantienen niveles organizativos más altos de carácter ofensivo.

Con esto, Diani (1998) señala que a partir de estos recursos compartidos entre sujetos colectivos se crean las condiciones para “la elaboración de modelos culturales y la práctica de estilos de vida alternativos” (Melucci 1999 citado por Diani 1998, 244). Efectivamente, como muy bien lo dejaron ver los relatos autobiográficos, la comunicación popular se convierte para sus actores colectivos en un modo de vida, al mismo tiempo que un proceso con orientaciones políticas sin intención de ocultarlas.

Este modo de vida se agrupa en función de la categoría “pasado”, por un lado y de la noción de pueblo que sostiene el vínculo ideológico con el Estado. Los comunicadores populares en sus discursos no dejaban de mencionar cómo la nueva política les permitió superar el pasado: esa condición de vida que les tenía históricamente excluidos antes de 1998, al tiempo que explicaban cómo el Estado populista de la V República les abrió espacio para la participación política como “pueblo”, es decir “como sujeto histórico activo y no como objeto, lo cual ha orientado la búsqueda de una nueva forma de socialización política” (Vargas Arenas 2006, 129).

En lo que respecta a su modo organizativo, el reto para los comunicadores populares venezolanos está encausado a crear estructuras fuertes con relaciones flexibles con sus contrincantes que les permitan forjar conexiones informales de unión y redes de apoyo para una acción colectiva concertada y coordinada (Tarrow 1998) y seguir tejiendo redes de aliados organizacionales o redes multiorganizativas.

En suma, la acción colectiva de los comunicadores populares representa una forma más institucionalizada de identidad, pero con estilos de liderazgos que son reflejo de los vínculos ideológicos con el populismo de Estado. Y esto involucra la relación con el partido de Gobierno, ya que como explica Kuechler y Dalton (1992) esto representaría una decisión estratégica que toman los actores colectivos.

#### **5.4 Comunicadores populares organizados**

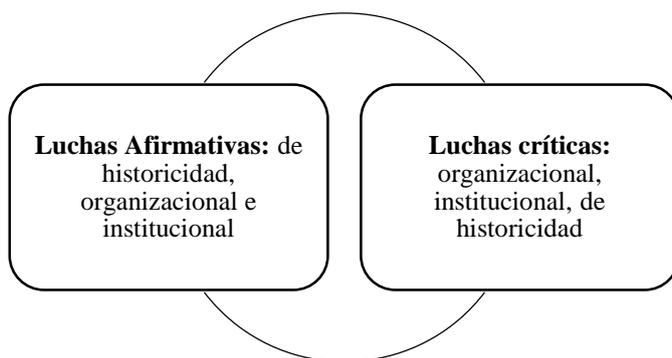
Si algo ha caracterizado al enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) es “la emergencia de nuevos actores ya sea a partir de corrientes de opinión, innovaciones modernizadoras o problemas sectoriales más limitados” (Touraine 2006, 258).

Estos registran sus demandas en un proceso cultural de construcción de identidad, ya no vista en las protestas clásicas de la acción colectiva sino llevada a otras condiciones de posibilidad como la interacción estatal y la lucha estratégica, en el caso de los comunicadores populares.

Estas “acciones conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social” (Touraine 2006, 262) son las luchas, entendidas en el conflicto no como manifestación pública de protestas sino como ejercicio político de reivindicaciones simbólicas que se dirigen a una población particular (sectores populares), con un nivel de organización (fundaciones comunitarias) contra un adversario (los medios de comunicación tradicionales) que representa un grupo social (clase política-económica) de acuerdo con la realidad venezolana.

A propósito del tipo de luchas de los actores colectivos, Touraine (2006) las clasifica en afirmativas de nivel institucional, de historicidad y organizacional; y luego, luchas críticas de nivel organizacional, institucional y de historicidad (Ilustración 5).

### Ilustración 5. Tipos de luchas



Fuente: Touraine (2006)

En una sociedad compleja o posindustrial como la caracteriza Melucci (2010), tales luchas cobran mayores campos de acción en la medida que se afianzan en el sistema social con la noción definida de un adversario.

Por tal motivo, la acción reivindicativa de los comunicadores populares se orienta en el plano coyuntural hacia contrarrestar los efectos simbólicos de la crisis en las comunidades particularmente y en la sociedad generalmente, con intención de,

mejorar la posición relativa del actor en una unión, pero a la defensa contra una crisis (...) que amenazan las antiguas formas de organización social y cultural; por ejemplo, después de la incursión de nuevas formas de actividad económica o nuevas creencias (Touraine 2006, 265).

En resumen, son luchas críticas de nivel organizacional porque implican además la posición política del comunicador popular en medio de la reivindicación. Vale resaltar, que los actores colectivos no son el sujeto histórico contemporáneo y aunque su acción sea débil no implica que el movimiento sea menos importante (Touraine 2006).

En el caso de los comunicadores populares, su estructura organizativa refleja debilidades de recursos, aunque los objetivos los tienen claros, lo que permite compararlo con “un movimiento de nivel elevado que integra unas reivindicaciones organizacionales y unas presiones institucionales” (Touraine 2006, 262), por lo que se concluye una vez más que éste no es un movimiento consolidado. Básicamente, la

estructura organizativa de los comunicadores populares refleja una incapacidad para alcanzar reivindicaciones colectivas de gran escala debido a que sus acciones están supeditadas al Estado y, por ende, las presiones institucionales interfieren en el proceso de construcción de una agenda propia.

En ese sentido, la acción colectiva de los comunicadores populares se enmarca en la dimensión de las representaciones políticas, razón por la que en esta investigación se estableció variables para analizar la estructura organizativa de los actores colectivos a propósito de sus orientaciones y significaciones.

Debido a que “el análisis empírico de los movimientos sociales contemporáneos es el estudio de los miembros que pertenecen a ellos” (Kaase 1992, 128) y por ende, la manera en cómo se disponen a actuar según determinaciones internas, se logró identificar un nivel de interdependencia entre actores colectivos que no les permiten actuar sin previos consensos.

Por otro lado, la estructura organizativa reveló que los actores colectivos entablan un sistema de relaciones en base al tipo de negociación con otros comunicadores populares premonitoriamente formal porque se reúnen y coordinan eventos públicos con un grado no tan alto de planificación, pero con un adversario local y global identificado.

Hay una profunda vinculación con el sistema político y el Estado/gobierno, con valores y fronteras marcados sobre el ejercicio comunicacional que giran en torno a los compromisos políticos sostenidos en la identificación con el Estado y con una interpretación del contexto en situación de crisis descrito como un hecho inducido.

No obstante, como pasa en la mayoría de las organizaciones, los comunicadores populares quieren evitar la “ley de hierro de la oligarquía”<sup>130</sup>, huyéndole a la institucionalización y oligarquización de la acción colectiva, pero sí fortaleciendo los vínculos con el Estado tras un sistema de alianzas orientado hacia el poder. Las acciones políticas significativas van en ese sentido: no se separan de las estructuras del gobierno

---

<sup>130</sup> De Robert Michels y su “ley de hierro de la oligarquía”

y apuestan por el permanente contacto con las instituciones, apoyándose en los recursos políticos existentes e intentando la formalización organizativa.

Si bien es cierto que la estructura organizativa de los comunicadores populares no está motivada por la movilización pública sino la construcción simbólica de sus discursos, demandas y confrontaciones culturales, también es indispensable mirar “el crecimiento y declive organizacional, la estructuración organizativa interna, la estructuración organizativa externa y las orientaciones en los objetivos, así como los repertorios de acción” (Peter 1999, 224).

Sobre el crecimiento y declive organizacional, ambos van concretándose en los sistemas de alianzas y de fuerzas en conflicto que aparecen en el terreno cada vez que hay una confrontación simbólica con los medios tradicionales comerciales. Aquí, los recursos materiales son muy importantes, ya que pueden privar de accionar en el campo cultural de lucha, por la manera en que detienen las respuestas inmediatas al adversario.

Las estructuras organizativas internas y externas se ven afectadas por la crisis como fenómeno sociopolítico. Las coyunturas, los cuestionamientos a las demandas insatisfechas y el progresivo deterioro de equipos, son algunos de los factores macroestructurales, mesoestructurales y accidentales que cohiben a los comunicadores populares.

Las orientaciones en los objetivos y los repertorios, varían de acuerdo a los ciclos de acción colectiva; por ejemplo, los fines de los comunicadores populares durante la crisis del país están claros: son eminentemente políticos porque las coyunturas son de esa misma naturaleza, lo que hace que se produzcan repertorios de acción colectiva ajustados a esas estrategias de poder e identidad que ejecutan los actores colectivos.

Sin embargo, si el contexto cambia, se tendrían que ajustar las variables a unidades de análisis aún más concretas como, por ejemplo, en una intervención militar en el país, se podría estudiar las prácticas políticas específicas de los comunicadores populares, así como su madurez organizativa.

Esta propuesta, se hace para futuras investigaciones sobre estructuras organizativas y que resulta interesante valorar en el contexto posterior a la crisis.

### **5.5 El campo popular de la comunicación**

Una vez revisado lo político y las novedades de la forma de acción colectiva de la comunicación popular se busca dar sentido a la noción de lo popular en tanto, agenda reivindicativa y lugar de significación, y enunciación de los actores colectivos. Lo popular en el caso venezolano está asociado a la tendencia populista de un Estado de dos décadas, de manera que allí se instaura en oposición a lo masivo, es decir, lo popular responde a un contexto, a un marco organizativo, a la apelación constante al pueblo y las acciones simbólicas que ello ha traído consigo.

La mediación de los intereses con el Estado aleja a los comunicadores populares del nivel de cooptación institucional propuesto por Peter (1999) porque involucra constantes negociaciones e incluso incentivos selectivos a favor del bien colectivo que ya han sido fijados bajo condiciones –políticas, económicas, culturales- desde el Estado. El Estado, mediante los marcos institucionales y legales posteriores a la reforma de 1998 a la Constitución de la República generó una serie de escenarios de participación que permitió altos niveles de organización cónsonos a su proyecto político.

El proyecto político estatal estuvo y está conformado por la atención a demandas insatisfechas de grupos históricamente excluidos, asegurándose en ello su sostenimiento en el poder y permitiendo una evolución organizacional promovida por factores internos y externos.

Como ya se ha descrito, la estructura organizativa de los comunicadores populares es débil como para llamarse movimiento social pero sí colectividad, por lo que es necesario revisar en lo que corresponde a factores internos las dinámicas de acción colectiva, así como otros factores externos relativos a las dimensiones culturales, económicas y políticas (Peter 1999).

En ese sentido, pese a que no se pretende concentrar el análisis solo en la fijación de una agenda política por parte en el Estado para la acción colectiva de los comunicadores populares porque se trata a su vez de mirar sus dimensiones simbólicas, es necesario

aclarar que lo popular adquiere una significación política otorgada por el gobierno venezolano en la estructuración de las organizaciones comunicacionales a las que pertenecen los actores colectivos.

La estructura política aprovechada por los comunicadores populares es de especificación trans-seccional en el enfoque estatalista (Tarrow 1997) el cual es un sistema muy abierto para el caso venezolano que facilita la acción colectiva. Empero, la dimensión simbólica de la acción política de los comunicadores populares predomina en los significados que se atribuyen a los recursos compartidos colectivamente. Por ello, el modelo cultural venezolano se presenta bajo un esquema con arreglo a fines políticos.

Entonces, la acción política adquiere relevancia en la praxis cognitiva en tanto formación de la conciencia potentemente vinculada a las inversiones cognoscitivas de los comunicadores populares: conocimientos, aprendizajes y destrezas, momento que se comparte con la praxis cultural.

El espacio político de lo popular se registra en el orden de lo estatal y allí la acción colectiva se diferencia de otras formas de protesta porque se imbuje en el plano simbólico. Esto sucede, porque se produce una modernización bajo ciertas pautas institucionalizadas de racionalidad sociopolítica, con orientación progresista en el seno de la fuerza que adquiere el sistema, alejados totalmente de motivos y reivindicaciones radicales, sino más bien en una especie de cobijo institucional sobre sus cuestiones, demandas y motivaciones propias (Offe 1992).

Esto, no hace menos actores colectivos a los comunicadores populares, por el contrario, los coloca en una perspectiva poco explorada y que invita a considerar las pautas de identidad colectiva que se construyen en la cotidianidad, las cuales utilizan para su acción colectiva.

Vale recordar, que este sistema de acción es multipolar porque involucra una serie de orientaciones, significaciones y relaciones ya descritas, allí donde la política es un terreno de tensión permanente y cuya pluralidad se deriva del ejercicio de identidad de los comunicadores populares venezolanos.

## Anexo 1. Desagregación de variables

Variables	Dimensión	Indicadores	Desagregación
Orientaciones	Estructuras cognitivas de las conductas colectivas	Grado de aparición de los fines u objetivos	Enunciados o frases de intencionalidad
		Capacidad de uso de los medios	Manejo de aparatos y tecnologías
		Tipo de relaciones con el ambiente	Vinculación con instituciones, partidos, movimientos, comunidad
Significaciones	Marcos legales e institucionales de la comunicación popular en Venezuela	-Grado de identificación	-Libertad y pluralidad -Democratización de la comunicación -Participación Ciudadana -Comunicación del Poder Popular -Definición de la comunicación popular -Descripción del trabajo comunicacional
		-Grado de conocimiento e interpretación	-Consejo Nacional de Comunicación Popular - Sistema Nacional de la Comunicación Popular -Consejos Populares de Comunicación -Dirección de medios comunitarios del Minci
		Grado de restricción o limitación	Soberanía y democracia comunicacional -Libre ejercicio de la información y comunicación -Uso responsable y crítico de los medios populares -Regulación y controlaría social en los medios populares -Investigación y formación en comunicación popular
Estructura organizativa	Sistema de relaciones	Tipo de negociación con otros actores	-Acuerdos formales -Acuerdos informales
		Tipo de mención al adversario	Atributos -Incidencia -Interacción -Definición del adversario -Contenido antagónico
		Tipos de oportunidades de participación	-Redes de solidaridad -Valores y fronteras -Relación con instancias

			estatales, gubernamentales y partidistas
		Capacidad de contextualización de la crisis	-Noción de crisis -Definición de la crisis -Caracterización de la crisis -Impacto de la crisis -Informes económicos -Modos de organización social -Instituciones -Políticas públicas

Fuente: producción de datos para la investigación

### Anexo 1. Guía de observación sobre orientaciones

<b>Guía de observación (Catia TV y Tves Pueblo)</b>	
<b>Fines de la acción</b>	Anotar frases y enunciados donde haya intencionalidad de lograr algo: una meta, un objetivo.
<b>Medios para la acción</b>	Describir cómo se manejan los aparatos, equipos e instrumentos en el sitio de trabajo, incluyendo las destrezas, desconocimientos o aprendizajes que se generen en el proceso.
<b>Relaciones con el campo de acción</b>	Precisar qué actores intervienen en el trabajo de los comunicadores populares, con quienes se comunican, con quienes establecen agendas, quienes modifican las relaciones de trabajo, de donde provienen las llamadas telefónicas, con quienes se abren espacios de retroalimentación, quienes se niegan a trabajar con ellos y quienes los buscan constantemente para solicitarles algún apoyo.

Fuente: producción de datos para la investigación

### Anexo 2. Guía de entrevista sobre orientaciones

<b>Guía para el diseño de la entrevista cualitativa de profundidad</b>
<b>Objetivo: Registrar las orientaciones que toman los comunicadores populares de acuerdo con los fines para la acción, medios y herramientas y relaciones con el campo</b>
<b>I. Grado de aparición de enunciados o frases con intencionalidad</b>
¿Qué objetivos usted tiene como comunicador popular?
<b>II. Capacidad de uso de los medios</b>
¿Cuál es su conocimiento, formación y destrezas sobre el uso de los equipos y herramientas dentro de su actividad comunicacional?
<b>III. Relaciones con el ambiente</b>
¿Cuál y cómo es su vinculación con instituciones, partidos, movimientos sociales y comunidad?

Fuente: producción de datos para la investigación

### Anexo 3. Guía de entrevista sobre significaciones

<b>Guía para el diseño de la entrevista cualitativa o de profundidad</b>
<b>Objetivo: Registrar las significaciones que los actores colectivos otorgan a las leyes, planes, programas y proyectos institucionales inherentes a la comunicación popular venezolana</b>
<b>I. Grado de identificación (Catia TV y Tves Pueblo)</b>
¿Cómo relaciona usted su trabajo con los principios de libertad y pluralidad en el derecho a la comunicación e información? ¿Cuáles son sus aportes desde la comunicación popular a la democratización de la comunicación y al desarrollo de la participación ciudadana? ¿Puede establecer usted diferencias y similitudes entre comunicación del poder popular y comunicación popular de acuerdo con su experiencia en el campo? ¿Cuáles son los procesos, valores y modelos que configuran su construcción cotidiana de la comunicación popular? ¿Qué finalidades cree usted deben guiar a la comunicación popular en el país? ¿Qué principios y valores de la comunicación popular prevalecen en su trabajo? ¿Puede usted hacer una definición de la comunicación popular?
<b>II. Grado de conocimiento (Catia TV y Tves Pueblo)</b>
¿Podría usted caracterizar la estructura del Consejo Nacional de Comunicación Popular? ¿Cómo está conformado, cómo funciona y cuáles son las atribuciones del Consejo Nacional de Comunicación Popular? ¿Qué son los Consejos Populares de Comunicación? ¿Cuáles son las atribuciones, cómo funciona y qué sentido de agregación tienen los Consejos Populares de Comunicación? ¿Qué medios integran los Consejos Populares de Comunicación? ¿Qué unidades de formación y producción de la comunicación popular forman parte de los Consejos Populares de Comunicación?
<b>III. Grado de restricción o limitación (Catia TV)</b>
¿Cómo vivió usted el proceso constitutivo, de concesión y habilitación de la señal abierta comunitaria? ¿Cuál fue su participación en el cumplimiento de requisitos para obtener la frecuencia? ¿Cómo tributó usted al diseño de cobertura, tecnología e infraestructura del canal comunitario? ¿Cuál es su concepción sobre la televisión abierta comunitaria de servicio público? Si tuviera que definir comunidad ¿qué experiencias significativas han marcado su trabajo comunicacional? ¿Cómo concibe usted la noción de fundación comunitaria? Describa la incidencia que ha tenido la política comunicacional comunitaria 2015-2019 para Catia TV ¿Puede usted explicar cómo está constituido el Sistema Nacional de Comunicación Popular? ¿De qué manera el Sistema Nacional de Comunicación Popular ha aportado o no al canal comunitario? ¿Cuáles son los espacios de formación que le brinda el Sistema Nacional de Comunicación Popular?

¿Qué contenidos deben producirse de acuerdo con lo dispuesto en el Sistema Nacional de Comunicación Popular?

¿Cómo puede sostenerse un canal comunitario según las orientaciones inscritas en el Plan Nacional de Comunicación Popular 2015-2019?

¿Cómo el Plan de la Patria 2013-2019 tributa a la soberanía y democracia comunicacionales?

¿Cree usted que existen condiciones que aseguran el libre ejercicio de la información y comunicación?

¿Podría detallar algunas?

¿Qué uso responsable y crítico de los medios populares debe darse según lo estipulado en el Plan de la Patria 2013-2019?

¿Tiene la ciudadanía posibilidades reales para regular y ejercer controlaría social en los medios populares?

¿Podría explicar algunas?

¿Se garantizan las oportunidades para el desarrollo de investigación y formación en comunicación popular?

### **III. Grado de restricción o limitación (Tves Pueblo)**

¿Puede usted explicar cómo está constituido el Sistema Nacional de Comunicación Popular?

¿De qué manera el Sistema Nacional de Comunicación Popular ha aportado o no a su experiencia comunicacional?

¿Cuáles son los espacios de formación que le brinda el Sistema Nacional de Comunicación Popular?

¿Qué contenidos deben producirse de acuerdo con lo dispuesto en el Sistema Nacional de Comunicación Popular?

¿Cómo puede sostenerse su ejercicio de comunicación popular según las orientaciones inscritas en el Plan Nacional de Comunicación Popular 2015-2019?

¿Cómo el Plan de la Patria 2013-2019 tributa a la soberanía y democracia comunicacional?

¿Cree usted que existen condiciones que aseguran el libre ejercicio de la información y comunicación?

¿Podría detallar algunas?

¿Qué uso responsable y crítico de los medios populares debe darse según lo estipulado en el Plan de la Patria 2013-2019?

¿Tiene la ciudadanía posibilidades reales para regular y ejercer controlaría social en los medios populares?

¿Podría explicar algunas?

¿Se garantizan las oportunidades para el desarrollo de investigación y formación en comunicación popular?

Fuente: producción de datos para la investigación

#### Anexo 4. Guía de entrevista sobre estructura organizativa

<b>Guía para el diseño de la entrevista cualitativa o de profundidad (Catia TV y Tves Pueblo)</b>
<b>Objetivo: Identificar cómo está compuesta la estructura organizativa de los comunicadores populares desde su sistema de relaciones</b>
<b>I. Tipo de identificación del adversario</b>
Si tuviera que identificar un adversario de la comunicación popular ¿cuál sería? ¿Qué atributos usted designaría a ese adversario de la comunicación popular? ¿Qué incidencia e impacto posee la actuación del adversario en su trabajo comunicacional? ¿Ha interactuado con el adversario de la comunicación popular? ¿En qué contexto? ¿Cómo se ha terminado el hecho?
<b>III. Tipo de oportunidades de participación</b>
¿Ha prestado, ayudado o dado soporte económico, cultural, político o social a uno o varios comunicadores populares de su entorno? ¿Qué valores y cuáles podrían ser las fronteras que configuran la comunicación popular en el país?
<b>IV. Capacidad de contextualización de la crisis</b>
Podría usted explicar ¿qué concepción tiene de la crisis? Algunos informes económicos de la CEPAL reflejan indicadores negativos en torno a la economía venezolana, sosteniendo que hay una fuerte crisis ¿a qué se debe y cuáles podrían ser las causas de esta crisis venezolana? ¿Qué dimensiones podría tener la crisis? ¿Cómo incide la crisis en los modos de organización social y específicamente en la comunicación popular? ¿Cree usted que hay fallas estructurales en las instituciones? ¿Cómo evaluaría usted las políticas públicas alrededor de la crisis?
<b>V. Grado de identificación con el Estado</b>
Hasta el 1998, algunos autores hablan de que hubo una desconsolidación de la democracia en Venezuela ¿cuál es su apreciación al respecto? ¿cómo podría explicar este escenario histórico? Otros autores hablan de la concepción de una democracia participativa y protagónica en Venezuela ¿cómo explicaría usted este proceso? Si tuviera que dar una definición del Estado ¿cómo lo concebiría? ¿Cuál es su relación con el Estado y sus instituciones? ¿Cuál es su relación con el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información? ¿Cómo podría caracterizar el sistema de representación de Venezuela? De acuerdo con su experiencia como actor colectivo ¿cuál es su noción sobre democracia?

Fuente: producción de datos para la investigación

### Anexo 5. Entrevista semiestructurada aplicada

<b>ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A COMUNICADORES POPULARES</b>		No. de entrevista..... Fecha..... .....																								
<b>OBJETIVO: Es un diagnóstico sobre actores colectivos de la comunicación popular</b>																										
Trabajo de investigación de FLACSO-Ecuador																										
<b>I DATOS PERSONALES DEL ENCUESTADO</b>																										
	NOMBRES Y APELLIDOS .....																									
	DIRECCIÓN Y/O TELEFONO:..... CARGO:..... Organización:.....																									
<b>II INFORMACION GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN</b> (Llenar datos antes de la entrevista)																										
<b>SEDE</b>																										
	ESTADO:..... PARROQUIA:.....																									
<b>III ORIENTACIONES</b>																										
1	¿Qué objetivos tiene usted como comunicador popular?																									
	1 Políticos 2 Sociales 3 Comunitarios 4 Económicos 5 Comunicacionales	<table border="1" style="border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="padding: 2px;">Sí</th> <th style="padding: 2px;">No</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> </tbody> </table>	Sí	No																						
Sí	No																									
2	Descripción de los objetivos específicos ..... ..... ..... ..... ..... ..... ..... .....																									
3	¿Qué medios e instrumentos emplea usted para su trabajo comunicacional?																									
	1 Cámara 2 Micrófono 3 Discurso 4 Teléfono inteligente 5 Computadora Programa 6 informático	<table border="1" style="border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="padding: 2px;">Nada</th> <th style="padding: 2px;">Poco</th> <th style="padding: 2px;">Más o menos</th> <th style="padding: 2px;">Mucho</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td><td style="width: 20px; height: 20px;"></td></tr> </tbody> </table>	Nada	Poco	Más o menos	Mucho																				
Nada	Poco	Más o menos	Mucho																							

4 ¿Cómo caracteriza su nivel de formación?

- 1 Conocimientos
- 2 Destrezas
- 3 Aprendizajes

Nada	Poco	Más o menos	Mucho

5

Descripción de conocimientos, destrezas y aprendizajes específicos

.....  
 ...  
 .....  
 ...  
 .....  
 ...  
 .....  
 ...  
 .....

6

¿Con qué instancias mantiene relaciones cercanas?

- 1 Instituciones
- 2 Partidos
- 3 Movimientos
- 4 Comunidad

Nada	Poco	Más o Menos	Mucho

7

¿Con qué otros comunicadores populares usted se ha vinculado?

- 1 Prensa popular
- 2 Televisora comunitaria
- 3 Radio comunitaria
- 4 Fundación comunitaria

Nada	Poco	Más o Menos	Mucho

8

¿Cuáles específicamente son esas instancias?

.....  
 .....  
 .....  
 .....  
 .....

**IV SIGNIFICACIONES**

9

¿Cómo identifica usted la democratización de la comunicación?

- 1 Como un principio
- 2 Como una política pública
- 3 Como un discurso político
- 4 Conjunto de normas, leyes, reglamentos


10 ¿Cómo identifica usted la participación ciudadana?

- 1 Como un derecho
- 2 Como un deber
- 4 Como una oportunidad
- 4 Como una política de Estado


11 ¿Cómo define usted la comunicación popular?

- 1 Como un trabajo
- 2 Como un proceso
- 3 Como un resultado
- 4 Como un negocio
- 5 Como una causa
- 6 Como un rol
- 7 Como un papel


12 Describa su trabajo como comunicador popular

.....

.....

.....

.....

.....

13 ¿Cuál es su conocimiento sobre las siguientes instancias?

	Nada	Poco	Más o Menos	Mucho
Consejo Nacional de Comunicación Popular				
2 Consejos Populares de Comunicación				
3 Sistema Nacional de Comunicación Popular				
Dirección de medios comunitarios del Mppci				

14 ¿De qué manera se han canalizado sus demandas sobre soberanía y democracia comunicacional?

	Si	No
Con facilidad		
Con limitaciones		

15 ¿Cuáles han sido específicamente esas facilidades o limitaciones?

.....

.....

.....

.....

.....

16 ¿De qué manera se han canalizado sus demandas sobre el uso responsable y crítico de los medios populares?

	Si	No
Con facilidad		
Con limitaciones		

17	<p>¿Cuáles han sido específicamente esas facilidades o limitaciones?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>						
18	<p>¿De qué manera se han canalizado sus demandas sobre la regulación y contraloría social en los medios populares?</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: flex-start; margin-top: 10px;"> <div style="width: 45%;"> <p>Con facilidad</p> <p>Con limitaciones</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <table border="1" style="border-collapse: collapse; margin: auto;"> <tr> <td style="padding: 2px 5px;">Si</td> <td style="padding: 2px 5px;">No</td> </tr> <tr> <td style="height: 15px;"></td> <td style="height: 15px;"></td> </tr> <tr> <td style="height: 15px;"></td> <td style="height: 15px;"></td> </tr> </table> </div> </div>	Si	No				
Si	No						
19	<p>¿Cuáles han sido específicamente esas facilidades o limitaciones?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>						
<b>III</b>							
<b>ESTRUCTURA ORGANIZATIVA</b>							
20	<p>¿Existen acuerdos con otros comunicadores populares?</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: flex-start; margin-top: 10px;"> <div style="width: 45%;"> <p>Formales</p> <p>Informales</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <table border="1" style="border-collapse: collapse; margin: auto;"> <tr> <td style="height: 15px;"></td> </tr> <tr> <td style="height: 15px;"></td> </tr> </table> </div> </div>						
21	<p>¿Cuáles serían esos acuerdos?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>						
22	<p>¿Si tuviera que definir a un adversario de la comunicación popular, quién sería?</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: flex-start; margin-top: 10px;"> <div style="width: 45%;"> <ol style="list-style-type: none"> <li>1 Medios de comunicación tradicionales</li> <li>2 Estado</li> <li>3 Partidos Políticos</li> <li>4 Oposición venezolana</li> <li>5 Otros comunicadores populares</li> </ol> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <table border="1" style="border-collapse: collapse; margin: auto;"> <tr> <td style="height: 15px;"></td> </tr> </table> </div> </div>						
23	<p>¿Quiénes son específicamente esos adversarios?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>						

24	¿Cómo se relaciona usted con las siguientes instancias?																					
	<ul style="list-style-type: none"> <li>1 Estado</li> <li>2 Sistema político</li> <li>3 Partido</li> <li>4 Gobierno</li> <li>5 Estado-partido-gobierno</li> </ul>	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Nada</th> <th>Poco</th> <th>Más o Menos</th> <th>Mucho</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> </tbody> </table>	Nada	Poco	Más o Menos	Mucho																
Nada	Poco	Más o Menos	Mucho																			
25	¿Considera usted que hay una crisis en el país?																					
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Sí</li> <li>No</li> </ul>	<table border="1"> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> </table>																				
26	¿Cómo define usted la crisis actual?																					
	<ul style="list-style-type: none"> <li>1 Como un hecho político</li> <li>2 Como un hecho inducido</li> <li>3 Como un problema estructural</li> <li>4 Como un asunto institucional</li> <li>5 Como un debilidad estatal</li> </ul>	<table border="1"> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> </table>																				
27	Podría hacer una caracterización de la crisis																					
	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>																					
28	¿Cómo impacta la crisis económica en su actividad de comunicador popular?																					
	<ul style="list-style-type: none"> <li>1 La complica</li> <li>2 La motiva</li> <li>3 La limita</li> <li>4 La aumenta</li> <li>5 La disminuye</li> </ul>	<table border="1"> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> </table>																				

Fuente: diseño de instrumento para la investigación

## Lista de referencias

- Aguirre, Jesús María. «Entre la diversidad teórica y la praxis social “lo alternativo es defender el instinto, lo otro.» *Anuario ININCO* (UCV) 27, n° 01 (2015): 117-135.
- Aibar, Julio, Fernando Cortés, Liliana Martínez, y Gisela Zaremborg, eds. 2013. «Introducción.» En *El helicoide de la investigación. Metodología en tesis de ciencias sociales*, 13-56. Ciudad de México: FLACSO México.
- Alaminos, Antonio. 2005. *El análisis de la realidad social. Modelos estructurales de covarianza*. Alicante: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales (OBETS), Universidad de Alicante.
- Alfaro, Rosa María. 1988. «¿Participación para qué? Un enfoque político de la participación en comunicación popular.» *Diálogos de la Comunicación* N°22.
- Altez, Yara. 2007. *La participación popular y la reproducción de la desigualdad*. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Álvarez-Gayou, Juan Luis. 2009. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ciudad de México: Ediciones Paidós Mexicana, S.A.
- Angrosino, Michael. 2012. *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Appel, Michael. 2005. «La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México.» *Forum: Qualitative Social Research* 6, n° 2.
- Arditi, Benjamin. 2009. «El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal?» *Ciências Sociais Unisinos* (Universidade do Vale do Rio dos Sinos) 45, n° 03: 232-246.
- Barbero, Jesús Martín. 1988. «Matrices culturales de la telenovela.» *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. II, núm. 5: 137-164.
- Barrera, Augusto. 2001. *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los 90*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Beltrán, Luis Ramiro. 2005. «Pontificia universidad católica del Perú.» 12-16 de Julio. <http://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/160310.pdf> (último acceso: 20 de 06 de 2018).
- Bisbal, Marcelino. 2006. «El Estado comunicador y su especificidad. Diagnóstico inacabado y estrategias.» *Revista Comunicación* N°134: 60-73.

- «Los Medios en Venezuela. 2007. ¿Dónde estamos?» En *Espacio Abierto*, vol. 16, núm. 4, octubre-diciembre: 643-668.
- Bobbio, Norberto. 1989. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Bobes León, Velia Cecilia. 2013. «Buscando al actor. La intervención sociológica.» En *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, editado por Maria Luisa Tarrés, 209-228. Ciudad de México: FLACSO México.
- Capriles, Oswaldo. 2015. «¿Política de comunicación o comunicación alternativa?» *Anuario ININCO (UCV)* 27, n° 01: 21-41.
- Centeno, Miguel Ángel. 2009. «El Estado en América Latina.» *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 85/86: 11-31.
- Cerbino, Mauro. 2018. *Por una comunicación del común. Medios comunitarios, proximidad y acción*. Quito: Ediciones Ciespal.
- Cobertta, Piergiorgio. 2007. *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.
- Colina, María. 2010. «Comunicación, medios y consejos comunales.» *Revista Quórum Académico* (Universidad del Zulia) 7, n° 1: 142-158.
- Colina, Maria. 2017. «La comunicación, los medios y la democracia en la construcción de un paradigma participativo.» *Revista Quórum Académico* (Universidad del Zulia) 14, n° 01: 41-63.
- Combellas, Ricardo. 1987. «El Estado social de derecho y la constitución de 1961.» En *Venezuela: un sistema político en crisis*. Caracas: Kappa editores.
- . «Ponencia del panel "Representación y participación en el Sistema Político venezolano". III Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración Pública.» *La crisis representativa del sistema político venezolano*. Madrid, Octubre de 1998.
- CEPAL, Comisión Económica para América Latina y El Caribe. 2017a. *Estudio Económico de América Latina y El Caribe: la dinámica del ciclo económico actual y los desafíos de política para dinamizar la inversión y el crecimiento económico*. Estudio Económico, Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL, Comisión Económica para América Latina y El Caribe. 2017b. *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Estudio económico, Santiago de Chile: CEPAL.

- Conde, Fernando. 1987. «Una propuesta de uso conjunto de las técnicas cuantitativas y cualitativas en la investigación social. El isomorfismo de las dimensiones topológicas de ambas técnicas». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, nº 39: 213-224.
- Coppedge, Michel. 1995. «Perspectivas de la gobernabilidad democrática en Venezuela.» *América Latina Hoy*, nº 8: 63-72.
- Coronil, Fernando. 2016. *El Estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Editorial Alfa.
- D'Elia, Yolanda, y Thais Maingon. 2009. «Documento»: *La política social en el modelo Estado/Gobierno venezolano*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Dalton, Russell, Kuechler Manfred, y Wilhelm Bürklin. 1992. «El reto de los nuevos movimientos.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 19-42. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- De la Cruz, Rafael. 1985. «Encuentros y desencuentros con la democracia. Los nuevos movimientos sociales.» *Revista Nueva Sociedad* N°77: 80-88.
- De Lima, Blanca. 2011. «La nueva historia oficial en Venezuela y su expresión gráfica en espacios urbanos.» *Revista Cultura, Gráfica e Ideología*, nº 10: 107-136.
- Del Valle Rojas, Carlos. «Criticidad y complejidad en el campo de la comunicación: consideraciones epistémicas sobre la comunicación participativa y para el cambio social desde América Latina.» En *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*, editado por Marcelo Martínez Hermida y Sierra Caballero Francisco. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Delgado Flores, Carlos. 2007. «Dos intentos para una radio televisión de servicio público en Venezuela.» *Revista Comunicación* (Centro Gumilla) 33, nº 139: 12-17.
- Denzin, Norman, y Yvonna Lincoln. 2012. *Manual de investigación cualitativa. Vol. I*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Diani, Mario. 1998. «Las redes de los movimientos sociales: una perspectiva de análisis.» En *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*, editado por Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina, 243-270. Madrid: Editorial Trotta.

- Doyle, Magdalena. 2012. «Comunicación popular y buen vivir. Caminos desde el futuro.» En *Comunicación popular y buen vivir. Memorias del encuentro latinoamericano. Aler 40 años*, editado por Paco Inclán, 12-21. Quito: Abya Yala.
- Dubravcic, Martha. 2002. *Comunicación popular: del paradigma de la dominación al de las mediaciones sociales y culturales*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar; Ediciones Abya Yala; Corporación Editora Nacional.
- Enzensberger, Hans Magnus. 1971. *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Fernández, Flory. 2002. «El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación.» *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad de Costa Rica).
- Festa, Regina. 1986. «Movimientos sociales, comunicación popular y alternativa.» En *Comunicación Popular y Alternativa*, editado por Regina Festa y otros, Buenos Aires: Ediciones Paulinas.
- Flick, Uwe. 2015. *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Flores, Rodrigo. 2009. *Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Follari, Roberto. 2000. «Comunicología latinoamericana: disciplina a la búsqueda de objeto.» *Fundamentos en Humanidades* (Universidad Nacional de San Luis), n° I: 50-55.
- García-Pelayo, Manuel. 1968. *Idea de la política*. Caracas: Fundación Manuel García-Pelayo.
- Garretón, Manuel Antonio. 2006. «América Latina como unidad analítica: del desarrollo a la globalización.» *LASA Forum Winter 2006. Vol XXXVII, Issue 1*: 10.
- . «Documento de trabajo. 2001. Publicación de las Naciones Unidas.» *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL - ECLAC.
- 2002. «La transformación de la acción colectiva en América Latina.» *Revista de la CEPAL* 76: 7-24.
- 2016. «Los desafíos del Estado contemporáneo.» En *Pensar Chile desde las ciencias sociales y las humanidades. Territorio, ausencia, crisis y emergencias*, de Loreto Reboledo, 19-30. Santiago de Chile: Universitaria.

- Gianforchetta, Nino. 2011. «Documento de trabajo.» *La Democracia Venezolana en el contexto de la Constitución de 1999: Entre el Es y el Deber Ser*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Gibbs, Graham. 2012. *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Gobato, Federico. 2013. En *El helicoide de la investigación. Metodología en tesis de ciencias sociales*, editor por Julio Aibar, Fernando Cortés, Liliana Martínez y Gisela Zaremborg, 81-105. Ciudad de México: FLACSO México.
- Gonzaga Motta, Luiz. 1983. «Comunicación popular: contradicciones y desafíos.» *Revista Chasqui N°8*: 12-18.
- Grawitz, Madeleine. 1975. *Métodos y técnicas de las ciencias sociales. Tomo II*. París: Jurisprudence Generale Dalloz.
- Graziano, Margarita. 1980. «Para una definición alternativa de la comunicación.» *Revista ININCO*: 1-6.
- Gumucio-Dragón, Alfonso. 2012. *Comunicación y cambio social: raíces ideológicas y horizontes teóricos*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Gumucio-Dragón, Alfonso. 2004. «El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social.» *Investigación & Desarrollo, vol. 12, núm. 1*: 2-23.
- Harbulot, Christian. 2013. «Estudio de la guerra económica y de la problemáticas relacionadas.» En *La inteligencia económica en el mundo globalizado*, 67-102. Madrid: Imprenta Ministerio de Defensa.
- Harbulot, Christian. 2013. «Estudio de la guerra económica y de la problemáticas relacionadas.» *Cuadernos de Estrategia*, nº 162.
- Heidegger, Martín. 1995. *La palabra: La significación de las palabras*. Santiago de Chile: Escuela de Filosofía Universidad ARCIS
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y María del Pilar Baptista Lucio. 2010. *Metodología de la investigación. Quinta edición*. Ciudad de México: McGraw Hill Educación.
- Hernández, Daniel, y Oliver Reina. 2010. «Elementos para la definición de una política de información y comunicación de Estado.» En *Políticas de comunicación en el capitalismo contemporáneo : América Latina y sus encrucijadas*, editado por Susana Sel, 17-38. Buenos Aires: CLACSO.
- Hernández, José Ignacio. 2010-2012. «El Estado comunal.» *Anuario Derecho Público*, Diciembre: 99-133.

- Inglehart, Ronald. 1992. «Valores, ideologías y movilización cognitiva en los nuevos movimientos sociales.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 70-99. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Jerez, Ariel. 2006. «Las esferas públicas y la comunicación alternativa. Apuntes para un debate urgente.» *Nueva Época* (Iberoamericana Editorial Vervuert), nº 24: 147-160.
- Kaase, Marx. 1992. «Movimientos sociales e innovación política.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 123-145. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Kaplún, Gabriel. 2008. «La calle ancha de la comunicación latinoamericana.» *Educomidia*: Sao Paulo: UMESP.
- Kaplún, Mario. 1985. *El comunicador popular*. Quito: Ciespal-CESAP- Radio Nederland.
- Kejval, Larissa. 2016. «Tesis Doctoral.» *Reconfiguraciones de la identidad política de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas (1983-2015)*. Buenos Aires: Ediciones UNDAV.
- Klandermans, P. Bert. 1992. «Los movimientos sociales en los países bajos.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 173-191. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Krohling Peruzzo, Cicilia M. 2015. «Comunicación popular, comunitaria y ciudadana: ejes de investigación y fundamentos teóricos.» En *La contribución de América Latina al campo de la comunicación. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*, editado por César Bolaño, Delia Crovi Druetta y Gustavo Cimadevilla, 419-445. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Kuechler, Manfred, y Russell Dalton. 1992. «Los nuevos movimientos sociales y el orden político, o la posibilidad de que los cambios producidos preparen una estabilidad a largo plazo.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Manfred Kuechler y Russell Dalton, 373-403. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Laclau, Ernesto. 2006. *La razón populista*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

- Lander, Edgardo. 2007. «El Estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela» *OSAL* (CLACSO), n° 22: 65-86.
- Laraña, Enrique. 1996. «La actualidad de los clásicos y las teorías del comportamiento colectivo.» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 74: 15-43.
- León, José Javier. 2014. «La comunicación alternativa: memoria, territorio y política en los sectores populares.» *Quórum Académico* 11, n° 2: 262-276.
- Lewis, Peter. 1995. «Los medios alternativos de comunicación en un contexto social y teórico contemporáneo.» En *Medios de comunicación alternativos: la conexión de lo mundial con lo local*, de Peter Lewis, 17-22. Paris: UNESCO.
- Lissidini, Alicia. 2011. *Democracia directa en Latinoamérica. Entre la delegación y la participación*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lizarazo, Nelsy. 2012. «Comunicación popular y buen vivir. Caminos desde el futuro.» En *Comunicación popular y buen vivir. Memorias del encuentro latinoamericano. Aler 40 años*, editado por Paco Inclán, 5-8. Quito: Abya Yala.
- López-Maya, Margarita. 2007. «Innovaciones participativas y poder popular en Venezuela.» *SIC*, n° 700 (aniversaria): 448-451.
- 2008. «Innovaciones participativas y poder popular en Venezuela.» En *Temas actuales y tendencias en ciencia política*, editado por Simón Pachano, 197-205. Quito: FLACSO Ecuador.
- 2014. «Iglesia Católica y democracia participativa y protagónica en Venezuela.» *Revista Latin American Studies Association* 49: 45-60.
- López-Roldán, Pedro, y Sandra Fachelli. 2015. *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Barcelona: Dipòsit Digital de Documents.
- Luder, Italo. 1952. «La Teoría del Estado como Sociología Política.» *Revista Mexicana de Sociología* 14: 325-340.
- Madriz, María Fernanda. 2015. «Hacer con las manos, deshacer con los pies. 15 años de medios comunitarios en Venezuela (1999-2015).» *Anuario ININCO* (UCV) 27, n° 01: 49-92.
- Mahler, Matthew. 2011. «La política como vocación: notas hacia una comprensión sensualista del compromiso político.» En *Acción e interpretación en la sociología cualitativa norteamericana*, editado por Javier Auyero y Hobert Rodrigo, 39-82. Quito: FLACSO sede Ecuador y Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

- Maingon, Thais. 2007. «Síntomas de la crisis y la deslegitimación del sistema de partidos en Venezuela.» En *Venezuela en retrospectiva. Los pasos hacia el régimen chavista*, editado por Günther Maihold, 77-112. Madrid: Iberoamericana.
- Mainwaring, Scott, y Matttiew Soberg Shugart. 2002. «Presidencialismo y democracia en América latina: revisión de los términos del debate.» En *Presidencialismo y democracia en América Latina*, editado por Scott Mainwaring y Matttiew Soberg Shugart, 19-64. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Marqués, J.V. 1966. «La esencia de lo político.» *Revista española de la opinión pública*, nº 6: 461-466.
- Mata, Maria Cristina. 2011. «Comunicación Popular: Continuidades, transformaciones y desafíos.» *Revista Oficios Terrestres, Vol. 1, N°26*: 1-22.
- . «Nociones para pensar la comunicación.» 1985. *Material elaborado para la Asignatura Extensión Rural. FCA – UNC*. Buenos Aires: Ediciones La Crujía.
- Matterlart, Armand. 2012. *Comunicación y lucha de clases. Tomo I*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- McAdam, Doug. 1999. «Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación.» En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald, 49-70. Madrid: Ediciones Istmo, S.A.
- McAdam, Doug, John McCarthy, y Mayer Zald, eds. 1999. «Introducción». En *Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores. Hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales en Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, 21-46. Madrid: Ediciones Istmo, S.A.
- McCarthy, Michael M. 2012. «Las posibilidades y los límites de la participación politizada: Consejos Comunales, coproducción y poder popular en la Venezuela de Chávez.» En *Nuevas instituciones de democracia participativa en América Latina*, editado por Maxwell A. Cameron, Eric Hershberg y Kenneth E. Sharpe, 167-198. Ciudad de México: FLACSO-México.
- Mejía-Navarrete, Julio. 2000. «El muestreo en la investigación cualitativa.» *Revista Investigaciones Sociales*, nº 5: 165-180.
- Melucci, Alberto. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Melucci, Alberto, ed. 1999a. «Capítulo I. Teoría de la acción colectiva.» En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, 25-54. Ciudad de México: El Colegio de México.
- 2010. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia (Estudios Sociológicos)*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Melucci, Alberto, y Alejandra Massolo. 1991. «La acción colectiva como construcción social.» *Estudios Sociológicos* 9, n° 26: 357-364.
- Melucci, Alberto, y Clara Zapata Tarrés. 1996. «Individualización y globalización. Perspectivas teóricas.» *Estudios Sociológicos* 14: 291-310.
- Mendizábal, Nora. 2006. «Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa.» En *Estrategias de investigación cualitativa*, editado por Irene Vasilachis de Gialdino, 65-105. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Molina, Honegger. 2015. «Hermenéutica en la comunicación alternati.» *Anuario ININCO (UCV)* 27, n° 01: 137-161.
- Moreira, Gislene. 2013. «Rutas metodológicas para hormigas que sueñan ser mariposas .» En *El helicoide de la investigación: metodología en tesis de ciencias sociales*, editado por Julio Aibar, Fernando Cortés, Liliana Martínez y Gisela Zaremberg, 215-248. Ciudad de México: FLACSO México.
- Mujica, Pedro José. 2015. «El ojo en la tierra: tv comunitaria, un marco conceptual.» *Anuario ININCO (UCV)* 27, n° 01: 117-135.
- Neveu, Erick. 2000. *Sociología de los movimientos sociales*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Offe, Claus. 1992. «Reflexiones sobre la autotransformación institucional de la actividad política de los movimientos: un modelo provisional según estadios.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, editado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 315-339. Valencia: Edicions Alfons el Magnánim.
- Oliva, Guadalupe. 2017. «Los consejos comunales, sus prácticas comunicativas y la democracia participativa.» *Revista Quórum Académico (Universidad del Zulia)* 14, n° 01: 64-86.
- Ossadón, Fernando. 1983 «Democratización de las comunicaciones.» *Revista Chasqui*, n° 8: 19-25.
- Parsons, Talcott. 1999. *El sistema social*. Madrid: Alianza Editorial.

- Pasquali, Antonio. 2013. «Comunicadores y educadores: ¿renovarse o cambiar de oficio.» *Revista Comunicación* (Centro Gumilla), n° 165.
- Peeler, John. 2007. «Elementos estructurales de la desestabilización de una democracia consolidada: la desconsolidación en Venezuela.» En *Venezuela en Retrospectiva. Los pasos hacia el régimen chavista*, editado por Günther Maihold, 21-46. Madrid: Iberoamericana.
- Pérez, Johanna. 2013. «Ponencia Congreso.» *Comunicación Alternativa en Venezuela: cambios y continuidades*. Caracas, 16 de Octubre.
- 2015. «Televisión comunitaria en Venezuela: definiciones y ambigüedades en torno a la participación ciudadana y las audiencias.» *Anuario ININCO (UCV) 27*, n° 01: 93-116.
- Peter, Hans. 1999. «La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político.» En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, editado por Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald, 221-261. Madrid: Ediciones Itsmo, S.A.
- Piketty, Thomas. 2014. *El capital en el siglo XXI*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Piña, Elsa Cecilia. 2010. «Intolerancia a la crítica y hegemonía comunicacional menoscaban libertad de expresión.» En *¿Por qué nos odian tanto? Estados y medios de comunicación en América Latina*, editado por Omar Rincón, 149-164. Bogota: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung.
- Pretto, Albertina. 2011. «Analizar las historias de vida: reflexiones metodológicas y epistemológicas.» *Reista Tabula Rasa*, n° 15: 171-194.
- Ramos Rollón, Maria Luisa. 1997. «La dimensión política de los movimientos sociales: Algunos problemas conceptuales.» *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 79: 247-263.
- Ramos, Isabel. 2013. «Trayectorias de democratización y desdemocratización de la comunicación en Ecuador.» *Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 45*: 67-82.
- Rey, José Ignacio. 2015. «Comunicación alternativa. Apuntes para una agenda.» *Anuario ININCO (UCV) 27*, n° 01: 43-47.

- Rucht, Dieter. 1992. «Estrategias y formas de acción de los nuevos movimientos sociales.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 219-243. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Sartori, Giovanni. 1992. *Elementos de Teoría Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sautu, Ruth. 2005. *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciobes Lumiere, S.A.
- Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle, y Rodolfo Elbert. 2005. *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Schettini, Patricia, y Inés Cortazzo. 2015. *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata.
- Smelser, Neil J. 1995. *Teoría del comportamiento colectivo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Sunkel, Guillermo, y Carlos Catalán. 1993. *Historia Crítica*: 81-91.
- Svampa, Maristella. 2008. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: CLACSO y Siglo XXI de Argentina.
- 2010. «Working Papers 01/2010.» *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*. Berlín: Universitat Kassel.
- Tarrow, Sidney. 1992. «El fantasma de la ópera: partidos políticos y movimientos sociales de los años 60y 70 en Italia.» En *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, compilado por Russell Dalton y Manfred Kuechler, 341-369. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- 1997. *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Touraine, Alain. 2001. «¿Qué es la democracia?» En *La democracia: una idea nueva*, de Alain Touraine, 15-34. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Touraine, Alain. 2006. «Los movimientos sociales.» *Revista Colombiana de Sociología*: 255-278.
- Uslar Pietri, Arturo. 1936. «La siembra del petróleo.» En *Diario Ahora*, 14 de Julio de 1936.

- Vallés, Miguel. 2002. «Entrevistas cualitativas.» *Colección Cuadernos Metodológicos* (Centro de Investigaciones Sociológicas).
- Van Dijk, Ten. 2005. «Ideología y análisis del discurso.» *Utopía y Praxis Latinoamericana* (Universidad del Zulia) 10, n° 29: 9-36.
- Vargas Arenas, Iraida. 2006. «Arqueología social e historia regional: bases para la creación de la participación democrática en Venezuela.» *Boletín de Antropología Americana, No. 42*: 119-132.
- Vargas Arenas, Iraida, y Mario. 1993. Sanoja Obediente. *Historia, identidad y poder*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Varguillas, Carmen. 2006. «El uso de atlas.Ti y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido upel. Instituto pedagógico rural el mácaro.» *Laurus* (Universidad Pedagógica Experimental Libertador) 12, n° Ext.: 73-87.
- Vela Peón, Fortino. 2013. «Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa.» En *Observar, escuchar y comprender: Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, editado por María Luisa Tarrés, 63-92. Ciudad de México: FLACSO México.
- Villalobos Finol, Orlando. 2011. «Los medios comunitarios en Venezuela: presencia, conflictos y retos actuales.» *Revista Comunicación 156 Centro Gumilla*: 39-45.
- Villalobos Finol, Orlando, Lisbeth Rosillón, y Mariela Rojas. 2014. «Comunicación comunitaria y agendas periodísticas: desafíos, encuentros y conflictos.» *Revista Quórum Académico* (Universidad del Zulia) 11, n° 02: 308-325.
- Weber, Marx. 2002. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica (FCE) España.
- Zaremborg, Gisela. 2013. «El helicoides de la investigación: metodología en tesis de ciencias sociales.» En *Prefacio*, editado por Julio Aibar, Fernando Cortés, Liliana Martínez y Gisela Zaremborg, 7-12. Ciudad de México: FLACSO México.